



De lo humano a lo divino  
*Relato de una índigo*

**DRA. AKALISUN**

## **DEDICATORIA**

A Ángel y a todos mis Maestros, por sus enseñanzas.

A mis hijos, que han sido mi motor para seguir viva.

Para ti hermano/a anónimo/a, Ser de luz, que esperas con ilusión día tras día mis mensajes y juntos creamos una red de PAZ y AMOR.

A ti, con el que comparto todo en este tramo del camino.

Con infinito amor,

Akalisun



## PROLOGO



### Niños Índigo

Los niños Índigo son una avanzadilla de los nuevos seres humanos que habrá en el futuro. Se les llama Índigo por su campo energético o aura de color azul-añil. Ellos corresponden a una vibración de expansión de conciencia o espiritualmente más avanzados. Los niños Índigo, como todo lo nuevo, están creando mucha controversia. Los científicos no quieren aceptar que esto no es algo de la Nueva Era. En este momento casi todos los niños en mayor o menor medida tienen unas características que los definen como Índigo y tanto la sociedad como los padres, profesores, médicos y políticos no están preparados.

Desde hace muchos años han ido viniendo niños y niñas preparando a la humanidad para los cambios en la sociedad. Fue sobre el 1947-48-49 cuando vinimos una oleada de niños Índigo para facilitar el proceso de integración y guía de estos niños. Estos primeros niños somos hoy los encargados de guiar, ayudar y proteger a los actuales. Nuestro proceso como pioneros no fue fácil porque teniendo unas características distintas del resto de la población llamamos la atención desde temprana edad. En más de una ocasión tuvimos que escuchar palabras como "Esta niña esta loca", lo que poco a poco nos fue creando traumas y llegamos a creernos que nuestras habilidades eran malas o anormales. Esto generó que muchos las ocultaran creándoles muchos problemas y tristezas pues en el mundo espiritual no se regala nada y cuando algo se te da es para usarlo. Nosotros no teníamos guía, no se nos comparaba con nadie, estábamos solos y así nos sentíamos. Fuimos creciendo con una sensación de soledad. Muchos, cansados y agotados, decidieron partir a otra dimensión (murieron). Los que nos hemos quedado luchamos contra la hipocresía de una sociedad que no quiere reconocer que tiene un gran problema. NO SABEN TRATAR A ESTOS NUEVOS NIÑOS.

Lo más lamentable es que los políticos no quieren ver el problema. Prefieren ignorarlo

pero este no desaparece y cada vez es más grave porque hay más Índigo. Ya no son una minoría, son la mayoría. Los padres no saben como tratarlos y están desesperados, en las escuelas a los profesores se les va de las manos y se sienten impotentes para hacerles frente y los médicos no tienen ni idea del por qué los niños no duermen bien o son hiperactivos. Ante esto solo se les ocurre medicarlos para sedarlos. Mientras tanto los niños están cada vez más rebeldes y los políticos no se dan cuenta que este problema está en todos los hogares del mundo. Aún no son conscientes que estamos ante un gran reto. Quizás el reto más grande por el que ha pasado la humanidad desde hace siglos. Simplemente el ser humano está EVOLUCIONANDO. Esta evolución se está dando desde el momento de la gestación.

No importa que hablen de los niños de la Nueva Era. No importa que se diga que una de las características de ellos es su gran sensibilidad y que pueden ser sanadores o clarividentes. Lo realmente importante es que esos niños son ahora mayoría y tienen que cambiar el método educativo en las escuelas. Los médicos tienen que cambiar de mentalidad y aprender a utilizar tratamientos no invasivos en vez de los psicofármacos (Ritalin y otros) para sedarlos. Los métodos naturales no crean autómatas o seres dormidos, aunque quizás los políticos lo que quieren es tener una sociedad dormida que sea fácil de manipular.

Todos los que vivimos en este momento tenemos la responsabilidad de crear un mundo mejor y si los políticos no lo hacen, hagámoslo nosotros. No permitamos el maltrato al niño, ni verbal, psicológico o físico. Ellos han venido a hacer un mundo mejor donde exista mayor igualdad, menos crueldad y más amor. Por eso son los primeros en caer en situaciones de conflictos.

Como niña índigo que fui, pido a todos los seres humanos que están tratando con niños, que los amen, respeten y los dejen libres. Den normas pero no les transmitan sus traumas ni impongan sus ideas creadas en una vida que no son la de ellos. Dejen que sean creativos, naturales e intuitivos. Si no saben como tratarlos, preocupense y ocúpense de buscar ayuda con gente responsable y fiable.

Una Buena profesional debe reunir unos requisitos básicos como pueden ser: conocimientos educativos, medicina alternativa, experiencia en trato con los niños, una gran sensibilidad (recuerden que son niños muy sensibles), capacidad de entenderlos y lo más importante, un GRAN AMOR hacia ellos. Les deseo éxito en su empeño y recuerden que están tratando con los futuros hombres que van a cambiar esta sociedad haciéndola más justa y equitativa.

Con amor AKALISUN

# DE LO HUMANO A LO DIVINO

## Capítulo 1º

### EL PRINCIPIO:

Paloma se sentía incómoda, no sabía dónde estaba ni por qué estaba allí. Sólo tenía un recuerdo vago de una gran explosión de luz acompañada de un amor inmenso. Un amor... ¿qué adjetivo poner a aquella sensación que nada más recordarla la hacía estremecerse y la envolvía en una energía la cual hacía que todos sus poros parecieran dilatarse hasta el punto de estallar? Eso había sucedido minutos antes, ¿o acaso había pasado mucho tiempo y ella no lo recordaba? Quizás, eso no era tan importante. Lo verdaderamente importante era ese momento de Amor incomparable, Inmenso y Grandioso, había desaparecido y ahora ella se encontraba incómoda, en un lugar muy pequeño, casi sin poder moverse y además húmedo.

- ¿Pero que lugar es este?

Preguntó Paloma esperando tener respuesta. Así pasaron unos minutos llenos de angustia y miedo. Volvió a preguntar, pero tampoco esta vez obtuvo respuesta.

El miedo iba creciendo porque ahora había algo nuevo que añadir a lo anterior y este elemento la asustaba aún más. Sentía como una oleada de una energía oscura que la envolvía haciéndole daño. ¡Que diferente era la energía que anteriormente había sentido! Esta era como comparar la luz con la oscuridad. Esta energía era pegajosa, oscura, hacía daño. Se le pegaba por toda su piel y la asfixiaba. Era urgente quitarse esa energía tan mala de encima, pero, ¿cómo? Ni sabía lo que era, ni dónde se encontraba, ni el por qué de aquella energía. Entonces sintió que su corazón poco a poco se estaba debilitando. Ya no podía luchar más. Lo mejor era dejarse llevar, acabar cuanto antes.

Y así Paloma en su primera batalla estaba cediendo, pero en el último momento, cuando sólo le quedaba un hálito de vida y desde lo más profundo de su Ser, le salió su primera cualidad, la curiosidad, el querer saber. Y dando su primer grito preguntó:

- ¿Dónde estoy?

- *Estás en el vientre de tu madre.*

- ¿Quién me ha hablado? ¿De donde ha salido esa voz?

- *Soy tu ángel de la guarda. A partir de este momento yo te cuidaré y guiaré para que no te alejes de tu misión. Seré como tu sombra. No me verás pero ahí estaré siempre junto a ti.*

- ¿De que misión me hablas? ¿Y por qué no te veo?

- *Voy a contestar a las preguntas que me son permitidas.*

*Empezaré por explicarte quién eres. Eres un espíritu muy evolucionado que has elegido venir al planeta Tierra en unos momentos muy duros y difíciles tanto para el planeta como para los humanos. Tu gran amor hacia estos seres ha hecho que quieras*

*compartir con ellos todo el sufrimiento que se va a dar en estos momentos. También son tiempos de gran gloria, porque la raza humana está en un punto de evolución muy importante y muchos elegirán dejar de ser humanos para convertirse en súper-humanos. Cuando hablo de súper-humanos me estoy refiriendo a que evolucionarán más aprisa que en todas las épocas anteriores.*

*Para que lo entiendas con facilidad, el cambio será un paso tan grande y de tal magnitud como cuando pasaron de ser hombres de Homo neanderthalensis a convertirse en los hombres que son en estos momentos. La raza humana, en esta época, dará un nuevo gran salto evolutivo y tú serás uno de tantos millones de humanos que ha elegido ese cambio.*

- Bien, ya sé quién soy, ¿pero qué es este lugar y esta energía tan oscura y pegajosa que hace unos momentos me ahogaba?

- *Estas en el vientre de tu madre. Esa energía de la que hablas es la energía del rechazo. No eres un bebé deseado. Tu madre es una joven de 16 años y en la tierra son pocos años para ser madre. Se ha enamorado de un hombre muy mayor que ha sabido como conseguir de ella lo que quería, su cuerpo. Esto ya lo entenderás cuando seas mayor.*

- De acuerdo. Sigue. Me gusta la historia aunque me parece no es muy divertida.

- *¡No, no lo es! Esta historia te marcará para toda tu vida, porque con ella empieza tu historia personal.*

*La madre de tu madre, es decir, tu abuela, se quedó viuda en la guerra civil española, en Granada donde nacerás. Tu madre tenía sólo 12 años y su hermano unos pocos más. Tu abuela tenía una gran sensibilidad, lo que en la Tierra llaman "bruja". Era médium. Por medio de ella se comunicaban seres de otras dimensiones. Nunca lo desarrolló ni le dio importancia. Ni siquiera los utilizó. Pero esa será tu base y herencia de ella. Al tener esa sensibilidad y no saberla utilizar se creó una coraza muy dura para no sufrir. Su vida no fue fácil, sufrió mucho y nunca vio el lado bueno de las cosas.*

*Al quedarse viuda tan joven y con 2 hijos pequeños tuvo que luchar mucho y se olvidó del amor. Para ella no existió el amor ni de hombre ni de hijos ni de nadie. Eso hizo que al ser incapaz de dar amor tampoco lo supo recibir. Tenía una vibración que le impedía reconocer el amor cuando se presentaba. Ni siquiera sabía cómo aceptarlo. En este planeta conocerás a muchos humanos iguales a ella y por eso te han puesto uno tan cerca para que los reconozcas, los comprendas y los ayudes.*

*Con tu vibración de amor, sólo con eso, sin hacer ni decir nada, les ayudarás. Recuerda esto: aunque creas que no necesitan amor, esos seres son los más necesitados porque no lo tienen. Sin embargo, los que son amor, en sus vidas tendrán muchos momentos de desamor por parte de las gentes que les rodean. Ese será tu caso.*

- ¿Quieres decir que voy a sentir la energía pegajosa que hace unos momentos me asfixiaba?

- *Mi niña, eso que has sentido es un soplo al lado de los huracanes por los que vas a*

*pasar. Pero no adelantemos acontecimientos. Está cerca el momento de tu nacimiento y aún tengo que decirte muchas cosas. Para tu misión vas a necesitar, aparte de mucho amor, una serie de atributos que facilitarán tu proceso. Esos atributos debes utilizarlos sabiamente, porque en algún momento se pueden volver contra ti y ahí es donde está el peligro. Tendrás una gran facilidad para contactar con seres de otras dimensiones pero, ¡cuidado!, porque en otras dimensiones no todos los seres son de luz. Los hay que quieren sentir como los humanos y los manipulan haciéndoles pasar por experiencias crueles, dolorosas e inútiles no necesarias para su aprendizaje. Así es como estos seres se alimentan, con la energía generada con el sufrimiento de los humanos.*

*Al ser tan sensible, captarás lo bueno y lo malo, de tal forma que, aunque te sonría una persona, si su energía es contraria a la tuya, lo sabrás.*

*Tendrás:*

- *La INOCENCIA de un niño.*
- *TENACIDAD: para conseguir tus metas.*
- *La ALEGRÍA: será uno de tus atributos más importantes.*
- *La FE: te salvará de situaciones límites.*
- *Tu AMOR: será tan grande que serás capaz de lograr lo que te propongas y superarás todas las pruebas por las que pases.*

*Todos estos atributos y otros que no necesitas saber en estos momentos se pueden volver contra ti si no los sabes manejar bien.*

*En el mundo a donde vas, todo está muy mezclado. Confunden la inocencia con la estupidez, la tenacidad con la poca inteligencia, la fe con la locura, y el auténtico amor casi ni lo reconocen. Así, tu vida a partir de unos momentos no será fácil pero quiero que sepas que nunca estarás sola. En cada etapa de tu vida tendrás unos MAESTROS, seres de luz, que de otras dimensiones vendrán en tu ayuda y tus logros serán los de ELLOS y tus decepciones serán también suyas.*

*Es importante no olvidar todo esto porque vas a tener muchos momentos de soledad y angustia.*

*Cuando nazcas olvidarás todo lo que hemos hablado, todas tus vidas anteriores y tiempo pasado en otras dimensiones preparándote para un nuevo nacimiento. Olvidarás todo eso y muchas cosas más a excepción de que somos muchos los que estamos contigo. Esta verdad la sentirás internamente y te dará fuerzas para seguir adelante.*

*- Y cuando te necesite, ¿cómo te llamaré?*

*- Antes de que lo piensas tu me sentirás. Yo estaré hablándote, pero para que te sea más fácil, siempre, cuando te dirijas a mí, llámame Ángel.*

*- ¡Ángel tengo miedo! ¡Me siento poca cosa para poder llevar a cabo esa carga de la que me hablas y no sé si lo podré conseguir!*

*- Mi niña, lo conseguirás. Aleja de ti esa angustia. Solo tienes que intentarlo. Lo que se le pide al ser humano es el intento, que ponga de su parte, que luche por lo que quiere,*

*que se esfuerce. Mucha gente desea cosas, pero antes de empezar a luchar por ellas ya están derrotados porque piensan que no lo van a conseguir. Tú lo conseguirás, lucharás por lo que deseas y llegarás a tu meta. Entonces todos tus maestros y yo te estaremos esperando para recibirte y nos alegraremos por el trabajo realizado.*

*Ahora quiero hablarte de la explosión de Luz que sentiste momentos antes de estar en el vientre de tu madre. ¿Lo recuerdas?*

- ¡Cómo olvidarlo! ¡Me gustaría que jamás hubiese acabado!

- *Esa explosión de Amor y Luz que tú no sabes como definir ha sido el momento de tu concepción. Cuando la energía de tu madre se ha unido a la tuya, ha sido un acto de Amor Supremo. Has elegido la energía de tu madre para nacer en este momento y ella se ha entregado con infinito Amor. Pero eso ha sido en otros niveles porque en la Tierra tu madre no quería quedarse embarazada y cuando lo supo, lloró mucho rechazándote y deseando que no nacieras. Esa es la energía negra y pegajosa que sentías. Tu madre tenía miedo de la reacción de tu abuela cuando lo supo.*

- ¡Pobre mamá! ¿Y qué puedo hacer por ella?

- ¡Sólo quererla! Haga lo que haga, ámala, porque en un momento sublime te aceptó y te dio lo mejor de ella, aunque luego en la parte humana no lo recuerde.

Prepárate pues ya ha llegado tu hora. ¡En pocos minutos nacerás en tu nueva vida! Durante el transcurso del nacimiento no podré comunicarme contigo, pero estaré a partir de ahora siempre a tu lado aunque no me veas ni me oigas. ¡Qué Dios Padre-Madre te ilumine en cada momento para que encuentres tu camino con facilidad y te dé el amor necesario para recorrerlo!

- ¿Dios mío, qué es esto? Cada vez esto se hace más pequeño, y este líquido asqueroso me empuja hacia aquel pequeño agujero. ¡No podré pasar! ¡No podré pasar! ¡Socorro Ángel, me quieren matar! ¿Y quién es ese señor tan grandote que coge mi cabeza? ¡Oiga, no estire así que me la va a arrancar! ¡Ay, ay.....! ¡Por fin estoy fuera! ¿Pero qué hace por qué me pega en el culito? Si acabo de nacer y aún no me ha dado tiempo de hacer algo malo. ¿Por qué me pega?

¿Pero en qué mundo he ido a nacer que con el primer aliento de vida lo primero que hacen es darme una paliza? Sabía que no era bien recibida pero de eso a pegarme... Si este es el comienzo del camino, ¿cómo será la marcha y el final?

Creo no ha sido muy buena idea el nacer en este planeta, es demasiado elemental. Menos mal que como soy un bebé, recibiré muchos besos de mi madre y de toda la familia. ¡Ya estoy deseando conocer a mi mamá! ¿Mamá dónde estás? ¡Ya he nacido, necesito tus besos!



## LAS PRIMERAS ENSEÑANZAS

- *Paloma despierta. Empieza tu primer día en el planeta Tierra.*
- *Hola Ángel, estaba agotada. No me habías dicho que el nacer era tan agotador.*
- *Ese ha sido tu primer aprendizaje.*
- *¿Dónde está mi mamá? ¿Por qué no me coge en sus brazos? ¿Y qué son esos gritos?*
- *Presta atención. Son tu abuelita y mamá.*
- *¿Y por qué gritan tanto? ¿No ven que soy un bebé y esos gritos me molestan?*
- *Ellas no saben comunicarse de otra manera. Tu abuela no quiere que tu mamá siga con tu papá.*

De pronto Paloma prestó atención a los gritos y escuchó a su abuela decir:

- *Elige, si te quedas con él no sabrás nada de mí y no pienses que me haré cargo de la niña. Arréglatelas como puedas y si no haberlo pensado antes.*
- *Pero mamá yo lo quiero y no me puedo quedar con la niña. ¿Cómo voy a cuidarla? O trabajo, o la cuido. Prefiero irme a trabajar.*
- *Es tu problema, pero a él no lo quiero volver a ver mientras viva. Si lo dejas, ya veremos qué hacemos con la niña.*
- *¡Mamá por favor! ... ¡escúchame!*
- *¡Ya he escuchado bastante! ¡Él o yo!*
- *Ángel, ¿por qué llora mi mamá?*
- *Porque tu abuela quiere que deje a tu padre y además no te quiere a ti.*
- *Pero soy un bebé y necesito de mis papás. Si aleja el uno del otro, ya no tendré papá como todos los niños.*
- *Sí mi niña, más adelante comprenderás que todo tiene un motivo y una razón de ser. Ahora te parece muy cruel (y lo es), pero es necesario para tu aprendizaje.*

Paloma empezaba a entender. Su misión no iba a ser fácil y quizás no iba a recibir tantos besos ni mimos como ella esperaba y deseaba. Su corazón se encogió y esa angustia le subió hasta la garganta quebrándose en un grito de dolor y preguntándose cuándo la cogerían en brazos su mamá y abuela. Pero esos momentos durante su infancia fueron pocos. Tan pocos que de adulta nunca recordó ninguno. Fue creciendo sin padre ni madre, porque su querida mamá con 17 años se fue lejos para poder mantenerla (o al menos eso es lo que ella decía). La auténtica verdad era que no soportaba a su madre, una mujer egoísta, fría, analfabeta, sin capacidad de demostraciones amorosas y, sobre todo, muy celosa.

Sobre los tres años la metieron en un orfanato. Esto le resultó tan cruel que de adulta su mente lo olvidó. En el orfanato había una monja que, viéndola tan pequeñita con esos

ojos tristes siempre esperando un beso o una caricia, le tomó cariño. Durante ese tiempo ella fue la única que se preocupó por ella. Cuando Paloma salía al patio a jugar con el resto de las niñas no lo hacía. Se sentaba en un banco y con la mirada fija en el suelo pasaba las horas. Siempre esperaba la visita de su mamá, pero nunca venía. ¡Ella deseaba tanto besarla y abrazarla!

Alguna vez la pillaron hablando sola y cuando le preguntaban con quién hablaba ella siempre respondía que con un amigo imaginario. Esa relación con Ángel la tuvo conscientemente hasta los siete años. Entonces un día dejó de escucharlo. Aunque Ángel seguía comunicándose con ella mientras dormía.

La monjita se daba cuenta de la tristeza de la niña. Ya no era suficiente con sus mimos. La niña quería estar con su mamá y su abuelita. Su tristeza fue tan grande que cayó enferma. Llamaron a su abuelita para que sacaran a la niña de allí porque, según el médico, sacaban a Paloma del orfanato o se iría muriendo poco a poco de tristeza y pena.

A partir de ese momento Paloma vivió con su abuelita. Su madre para ella era su gran desconocida. Sólo la veía una o dos veces al año. Venía, le traía regalos y se volvía a ir. Cada vez la veía más pintada y con más joyas. La niña también notaba ciertos ademanes de su madre que no le gustaban. De las pocas veces que estaban juntas, cuando iban por la calle, los hombres le decían cosas feas a su mamá y a ella no sólo no le desagradaba, sino que parecía provocarlos. Empezó a conocer a unos señores que iban con su mamá. Eran muy raros, porque no se decían novios y sólo estaban un rato, le traían regalos y luego se iban. En la mente de Paloma no cabía que su mamá hiciera algo malo con esos hombres, pero su cabecita empezó a hacerse ciertas preguntas. ¿En qué trabaja? ¿Cómo gana tanto dinero? ¿Por qué se arregla tan llamativa provocando a los hombres? Una vez cogió del bolso de su madre una foto en la que estaba ella y otras mujeres detrás de la barra de un bar. Su madre llevaba puesto un vestido con un gran escote dejando entrever sus hermosos senos. Paloma se estremeció y pensó que el trabajo de su mamá no debía ser muy bueno. Sintió pena y vergüenza por ella. Y así, con una pena tremenda y transmitiendo por sus ojos la tristeza, sus deseos de ser amada fueron creciendo. Sustituyó la imagen del padre por Dios y desde niña su papá fue PAPA-DIOS.

La imagen de la madre fue más difícil de sustituir. A su abuela la llamaba mamá, pero ella sabía que no lo era. Su gran sensibilidad la hacía darse cuenta de las mentiras que le decían, de cómo le ocultaban cosas, de la falta de amor que había a su alrededor. Nadie le prestaba atención. Para su abuela era una molestia porque la tenía que criar y ahora su hija le mandaba el dinero suficiente para vivir no tenía que trabajar pero “este coñazo de niña”, como ella la llamaba, la hacía no sentirse libre para hacer lo que quisiera. Lo que realmente deseaba era vivir con su hija para tenerla vigilada, para poderla aconsejar no fuera otra vez engañada. Un día, Paloma estaba como tantas veces escondida llorando porque su mamá había venido durante unas horas y ya se había ido y Ángel le preguntó:

- *Mi niña, ¿por qué lloras?*

- *Es que yo quiero mucho a mi mamá, pero ella no me quiere.*

- *¿Por qué dices eso?*

- Porque cuando viene me trae muchos regalos pero no me mima ni me pregunta como me va ni se preocupa de mí ni pregunta, ¿qué hago?
- *Tu mamá te quiere pero nadie le ha enseñado a exteriorizar sus sentimientos. Por eso no te los demuestra. Recuerda que se quedó muy pequeña sin padre y mira a tu abuela como es.*
- Entonces, ¿mi mamá me quiere?
- *Sí y mucho. No viene a verte más porque cuando lo hace sufre. Siempre se va llorando porque te tiene que dejar y no te puede llevar donde trabaja. Cree que tú estás mejor con tu abuela.*
- ¡Pero si mi abuela me pega con el palo de la escoba!
- *Bueno, reconoce, si no es así no te alcanzaría (con lo rápida que eres nunca te llegaría a tocar).*
- ¿Ángel explícame por qué yo no tengo papá y casi ni mamá?
- *Hay muchos motivos para ello, pero te voy a explicar unos cuantos: El no tener papá ni mamá, algo necesario para cualquier bebé, incluso para seres más inferiores a los humanos como son los animales, es porque poco a poco te irás fortaleciendo. Crecerás sin contaminación ni manipulación alguna porque no tienes quién te ensucie la mente. Tu abuela no se preocupa de lo más elemental como enseñarte a comer o comportarte. Por lo tanto, tu espíritu no estará contaminado con falsas creencias, raras religiones ni ideas fanáticas. Has creado tu Dios, el que necesitas. Has creado tu propia religión, adoras las estrellas. La luna llena tiene para ti una influencia enorme. Constantemente miras al cielo. ¿Sabes por qué?*
- No Ángel, y me gustaría saberlo porque yo no he sido consciente hasta este momento de todo esto. Es cierto, ninguna de mis amigas se comporta como yo. Ellas juegan con mis juguetes, mientras yo juego con la Tierra, el Agua y el Sol. Siempre voy descalza. A mi abuelita la tengo loca cuando hay luna llena porque me paso el rato mirando a la luna y gritándole que hay la cara de un señor dentro de ella que me está mirando. Es cuando por primera vez oí... ¡Calla niña, estás loca!
- *Esa palabra la oirás muchas veces a lo largo de tu vida. El ser humano tiene miedo a lo que no comprende. Su mente es como un ordenador (computadora). Tiene muchos datos y cuando aparece un dato nuevo que no está registrado en su archivo, empieza a descontrolarse. Busca explicaciones lógicas que no van a encontrar porque esa información no la tiene archivada. Entonces dicen que ese dato no existe, ino es verdad!, ¡es una locura! Lo más fácil es negar lo que no comprenden y si no lo comprenden es que no existe, y así van perdiendo la oportunidad de ampliar su mente y su espíritu a nuevos conocimientos.*
- Mira niña, tú eres un espíritu libre que necesita sentirse así, sin ataduras de ningún tipo y así será toda tu vida. Te atarás a lo que quieras o a quién quieras pero no dejarás que nada ni nadie te ate. Eres como tu nombre, un ave, una paloma suave, libre y bondadosa y esos atributos los has obtenido gracias a criarte sin padre ni madre.*

*Necesitas mucho amor y mimos y como en tu niñez no los has tenido entenderás y reconocerás rápidamente a otros humanos que estén más o menos en tus mismas circunstancias y serás capaz de aportarles el amor que tanto necesitan. A ti nadie te ha enseñado a transmitir amor, pero tu necesidad de él hará que aprendas a darlo y transmitirlo a todo aquel que pase por tu camino y lo necesite. ¿Ahora entiendes por qué has ido creciendo sin papá ni mamá?*

- Si Ángel, pero a veces no me acuerdo de estas cosas y sólo pienso en la necesidad que tengo de tener unos papás.

Muchas noches, cuando su abuelita no la escuchaba, lloraba mientras miraba por la ventana al cielo hablando con PAPA DIOS.

- ¡PAPA DIOS!, por favor, que mi abuelita no me pegue más con la escoba, y que mi mamá y ella me quieran más y si no puede ser, me quiero ir contigo. No quiero estar más aquí. Me siento muy triste, nadie me comprende, nadie me hace caso. ¿No me podría ir contigo?

Si dices que sí, cuando me duerma, llévame y si no lo haces seguiré hablando contigo mañana porque ahora tengo sueño. ¡Buenas noches PAPA DIOS!

Así, con estas palabras o parecidas, noche tras noche, Paloma le pedía a Dios irse con él. Estaba claro que su vida no le gustaba y para poder soportarlo se creó un mundo aparte con amigos imaginarios y contactando con seres de otras dimensiones (entre ellos Ángel). Se quedaba en su habitación casi todo el día jugando con sus amigos. Se miraba al espejo y al verse reflejada en él era como si esa imagen fuese de algún amigo o amiga y con ellos hablaba. Cuando no hacía esto se ponía a leer todo lo que caía en sus manos. No le gustaba el colegio y lo dejó muy pronto sin encontrar oposición por parte de su abuela. Pero sí le encantaba leer y entonces su imaginación volaba. Un día era la princesa del cuento, otro la criada y otro la niña rica. Su imaginación dependía del estado emocional en que se encontraba.

Sin saberlo, con este tipo de lectura y los juegos con el espejo, estaba aprendiendo a desarrollar su parte derecha del cerebro, la intuitiva. A lo largo de toda su vida utilizaría mucho más su parte intuitiva y sensible que su parte lógica. Tenía que ser así. Había venido al planeta Tierra precisamente para trabajar con esa parte y desde pequeña así lo hizo.

A lo largo de su infancia tuvo dos momentos en los que estuvo a punto de morir. Uno fue con unas fiebres y otro con la tuberculosis. Cuando tuvo las fiebres Paloma vio a todos sus amigos que ella creía imaginarios y a muchos otros. Vio a un Ser que pensó era PAPA-DIOS y se quiso ir con Él. Pero en el último momento ese Ser le dijo que aún no era su hora. Tenía que hacer grandes cosas. Aún no era el momento. Más adelante volvería y sin decir más desapareció. También vio monstruos horribles que la asustaron mucho. Ella no entendía por qué veía a esos seres. No se daba cuenta. Su espíritu había salido de su cuerpo y estaba en otras dimensiones. Y para ir a dimensiones superiores primero tenía que pasar por el bajo astral. Allí es donde están los espíritus de los

asesinos, de los suicidas y seres que han cometido crímenes contra la humanidad. En la religión cristiana se le llama "infierno".

Paloma no había pasado conscientemente por allí aunque todas las noches, cuando dormía, salía su espíritu del cuerpo y paseaba por otras dimensiones. Pero entonces no sentía miedo, porque siempre la acompañaba su inseparable Ángel. Esta vez no lo vio hasta un tiempo después cuando llegó a otra dimensión donde todo era luz, amor, color y armonía. Posteriormente Ángel le explicaría que Él no se separó de ella en momento alguno y cuando pasó por el bajo Astral también estaba a su lado. Ocurrió que estaba tan asustada que no lo vio porque ella se centró en los monstruos y ese miedo generó una energía oscura y densa la cual le impidió sentir y ver su Presencia. Esta experiencia la marcó, sobretodo porque era una niña de siete años. Tuvo que callar y no contar algo de lo vivido (no le iban a creer). Esta experiencia la hizo madurar más aprisa de lo que correspondía a su edad. No sabía cómo manejar aquello. Le daba miedo. Ya no jugaba con sus amigos imaginarios. Se olvidó de Ángel y empezó a comportarse como una niña "normal". Intentó ocultar su gran sensibilidad. Se fue revistiendo de una coraza (más que paloma con el tiempo parecía águila). Un águila fuerte, independiente, rápida, luchadora,...

Este cambio no se hizo de la noche al día. Las decepciones, amarguras y lágrimas diarias. La fueron forzando a crearse esta armadura. Era necesario para poder sobrevivir. Aunque por la noche, cuando dormía, Ángel seguía dándole sus lecciones.

### ABRIENDOSE AL AMOR HUMANO

Cuando Paloma tenía doce años, su madre que vivía en otra ciudad. Llamó a su abuela y a ella. Su madre tenía pareja y quería tenerlas cerca. Para Paloma fue su primera gran separación de su ambiente natural y le resultó muy dura. El irse a otra ciudad, donde se hablaba una lengua distinta (el valenciano) donde la gente no era tan alegre ni tan abierta como en Andalucía, y aunque la ciudad era bonita, no tenía el embrujo de su Granada natal.

Se separó de las pocas amigas que tenía. También dejó lo que para ella era lo más importante en ese momento. No tenía mucho éxito con los chicos porque al contrario de sus amigas ella estaba "plana". No tenía formas, estaba muy delgada y no gustaba a los chicos. Ella se había fijado en que entre sus amigas la que tenía más éxito con los chicos era Margarita y ella si tenía pecho. Pensó que por eso los chicos iban detrás de su amiga y no de ella, ¡claro, como ella estaba plana! Pero su corazoncito empezó a latir muy fuerte por Andrés, ¡qué guapo era! -Pensaba Paloma. Estaba en su ciudad natal y pensó que, quizás, con el tiempo podría él fijarse en ella. Pero su madre le estropeó el plan. Por primera vez en doce años quiso vivir con su hija, justo en el momento que Paloma ya no la necesitaba tanto. Y aquí estaba, en una nueva ciudad, sin amigas, odiando su nuevo hogar y sin la oportunidad de volver a ver a su amado Andrés. Ahora estaba con su abuela, su madre y el novio de ésta, a pesar de todo, se sentía más sola que nunca. Por las noches en su habitación, Paloma lloraba y pensaba:

- ¡Que cruel es la vida! ¡Ahora que no deseo estar con mi madre es cuando lo estoy!  
¡Que desgraciada soy!

Empezó a tener pena de ella misma. Se veía como víctima. Había tenido una infancia triste, con mucha soledad y desamor. Ya no se acordaba de las enseñanzas de Ángel, no encontraba sentido a su vida. El futuro que veía ante ella la hacía hundirse cada vez más en una profunda tristeza. Su madre y su abuela seguían discutiendo y el tema no había cambiado a lo largo de tantos años, "el compañero de su madre". Esta vez era un chico mucho más joven que ella y del cual estaba muy enamorada. A Paloma tampoco le gustaba ese chico para su madre, pero a lo largo de su infancia aprendió a callarse sus opiniones. Cuando el ambiente se hacía insostenible, ella huía y se iba a la calle.

Un día, mientras paseaba por la calle, advirtió que enfrente de su casa había una iglesia y con gran alegría se dirigió hacia ella. Necesitaba desahogarse, hablarle a PAPA-DIOS. Decirle lo que su corazón sentía. La iglesia estaba muy oscura pero no le importó. Al contrario. Nadie la veía llorar. Se sentó en los últimos bancos. Estaba sola y nadie la veía, así que podía dar rienda suelta a su angustia. Y allí, en aquella paz, mirando una imagen de Jesús en la cruz, empezó a abrir su corazón:

- PAPA-DIOS, ¿Por qué ahora? ¿Por qué mi madre se acuerda que tiene una hija en

este momento? Yo no quiero estar aquí. Ni la quiero ni tenemos algo en común. Me avergüenzo de tenerla por madre. No me gusta su vida y tampoco cómo se comporta ¿Por qué tengo que estar aquí? ¡Ayúdame!

Se sentía el ser más desgraciado y sólo de este mundo. Pero en aquel lugar a oscuras y a solas, se encontraba mejor. Iban a cerrar la iglesia y Paloma tuvo que marcharse. Después de este día vinieron muchos otros. Pasaba todas las tardes en el mismo banco y con una actitud parecida. Ángel seguía al lado de Paloma pero ella estaba tan angustiada e interpretando tan bien el papel de víctima que no lo oía. Pero él no se cansaba de transmitirle sus enseñanzas.

*- Mi niña, seca tus lágrimas. Recuerda que no estas sola, que todo forma parte de un plan divino en el que tú diste tu autorización para llevarlo a cabo. Ningún sufrimiento por pequeño que sea es gratuito. Todo tiene su razón de ser y a lo largo de tu vida irás entendiendo el por qué de un dolor o una experiencia dolorosa. Aprende a tener paciencia. Cualidad que no se te otorgó y deberás desarrollar. Si tienes paciencia verás cómo el sufrimiento viene y se va, siempre que tú no te apropias de él. Si aprendes a ser dúctil, flexible y a sentir con cada experiencia, pero una vez vivida dejar ir todo sentimiento, no retener un sólo minuto lo que te ahoga, te manipula y te hace sufrir, entonces y sólo entonces serás rica en experiencias, sabiduría y conocimientos. Vive cada experiencia al máximo, sácale lo mejor de ella y una vez pasada desecha lo innecesario. Así tu aprendizaje será rápido, menos doloroso y más enriquecedor. Si te quedas en el papel de víctima gastarás tanta energía compadeciéndote que no tendrás ni fuerzas, ni ganas de aprender de aquella experiencia. No podrás preguntarte: ¿en que he fallado?, o simplemente ¿qué tengo que aprender de ella? Irás perdiendo oportunidades de aprender, de superar etapas y volverás una y otra vez a pasar por las mismas experiencias. Hasta que, en algún momento, te des cuenta que "eres ganadora" y el hecho de estar pasando por un mal momento sólo indica una cosa... TU ALMA VIVE, EVOLUCIONA y desea enriquecerse con todas las experiencias que te ofrece la vida. Lloro y desahógate pero no te detengas, sigue adelante.*

*Cuanto más evolucionada es un alma, más pasa por procesos dolorosos. Los humanos no entienden esto. Piensan que un ser muy evolucionado no tiene que pasar por ciertas cosas y se olvidan que Un Gran Ser como fue el Maestro Jesús pasó por la incomprensión de su propia familia, por la soledad, por el sufrimiento físico, psíquico y emocional, por la traición de sus amigos más íntimos, por la injusticia humana, por la blasfemia, por las mentiras y hasta por la crucifixión y muerte. Si Él pasó por todo ello ¿cómo no habría de vivirlo un ser menos evolucionado? La grandeza del ser humano es que lo que un hombre puede hacer lo pueden hacer los demás y Él superó, aprendió y os enseñó cómo hacerlo. Todos los humanos podéis superar cualquier prueba por difícil que sea con auténtico Amor. Ese Amor está por encima de vuestros patrones*

*mentales, de vuestra autodefensa y hasta de vuestra propia vida. Ese Amor lo vas a necesitar a lo largo de tu vida para poder superar las difíciles pruebas por las que vas a pasar. Pero siempre tendrás, en momentos difíciles, a un ser humano a tu lado el cual te ayudará a superar esos momentos. Por eso está a punto de aparecer en tu vida un ser humano que te aportará lo que en estos momentos necesitas para seguir adelante.*

Pero Paloma no escuchaba a Ángel. Por eso, un día cuando alguien se le acercó al banco donde ella estaba sentada en la parroquia, no lo reconoció.

- Disculpa - dijo el desconocido - veo que todos los días pasas muchas horas ahí sentada sin hacer nada, ¿no te gustaría reunirte con un grupo de chicos y chicas y cantar en el coro?

Paloma lo miró sorprendida. No lo había visto acercarse y la cogió por sorpresa. Lo miró y vio a un cura de unos cuarenta y tantos años, con cara simpática, ojos pequeños pero alegres y le hizo gracia su nariz pues era tan pequeña que parecía un pellizco en su cara.

- ¿Me has oído?

- ¡Sí! Perdón. Es que... me gustaría poder cantar en el coro pero no sé y me temo que no duraría mucho.

- No importa, le contesto el sacerdote. Tampoco los otros saben.

Y así, a partir de ese momento, el padre Antonio se convirtió en padre-madre, amigo y confidente. Aquella parroquia a partir de ese día fue su mundo, su paraíso. Cuando el infierno de su casa se hacía insoportable, ella huía en busca de paz y compañía a aquel lugar. Paloma se abrió por completo al padre, le contó todos sus secretos, sus deseos más íntimos, sus angustias y preocupaciones. Y él pudo ver en ella la pureza, sensibilidad y sencillez de los niños. Llegaron a una complicidad tan grande que Paloma maduró con rapidez y él se convirtió en un padre, el padre que ella nunca tuvo. A partir de ese momento, Paloma fue su misión y se dedicó en cuerpo y alma a ayudarla. Se prometió cuidarla y darle el amor que nunca había tenido. Pero aunque no se lo dijo a ella, a partir de este momento el padre Antonio fue el primer ser humano, que le transmitió Amor sin palabras pero con hechos. Se preocupaba por ella, de sus estudios, de la poca educación que había recibido y como se veían todos los días aprovechaba cualquier momento para enseñarle cosas. Un día apareció con un libro.

- Toma Paloma este libro es porque ya eres una jovencita y necesitas saber ciertas cosas que nadie te ha enseñado. En él encontrarás desde poner una mesa, hasta cómo debes comportarte en cada momento. Es un libro que espero te guste y te enseñe mucho.

Y así Paloma poco a poco y con mucho Amor iba aprendiendo cosas que debían haberle enseñado su madre o su abuela pero que tampoco ellas sabían. Paloma tenía trece años y por fin tenía ya formas de mujer. Se había convertido en una preciosa jovencita y



aunque tenía cuerpo de mujer, seguía siendo una inocente niña. Eso le preocupaba al padre. Veía el peligro que entrañaba la relación de su madre con un chico que por su edad podía haber sido más el novio de su hija. Por eso un día habló con ella.

- Paloma me preocupa que estés tantas horas en tu casa. Sería bueno te pusieras a trabajar. Eliminaríamos un peligro y por otra parte ganarías un poco de dinero, el cual te vendría muy bien.

Ella no entendía eso del peligro pero confiaba ciegamente en él. Y le pareció muy buena idea. El padre le consiguió un trabajo de aprendiz en una tienda. El primer día llegó a la parroquia muy contenta.

- ¿Sabes? El dueño de las tiendas, porque son dos y un almacén en la misma calle, tiene un hijo y creo que le he caído muy bien porque no ha parado de mirarme y decirme que soy muy guapa.

- ¿Cuántos años tiene el hijo? - pregunto el padre -.

- No sé, pero es muy mayor, lo menos treinta años.

Eso no le gustó al padre, quién inmediatamente vio un peligro. Sabía que Paloma gustaba mucho a los hombres. La prueba la tenía muy cerca de él ya que todos los chicos del coro iban detrás de ella.

- Mañana iré a ver cómo es ese hombre y si debo preocuparme - pensó -.

Pero no se lo dijo a Paloma, sólo le comentó que como al día siguiente iría cerca de la tienda, pasaría a recogerla. Y así fue. Al día siguiente el padre Antonio vio por primera vez a su jefe y supo que su querida niña estaba en peligro.

Su instinto protector no le falló porque meses después Paloma venía enfadada contándole que su jefe se había querido aprovechar de ella. La reacción de él fue inmediata.

- ¿Qué?..¿Qué ese desgraciado te ha querido mancillar? Mañana voy y le rompo la cara.

- ¡No! Por favor, no vayas. Ya he hablado con él y me ha pedido perdón. Me ha prometido que no volverá a pasar.

Para Paloma fue una sorpresa la reacción del padre. Nadie en toda su vida la había defendido. Nunca lo había visto tan enfadado. Por eso le sonrió y le dio las gracias. Él se asombró de esta reacción, comprendiendo lo sola que había estado y por eso se levantó, la abrazó y dándole un beso en la mejilla le dijo:

- No te olvides. Ya no estás sola. Esta es mi misión a partir de ahora. Te cuidaré y protegeré.

Paloma no pudo soportar la oleada de amor que la estaba envolviendo y unas lágrimas traicioneras empezaron a caer por sus mejillas. Él captó inmediatamente por qué lloraba y

sus ojos también empezaron a brillar de una forma especial. Les unía el amor de dos seres que en muchas vidas anteriores habían estado juntos. Habían pasado por muchas experiencias en común y sus energías se reconocían. Habían sido esposos, amantes, amigos, compañeros,... y ahora en esta vida él era su pigmalión. Su maestro, le estaba enseñando a ser una mujer, un ser humano educado. Le transmitía las leyes de la vida. Le daba una base religiosa, cultural y sobre todo y por encima de todo, la amaba como era y lo que era, un ser humano maravilloso digno de ser protegido y amado. Ni su madre, ni su abuela la habían enseñado a transmitir el amor que ella era y aunque Paloma lo sentía no sabía cómo transmitirlo y mucho menos decirle a alguien que lo amaba. Tampoco nadie le había dicho a ella que la quería.

Para Paloma la parroquia era su recinto de paz, sus mejores momentos del día. Era como su oxígeno. Pasados los años los recordaría y se daría cuenta que sin la ayuda y el amor del padre y la parroquia no hubiese podido sobrevivir a la tristeza, la soledad y el desamor que su corazón sentía. En esa época, para una niña de 12 años, el salir de su ciudad, dejar a sus amigas y todo lo conocido, lo familiar y sin tener ayuda de alguien, sin el amor de su madre (que estaba con un nuevo novio) y sin los cuidados de un mayor que es lo más natural para una niña de su edad, era muy difícil que lo pudiera soportar. Pero como decía Ángel, siempre en su vida abría alguien que la ayudaría a soportar las pruebas y ese fue el padre Antonio quién vio en ella una niña desvalida, necesitada de mucho amor y él se lo dio como pudo, sin dejar de ser un sacerdote con todas sus limitaciones. Paloma durante toda su vida había recibido muy poco así que cuando el padre le daba algo de cariño para ella era suficiente y le hacía sentirse muy feliz. No había tenido a su padre pero Dios le había puesto a este buen ser humano que se ocupó, preocupó y la hizo feliz desde que se reencontraron en esta vida.

## DE NIÑA A MUJER

Con dieciséis años Paloma no había salido aún con chicos a solas. Le había gustado un chico del coro pero la cosa pasó sin más. Un día mientras paseaba con una amiga se acercaron dos chicos. El que se puso a su lado era muy mayor, le llevaba cerca de once años, pero eso fue lo que más le gustó a ella. Estuvieron toda la tarde hablando y quedaron para el día siguiente. Cuando se lo contó entusiasmada al padre, éste se dio cuenta con tristeza que su niña ya había crecido, ya no era una niña. Se había convertido en toda una mujer bella, encantadora, amorosa y sobre todo, inocente. Él debía explicarle los peligros que hay entre un hombre y una mujer pero no se atrevía. Durante todos estos años habían hablado de casi todo pero nunca de sexo. Ella nunca había sentido interés por ese tema y él no sabía por dónde empezar. Optó por no decirle nada pero pensó que debía de estar preparado porque en cualquier momento ella preguntaría.

Paloma empezó a entusiasmarse con su nuevo amigo. Él era un hombre atractivo con un futuro profesional por delante, muy maduro, simpático, encantador y ella se pasaba las horas escuchándolo. Un día él le pidió hacerse novios. Paloma no se lo pensó, él sería su esposo, ¡con él sería feliz! Y con una gran felicidad se fue a contárselo al padre.

- ¡Tengo novio, tengo novio! - irrumpió Paloma en su despacho -.  
- Padre tengo novio, se me ha declarado y yo le he dicho que sí.

El padre se quedó petrificado en su sillón. Su niña ya se había hecho una mujer y se había enamorado de un hombre. Ya no sería él sólo en la vida de Paloma ni la vería todos los días ni podría compartir con ella los problemas diarios... Un miedo paralizador le empezó a inundar todo su cuerpo y una pregunta le vino a su mente. ¿Es que mi misión con ella ha acabado?

Acababa de empezar el infierno particular del padre Antonio. Él se alegraba mucho por ella pero era mayor y no podía estar muchos años a su lado. Pensaba que si se casaba y tenía un buen hombre, él se sentiría más tranquilo. Pero se engañaba, se había habituado a ella y a todas sus cosas. Para él ella lo era todo. Su fe en Dios y Paloma eran su mundo. Lo demás era secundario. Hacerse a la idea de que un nuevo hombre había entrado en la vida de ella no le iba a ser fácil, pero la amaba y quería lo mejor para ella. Así, no tuvo más remedio que hacerse a la idea. Paloma ya no era su misión. Y desde el momento que tuvo novio ese papel le correspondía a él.

A partir de ese momento, en el corazón del padre se generó un sufrimiento tremendo. Tanto que, al año de Paloma estar casada y cuando esperaba un bebé, él pidió el traslado a tierras Americanas. ¡SU MISIÓN CON PALOMA HABÍA ACABADO! ¡Que equivocado estaba! Pero eso ni él ni Paloma lo sabían. Años después se volverían a reencontrar.

Una tarde, el padre fue a visitarla en su nuevo hogar. Desde la boda había una separación entre ellos. Había dejado de contarle sus cosas. Se había cerrado en un

mutismo que el padre no quiso o no pudo romper. Pero ocurrió que él se sentía mal porque no había superado la separación que había entre ellos. Él lo interpretó como que Paloma ya no quería nada de él y ni siquiera se le ocurrió pensar que algo le ocurría a su querida niña.

- Paloma, tengo que decirte algo, dijo el padre
- No sé lo que será, pero miedo me das. Intuyo no me va a gustar.
- Como sabes, desde que llegaste a mi vida has sido para mí la persona más importante de este mundo y te tomé bajo mi protección. Para mi has sido la hija que nunca tuve, y eso fue hasta el día de tu boda. Ahora ese papel le corresponde a tu esposo, por eso como mi misión aquí ha acabado me voy a las misiones en América y salgo dentro de dos días.
- Dios mío, ino!... ¡por Dios! ¡Dime que es una broma, he oído mal, tú no te puedes ir ahora, yo te necesito, yo...!

Paloma no pudo seguir. Rompió a llorar, no podía decirle la verdad. Cómo explicarle que desde la noche de bodas supo se había equivocado de hombre. Su marido no demostraba deseo hacia ella. Se sentía despreciada como ser humano y humillada como mujer. Cómo decirle las humillaciones por las que estaba pasando, las lágrimas de las noches y la amargura de los días desde su casamiento. ¿Cómo contarle la soledad de una niña, mujer decepcionada, cuando había puesto todas sus ilusiones y deseos en ese hombre...? ¿Cómo decirle esto...? había optado por no contárselo para no hacerlo sufrir y ahora cuándo estaba con seis meses de embarazo le dice que ya no lo verá más. ¿Qué se va de su vida para siempre porque ella no lo necesita? ¡Dios mío!, si le necesitaba más que nunca. ¿Cómo era posible esto? ¡Era injusto!

Así estuvo un rato. El Padre no sabía qué hacer, intentaba consolarla y sobre todo intentaba ocultar sus propias lágrimas. Cada uno tenía su propia lucha personal. Se amaban como siempre pero dejaron de comunicarse y la mente humana empezó a ganarle la batalla al amor. Se generaron unos pensamientos que les hacían daño pero no fueron capaces de romper con aquello y hablar. De ser, una vez más, sinceros y abrir sus corazones. Si el padre le hubiese dicho a Paloma sus auténticos sentimientos, que se sentía abandonado, y no se sentía útil y sobre todo, tenía celos de su marido porque la podía mimar y él no. Si eso se lo hubiese dicho a Paloma, ella habría abierto su corazón y una vez más él la habría cuidado, mimado y protegido. Pero la oportunidad la perdieron. Paloma se cerró y él también y a los dos días el padre Antonio se fue a un país Americano a empezar una nueva vida.

Para Paloma fue tan grande el golpe que cayó en una depresión. Ahora sí se sentía sola. Tenía una hija pero eso no le ayudaba mucho a su corazón de mujer. Antes de irse, el Padre le presentó al sacerdote que se quedaría en su lugar. A Paloma le gustó, le pareció como familiar, como si le conociese. Al contrario que el padre Antonio, el padre Pedro, así se llamaba el nuevo párroco, era mucho más serio, menos expresivo y casi no miraba ni sonreía pero a Paloma le gustó. Sintió que era de fiar, los dos sacerdotes eran más o menos de la misma edad.

Con la marcha del padre Antonio, Paloma se metió en un mutismo que nadie descifraba. Sólo le abrió la puerta de su corazón al padre Pedro, pero él no era tan expresivo como el padre Antonio. Estaba educado para ocultar sus sentimientos, no hacer demostraciones de ellos y si era posible ni siquiera tenerlos.

Y ahora ante él estaba una jovencita de 20 años que por las circunstancias de la vida se había convertido en niña-mujer encantadora, guapa, atractiva, simpática, expresiva, buena y sobre todo cariñosa. Esto último era lo que más le perturbaba porque no sabía cómo responder a sus muestras de cariño. Nadie le había enseñado a ser cariñoso y mucho menos a tener muestras de cariño con él y ahora a sus 40 y pico de años no sabía qué hacer, qué decir ante las muestras de ella.

Paloma no lo entendía muy bien pues estaba acostumbrada a que si estaba llorando, el padre Antonio la consolaba, la cogía de la mano y hasta le limpiaba los mocos si era necesario. Pero no entendía que ante su dolor el padre Pedro nunca salía de detrás de la mesa, nunca le cogía la mano y nunca le dio un abrazo aunque fuese para consolarla.

Y con esos pensamientos se fue a la cama.

*- Hola mi niña, empieza un nuevo aprendizaje. Sé que no entiendes al padre Pedro y lo que no entiendes te hace sufrir. Por eso quiero explicarte algo. El padre Pedro ha tenido una educación muy impersonal, sin cariño. Entró con mucha ilusión en el seminario y sintió la llamada de Cristo, pero pronto su desilusión fue grande. No con Dios que sigue estando presente en su corazón, sino con la iglesia a la que pertenece y con sus compañeros que no respetan sus propios votos. Como una comunidad más dentro de la comunidad humana hay de todo, gente que ama su labor y otros están simplemente porque les resulta cómodo. Tú has dado con dos seres como son el padre Pedro y el padre Antonio, seres evolucionados y, a pesar de sus defectos o debilidades, aman lo que hacen, quieren servir a sus semejantes e intentan ser cada día mejores.*

*Pero volviendo al padre Pedro, tú tienes un duro trabajo que hacer y lo harás. Por eso estás en su vida. Debes romper el armazón de dureza o indiferencia que se ha puesto. Debes enseñarle a amar. Por eso tu estás en su camino, enséñale lo que es amar. Deja de verlo como un CARDO-BORRIQUERO, como tú lo llamas y ve quitándole poco a poco esas espinas al cardo y conviértelo en un ser amoroso como él es realmente. Todo eso es lo que le vas a transmitir y enseñar. Por su parte, él te ayudará a no sentirte tan sola, a notar un ser humano que te ama desinteresadamente y con el cual siempre puedes contar. Con el tiempo y en un momento muy malo de tu vida solo él te responderá. Esa seguridad te dará fuerzas para seguir adelante.*

Paloma seguía yendo a la parroquia siempre que podía, compartía todas sus cosas con él. Le contó el comportamiento tan extraño de su marido hacia ella y él supo ver en su corazón toda la angustia.

Cada tarde Paloma iba a la parroquia y en la soledad de aquel lugar se sentía bien. Era el mejor momento del día. Reía con la rigidez de él pero no conseguía que perdiera los papeles y eso a Paloma le hacía gracia. Era como un juego. Nunca salía de detrás de la mesa, nunca estaba cerca de ella pero, a la vez, Paloma sabía que en espíritu estaba con ella. Sentía que alguien la entendía por lo menos en este mundo había una persona que la comprendía y conocía, su dolor y decepción de casarse enamorada y comprobar el poco caso y el poco amor de su marido hacia ella. Y así fueron pasando los años. Ella creciendo como mujer y ser humano y él aprendiendo de ella el amor humano y la expresividad que tanta falta le hacía.

- Hola Padre - dijo Paloma al entrar en su despacho - ¿qué te ocurre, por qué esa cara de perro?

- Siéntate Paloma, debo decirte algo muy importante. Y por primera vez se levantó y cerró con llave la puerta del despacho. Paloma se asustó, pensó que algo malo estaba a punto de ocurrir.

- La semana próxima me voy destinado a otra ciudad, lejos de aquí.

- ¡No, otra vez no!, No me puede estar pasando esto por qué otra vez. ¿Por qué ahora? ¿Por qué me quitan lo único que me da vida?

- Paloma, escucha, no llores, serénate, yo soy un sacerdote y me debo a mi trabajo. Me han destinado a otro lugar y yo no puedo hacer otra cosa. Siento dejarte sola pero ya sabes que donde yo esté tienes un huequcito en mi corazón y si me necesitas siempre estaré ahí para ti.

El padre Pedro se levantó, cogió una silla y se puso enfrente de ella. Por primera vez en tantos años estaban uno frente al otro. Paloma y él se miraron a los ojos y los dos supieron que sus vidas se separaban. El tiempo compartido se acababa. Él empezaba una nueva misión y ella seguía con su soledad y angustia sin alguien en quien confiar y poder dar el amor que había en su corazón. Paloma sintió como si le clavaran un puñal en el alma. El padre Pedro había sido un ser muy amoroso con ella sin necesidad de decirle algo, sin demostraciones físicas pero estando siempre presente cuando lo necesitó, escuchando y dando lo mejor de sí mismo con una palabra o, en ocasiones, con una sonrisa. Paloma necesitaba solamente saber que le importaba a alguien y no estaba sola en este mundo, que a ella le parecía tan cruel.

Paloma se sentía como morir, pero no quería hacerle la marcha al padre más difícil. Su vida ya no sería la misma. Sin él volvía a estar sola como lo había estado toda su vida. Era como si le dieran por un corto espacio de tiempo un poco de oxígeno. Como si le pusieran una persona para ayudarla a superar las pruebas pero, al poco tiempo, la separaban de su lado. Esto le parecía injusto y en su mente se creó una lucha de no entender por qué la dejaban siempre sola y además le quitaban lo que más amaba.

Una de las virtudes que más le había atraído del Padre Pedro era su honestidad y él lo era con su profesión. A pesar del dolor comprendía su marcha lo entendía y lo respetaba más por tener el valor de tomar la decisión de irse a otra misión y empezar de nuevo.

Para el padre tampoco era fácil romper el lazo que le unía a Paloma. Nunca otro ser humano le había demostrado cariño como lo hizo ella. También él se sentía solo, estaba en una comunidad rodeado de compañeros pero no estaba de acuerdo con algunos comportamientos de ellos. Él veía cosas que le hacían dudar de su fe y ese fue su sufrimiento hasta que conoció a Paloma. Ella le devolvió la fe. Su inocencia hizo que creyera de nuevo en la raza humana y le dio las fuerzas suficientes para seguir. Con esa maleta empezaba de nuevo en otro nuevo lugar donde no estaría Paloma pero sí su recuerdo. Tenía la maleta llena de bellos y amorosos recuerdos, algo que nunca había tenido antes.

- Tengo que irme, ya hablaremos por teléfono.

A Paloma no le dio tiempo de reaccionar, la puerta se había cerrado y allí quedaba ella sola, triste y abandonada. Ni siquiera le había dado la oportunidad de darle su eterno agradecimiento a ese ser humano con el cual durante un tiempo anduvo junto por la misma senda con amor, respeto y honestidad. Jamás saldría de su corazón. El día de su marcha lo llamó para despedirse y aunque su alma lloraba se prometió que no lo demostraría. Una vez más se tenía que hacer la “dura”. No era difícil para ella, pues desde su casamiento había tenido que aprender a disimular. Ella era como el mejor diamante, pura y transparente y debía fingir con todo el mundo. Aprendió a ser alegre, simpática y comunicativa por fuera aunque por dentro su corazón estuviera desgarrado por el dolor. Con esa máscara fue creándose una nueva personalidad. Lo hizo tan bien que a partir de ese momento nadie llegó a conocerla realmente como era. Sólo el padre Pedro supo siempre lo que su corazón ocultaba y deseaba. Sólo a él le permitió ver su alma. Y ahora estaba con el teléfono en la mano a punto de decirle adiós al único ser humano en el cual había confiado después del padre Antonio (pero él era como su padre). El padre Pedro era más cercano, más de ser humano a ser humano.

- Hola Padre, ¿Cómo estás?

- Regular, Paloma, no es fácil dejar tantas cosas, tantos recuerdos y a tanta gente. Estoy haciendo la maleta y no me está resultando nada fácil, yo...

Paloma sabía el significado de esas palabras y, a pesar de que él era un mago a la hora de disimular sus sentimientos, supo había llorado y estaba haciendo unos esfuerzos sobrehumanos para no volverlo a hacer.

Él, el duro, el impasible, el que no perdía nunca los papeles, estaba como un niño llorando y suplicando a Dios le diera fuerzas para poder seguir adelante.

Y Paloma supo que debía ser ella la fuerte. No podía entrar en la emoción del momento, porque el ponerse a llorar los dos por teléfono a él no iba a ayudarlo.

- No te preocupes, pues todo se va a arreglar. Cuando estés en tu nuevo hogar ya verás cómo te sientes mejor pero, recuerda, ya no puedes comportarte como un **CARDO BORRIQUERO**. Ahora debes demostrar a la gente lo formidable que eres, verás cómo te van a querer, como aquí te queremos....

Paloma no pudo seguir, un nudo se le hizo en la garganta y las lágrimas empezaron a caerle por sus mejillas, se despidió bruscamente y colgó.

En un extremo y otro del teléfono la escena era la misma. Dos seres que por un tiempo se habían dado lo mejor de sí mismos llorando, pidiendo a Dios fuerzas para poder soportar aquel dolor de la separación y pidiendo lo mejor para la otra persona. Jamás se olvidaría el uno del otro. Todos los años para su Santo, el padre Pedro la llamaba para felicitarla. Seguía su vida a distancia, pero nunca rompió el cordón sentimental que le unía a ella. Ella sabía cómo, en alguna parte de este planeta un ser humano la amaba desinteresadamente y quizás fue el único ser humano que nunca se aprovechó de ella. La amó sin pedirle algo a cambio. Los dos sacaron de esta relación lo mejor de ellos. Por eso les costaba tanto la separación, porque una relación así es difícil de encontrar. Ellos tuvieron la suerte de haberla encontrado aunque sólo fue por un corto espacio de tiempo.

Desde ese día el padre Pedro tuvo una herida en su corazón y al cabo de los años se le volvió crónica, enfermo del corazón, también se quedó sordo. No quería oír nada del exterior. Su pequeño mundo con sus compañeros no le interesaba ni le gustaba y por eso eligió no escuchar tantas falsedades ni mentiras.

Al cabo de los años se volvieron a encontrar, pero esta vez en unas dramáticas circunstancias.



### COMENZANDO DE NUEVO:

A Paloma no le resultó fácil superar esta prueba y cayó una vez más enferma y así estuvo un año, hasta darse cuenta de que él no volvería. En cada ser humano que se cruzó en su camino buscó lo encontrado y perdido en el padre Pedro. Los años pasaban y la soledad cada vez era mayor. Su matrimonio iba cada vez peor. Ella y su marido ya ni se hablaban. Cuando estaban en la casa, él estaba en el salón y ella en otra habitación.

Tenían dos hijos, era el objetivo de su marido, para eso se había casado. Ya no tenía que fingir. No le interesaba su esposa como mujer, por lo tanto, no tenía que esforzarse ya. Así estuvieron muchos años, sin relación sexual. Nunca habían estado muy unidos, pero ahora cada vez estaban más distanciados. Sólo tenían en común dos hijos. Nada más.

A los 22 años de estar casada, Paloma tomó la decisión de separarse. Ya no podía seguir con aquella relación. Tres meses antes de separarse había conocido a un hombre, y se enamoró de nuevo. También esta vez el hombre del cual se enamoró era mucho mayor que ella. Parecía como si en ellos buscara lo que no había tenido de pequeña, el amor de un padre. Este hombre tenía un gran porte, era alto, elegante y con un nivel social alto. Un hombre muy educado y constantemente estaba pendiente de ella. Sólo había algo que a Paloma la hacía sufrir, estaba casado. Lo que más le dolía era no tener una vida en común.

Ella, aparentemente no elegía estas situaciones pero se repetían, ¿por qué? ¿Por qué no podía encontrar un hombre que fuera capaz de amarla sincera y honestamente y crear un hogar? Eso era lo único que quería tener, un hogar feliz, una familia como nunca había tenido. Esa era su mayor ilusión y con 36 años aún no lo había conseguido. Al principio luchó contra ese amor. No quería hacer algo parecido a lo que su madre había hecho. Pero lo amaba y lo más importante, lo necesitaba.

La separación de su esposo fue muy dolorosa. Lo perdió casi todo económicamente, quedándose con su casa y un poco de dinero en el banco. Tenía trabajo, así que podría salir económicamente adelante. No sería lo mismo porque estando casada nunca le faltó lo material ya que su marido le pagaba el desamor con las cosas materiales. Eso lo conocía muy bien. Su madre también había hecho lo mismo. Al no poder darle amor le daba muchos regalos. Con ese comportamiento los dos creían estar pagando lo que le debían a Paloma. Ahora las cosas económicamente no serían igual pero saldría adelante. Con este pensamiento Paloma se durmió esa noche.

*- Hola mi niña, es necesario que prestes mucha atención esta noche. Has pasado por muchas experiencias, casi todas muy dolorosas para un alma tan sensible como tú. Has estado expuesta a grandes peligros y has sabido superarlos, pero ahora tienes dos tumores. Uno detrás del ovario. Por eso a pesar de tus dolores los médicos no lo ven. Ese no es malo, se te extirpará y la única consecuencia será que te creará un gran trauma porque tu mayor ilusión jamás la podrás hacer realidad y es la de tener más hijos.*

- ¡No me digas eso! Ángel tu sabes que si hubiese tenido un marido diferente yo tendría muchos hijos, es lo único bueno de mi vida.
- *Lo sé Paloma, pero tú elegiste esto. Es muy doloroso, pero tu instinto maternal lo podrás transmitir de muchas formas diferentes. No tendrás nuevos hijos nacidos de tu vientre pero tendrás muchos hijos espirituales.*
- No entiendo esto - respondió Paloma.
- *Confía en mí, no te puedo anticipar. Todo tiene su tiempo y el tuyo no ha llegado aunque te estés preparando y falte poco. Pero sigamos, te he dicho que tienes dos tumores, el otro está en tu pecho derecho. Ese te puede matar o, lo que es peor, para ti, perder tu pecho.*
- No, por favor Ángel, esa prueba no, haré lo que sea necesario, pero esa prueba no la quiero pasar.
- *Paloma, esos dos tumores se han creado poco a poco en el transcurso de todos los años que has compartido con tu esposo y se han generado por rabia tuya hacia él.*
- *Si quieres que ese tumor no siga adelante, sé consciente primero de esa rabia y una vez te hayas concientizado de que habita en tu corazón, elimínala.*
- ¿Cómo lo puedo hacer?
- *Todos los días, en tus meditaciones, visualiza a tu ex esposo lleno de luz rosa, dile que lo amas, que lo dejas libre y que le devuelves su karma. Esa energía que mandas hacia él te será devuelta y así eliminarás toda mala energía que habite en tu pensamiento y corazón. La energía siempre funciona en círculo y tú habrás creado un círculo de amor.*

Y así fue como Paloma también se enfrentó a la enfermedad que estuvo casi a punto de llevarla a la muerte. Pero aprendió dos cosas muy importantes de esta experiencia. Por primera vez en su vida fue consciente de que no quería seguir viviendo y poco a poco se estaba matando. Fumaba un paquete diario de cigarrillos, no comía casi y no se cuidaba. La muerte no le importaba, era para ella una liberación. Pero cuando el médico le dijo que se había enfrentado a uno de los tipos de cáncer de mama más abrasivos tuvo miedo y esa noche, como cuando era pequeña, habló con Papa Dios.

- Perdóname, perdóname por soberbia, por no escucharte, por alejarme del camino. ¡Maestro Jesús, ayúdame! Reconozco haber cometido muchos errores, pero también sé que aún no me puedo morir. Mi alma me dice que aún me queda mucho. Ayúdame a volver al camino, a escuchar de nuevo a mi ángel de la guarda y a convertirme en niña. Te prometo pondré todo de mi parte, jamás me alejaré de tu lado. ¡Papá Dios, hágase tu voluntad y no la mía!

Esa noche y, a pesar de que las palabras de Ángel no se quedaban en el consciente de Paloma, Él puso mucho más amor que otras noches y con infinita ternura le habló...

- *Mi niña, tú nunca te has alejado del camino. Aún en los momentos en que te has*

*sentido más perdida estabas siguiendo el plan establecido de tu aprendizaje. Los humanos hablan de si esto es bueno o aquello malo. Yo te digo que no existe el bien ni el mal tal como lo conocéis vosotros. Y es mucho peor ante Dios, no hacer nada que tomar una decisión y seguir adelante, aunque posteriormente penséis que os equivocasteis. Podías haber elegido un camino más fácil. Pero también te digo que conseguirás lo que te propongas. Ya se acerca tú tiempo en el cual realizarás tu gran misión. Ahora es el tiempo de sentirte y desarrollarte como mujer y eso lo harás con esta nueva pareja. Aprende de esta nueva etapa a ser mujer, sentir como mujer y déjate amar por un hombre el cual te enseñará a sentir tu energía sexual, algo de lo que hablaremos más adelante. Ahora sólo te puedo decir SIENTE, SIENTE COMO MUJER, fortalece tu autoestima, algo tan necesario para ti en estos momentos.*

Así era, Ángel tenía razón. Después de un matrimonio tan desastroso su autoestima estaba por los suelos. Había pasado 22 años oyendo diariamente lo peor de ella y sufriendo humillaciones como mujer y como ser humano. Cuando un ser humano tiene su autoestima tan baja es una presa muy fácil para cualquier lobo, y por desgracia hay muchos en este planeta. Paloma había dado con un amante, el cual a su manera la amó y mimó, pero no le dio lo que ella tanto necesitaba, la seguridad de un hogar y una pareja estable. Él no era lo suficientemente valiente para dejar a una mujer, no amada, por otra a la cual adoraba y con la que era feliz.

El tiempo con esta pareja fue de 5 años. Él le dio seguridad en sí misma, le descubrió su sexualidad enseñándole a hacer el amor y a sentir como mujer. Le presentó un mundo de lujo y confort que Paloma desconocía. Viajó y conoció a personas superiores culturalmente a ella.

De toda esta experiencia Paloma iba adquiriendo información. Se fue enriqueciendo y cuando un día decidió dejarlo porque su moralidad le impedía seguir con un hombre casado, le agradeció todo lo que había hecho por ella y se despidió de él con dolor porque lo seguía amando, pero sabiendo era lo único que podía hacer. También ella había hecho mucho por él. Ella había llegado a su vida cuando él estaba en plena crisis. Su vida se le iba de las manos y no podía hacer algo por evitarlo. Estaba habituado a tener a todas las mujeres que quería, el dinero y el poder social le daban ese privilegio, pero ya no le llenaba como antes. Había vivido para trabajar y ahora le faltaban pocos años para jubilarse. Su mundo de ficción se le venía abajo. Lo había creado todo alrededor de su trabajo y ahora se encontraba que éste ya estaba hecho. No podía quedarse en casa porque no estaba a gusto. A pesar de todos los años de casado con su mujer no había estado muchas horas con ella. ¿De qué iban a hablar? Realmente, tenían pocas cosas en común.

Estando en plena crisis aparece Paloma y él, un hombre de 60 años, muy experimentado, se da cuenta inmediatamente de que es una desgraciada y, a pesar de faltarle poco tiempo para cumplir 40 años, sigue siendo una niña inocente. La presa le resultó fácil. Sabía cómo hacerlo. Un día preocuparse por su salud, otro ofrecerse por si necesitaba algo...

Así tejió la red, la atrapó y a los pocos meses de conocerse Paloma era su amante. Pero

él falló en algo con ella. Él sabía lo inocente que era pero no se dio cuenta de su honestidad y que a Paloma nunca le han gustado las mentiras. A los tres meses de conocerse, Paloma se lo dijo a su marido. Le dijo la verdad, no lo quería, estaba enamorada de otro hombre y no quería seguir con un juego el cual la estaba destruyendo.

Su amante no contaba con esto. Para él Paloma no sería un peligro pues al estar casada no le exigiría más de lo que él estuviera dispuesto a darle, pero se equivocó. Paloma no le exigía porque no podía ser feliz si otra mujer era una desgraciada por culpa de ella. Por eso aguantó con esta situación 5 años, pero el aprendizaje para los dos había llegado a su fin.

Para Paloma esta experiencia le dejó un vacío. Ella sabía que él apenas hizo algo por ella. Es cierto que le enseñó a sentir como mujer pero era porque a él le alimentaba su ego y nunca daba más que lo justo, pensando siempre en él, en sus deseos, caprichos y necesidades. No se dio cuenta que el Universo le había dado la oportunidad de compensar a Paloma de tanta soledad y sufrimiento. Tenía todo en sus manos para poderlo hacer. Tenía dinero, libertad para poder viajar, amor entre ellos y comunicación. Desde el primer momento, entre ellos había existido una química pero él prefirió olvidarse de la oportunidad que le brindaba el Universo y la utilizó para su satisfacción sexual y sus caprichos.

Con esta última experiencia Paloma decidió no tener nueva pareja y que a partir de ese momento estaría sola y no volvería a caer en el mismo error. Pero qué equivocada estaba.

### **CONTACTO CON EL MUNDO ESPIRITUAL:**

Aunque Paloma nació con una gran sensibilidad para ver y sentir cosas, durante estos años de sufrimiento, aprendizaje y soledad no dedicó mucho tiempo a su desarrollo espiritual conscientemente (o por lo menos eso era lo que ella creía). Le atraía todo el mundo esotérico, todo lo que fuera paranormal y estudiaba la METAFISICA. En todos estos años había acumulado muchos conocimientos sobre el tema. Estando aún el padre Pedro, Paloma hizo un curso de control mental y fue ese el principio para ella de su entrada consciente al mundo espiritual. En ese curso se enseñaba cómo hacer un viaje ASTRAL.

Paloma lo hizo y por primera vez, sin estar dormida, pudo ver a Ángel. Ella no supo que ese Ser majestuoso lleno de Luz y Amor era el Ángel que durante toda su vida la había acompañado, ayudado y aconsejado...

Pero aún sin reconocerle su parte física, su alma sí. Esta experiencia la marcó tanto, que a partir de ese momento entró de lleno en el mundo espiritual. Se le desarrollaron sus sentidos, especialmente el olfato y sobre todo, su oído. Ese oído que la hacía oír a seres de otras dimensiones. Poco a poco fue contactando con nuevos Maestros espirituales y poco a poco Paloma se iba puliendo. Sus Maestros le pedían que dejara su actual trabajo y se dedicara a echar las cartas. Ese era el principio del camino. Paloma no estaba muy dispuesta a hacerlo. No podía dejar un buen sueldo para dedicarse a echar las cartas ya que ni siquiera sabía cómo hacerlo. Aquello le parecía una locura.

Fueron pasando los meses y Paloma se resistía. Pero como cuando hay rigidez a la larga hay ruptura, Paloma la tuvo. Sorpresivamente no le renovaron el contrato de trabajo y se encontró sin trabajo y con dos hijos a quienes mantener. De esta manera, a los 40 años empezó una nueva etapa de su vida. Al final y después de pensarlo mucho, Paloma se decidió a echar las cartas teniendo un gran éxito y ayudando a mucha gente. Su vida se desarrollaba en su hogar, casi no salía a la calle y todo el día lo dedicaba a ayudar a otros. Por las tardes acababa agotada pero feliz ya que, por primera vez en su vida, se sentía en paz con ella y con su entorno. Nada echaba de menos y se sentía llena y completa. El contacto diario con sus Maestros le brindaba una paz que hasta ese momento no había tenido.

Viajó por América. Primero fue a México donde trabajó con un chamán que la introdujo a la medicina natural. Mediante él recibió muchos mensajes de sus Maestros y Paloma supo que ella venía con una misión especial y que durante toda su vida había sido preparada para ello. Ya era el momento de empezar a realizar su misión y el primer paso era precisamente el de echar las cartas. Eso le estaba dando mucha seguridad en sí misma, algo de lo que carecía, sobre todo después de la experiencia de estar casada durante 22 años con su ex-marido.

Ángel no sólo hablaba con ella cuando estaba dormida pues ahora los contactos eran directos y siempre que era necesario.

- Mi niña - dijo un día Ángel - ya es el momento de que sepas algo de tu pasado. Vamos a iluminar las sombras del ayer para darle luz al mañana. Has pasado por muchas vidas, pero antes de ello tú hiciste un pacto y se creó un plan entre tus Maestros y tú para que estuvieras en esta época, aquí en el planeta tierra. Es un momento muy importante para el planeta y los humanos que lo habitan. Este planeta ha sido un planeta inferior al que se le ha dado un tiempo para que evolucione. Digamos que se le puso en CUARENTENA. Según la evolución de su gente, el planeta subiría de vibración o definitivamente se quedaría como uno de los planetas de expiación. Al ser el planeta un ser vivo y estar conectados los humanos con él, lo que le pase a uno repercute en el otro. Quiero decir que si la raza humana sube sus vibraciones a su vez la sube la tierra. Pues bien, en este momento se ha cumplido la cuarentena y si hay una masa crística suficientemente despierta y lo suficientemente grande, la tierra se graduará y con ella los humanos subirán de vibración. Serán seres mucho más evolucionados. Tú junto con otra mucha gente ayudarán para que esto se dé. Ayudarás a que la tierra suba sus vibraciones y a abrir conciencia en muchos humanos. Tienes un duro trabajo porque si quieres ayudar a que nazca el Cristo en el corazón de los humanos primero tiene que nacer en el tuyo y para eso se te está preparando. Por eso estás pasando por tantas experiencias. Serás la prueba de cómo cualquier ser que quiera y lo desee pueda abrir su conciencia, subir su vibración y dar a Luz al Cristo. No te va a resultar nada fácil, pues en el mundo espiritual no se hacen regalos, no hay favoritos. Todo lo conseguirás a base de tu trabajo personal diario y con mucho esfuerzo. Recuerda que CUANTO MÁS EVOLUCIONADO ES UN SER, MÁS SE LE EXIGE. Esta es la respuesta a esa pregunta que tantas veces nos has hecho de... "¿Por qué a mí me tienen que pasar tantas cosas negativas?" Nada es negativo si sirve para que evolucionen y tú has sabido aprovechar todas las oportunidades de crecimiento que se te ha presentado. Pero aún tienes que pasar dos pruebas muy difíciles. Las demás las podrás ir superando día a día pero, en éstas te lo jugarás todo. Pasarán muchos seres por tu vida. Unos te enseñarán, a otros les enseñarás tú y con otros acabarás con los karmas que tenías pendientes. Pero tanto unos como otros son imprescindibles para tu evolución. Por eso no desprecies a ningún ser que se cruce en tu camino. Tendrás que aprender la PACIENCIA, virtud necesaria en el camino espiritual. Al ser tan sensitiva te adelantas a los acontecimientos y eso es peligroso porque se vuelve en tu contra y puedes romper relaciones bruscamente. Cada ser que acabe su etapa en tu vida aléjalo con amor y armonía no con dolor, rabia o ira, porque si es así esa relación no estará terminada y en esta vida no puedes dejar ningún cabo suelto, o sea, nada por terminar. La Luz que tú eres tiene que brillar con mayor intensidad en este momento cuando el planeta está pasando por una franja oscura de falta de amor y armonía.

Paloma se estaba preparando para ser una guía espiritual. Su vida había sido muy rica en experiencias de todo tipo. Fue abandonada en un orfanato, se crió sin familia y conoció

lo más bajo de la sociedad por su madre. Sintió el auténtico amor impersonal por medio del padre Pedro, conoció lo que era estar en las puertas de la muerte con el cáncer de pecho, sufrió el desprecio por parte de su ex-marido, disfrutó del lujo y las comodidades que puede dar el dinero por medio de un amante, sufrió el engaño y la traición de amigas, el desamor, la soledad, la ira, rabia, celos... Ella era rica en haber vivido emociones y haber pasado por muchas experiencias gratificantes y enriquecedoras, y ahora ya era el momento de empezar su camino como guía espiritual.

Abrió un centro donde llegaban a reunirse muchas personas compartiendo todas ellas sus penas y alegrías. Las experiencias allí vividas fueron para Paloma muy importantes. En principio ella creyó que el centro era para ayudar a gente. Con el tiempo comprendió que era la primera en ser ayudada y se convirtió en una preparación para ella.

Aprendió a dar lo mejor de sí misma pero también a recibir. Su vida había estado llena de momentos y oportunidades de dar. Había aprendido a hacerlo quizás gracias a la necesidad que tenía de recibir, pero nunca recibía tan siquiera el diez por ciento de lo que ella daba. A lo largo de su vida, con casi todas las relaciones, se sentía vacía. De niña las amigas la buscaban porque jugaban con sus juguetes que eran los mejores y Paloma lo sabía. De mayor, cuando estaba casada, tenía un nivel social medio-alto y materialmente no tenía carencias. Su ropa se la daba a las amigas y Paloma sospechaba que, a no ser por lo que le sacaban, algunas no estarían en su vida. De hecho, cuando se separó de su marido, mucha gente dejó de ser "amiga" de ella. Las decepciones con sus congéneres eran continuas, pero ella seguía siendo abierta y confiada con todo el mundo.

*- Hola mi niña, quiero hablarte hoy de tu relación con las personas que te rodean. Hasta ahora te has sentido decepcionada al no recibir de tus amistades lo que esperabas y ese ha sido tu error. Todo el que está en tu mundo te da continuamente aún cuando no sea lo que esperas. La necesidad de que te den amor y protección es tan grande que piensas que lo que recibes no es suficiente. A veces has amado a alguien más por necesidad tuya que por el hecho de amarle y eso se vuelve contra ti. Nunca te sentirás llena si sigues actuando así porque te desilusionas de todo el mundo. Aguantas situaciones y comportamientos de otros que no van contigo moralmente y humanamente. A esas personas no las apartas de tu vida porque tienes miedo a la soledad y de que no te amen. No te das cuenta, pero esa gente te está perturbando, está contaminando tu energía. O acaso cuando estás con ellas y las miras y ves que no tienen algo que ver contigo, no te entienden, malinterpretan hasta tus palabras, ¿no te sientes más sola?*

- Sí Ángel, cada vez me siento más alejada de la raza humana, que no actúa o piensa como yo.

*- No tiene que ser así -dijo Ángel- La evolución no es apartarte del mundo y ser como un ermitaño, o sólo tener trato con aquellos que piensan como tú. La actitud correcta está en amar, comprender y aceptar a los que no entiendes, no actúan como tú o te*

*hacen daño. Eso no quiere decir que soportes a tu lado a personas de otra vibración, educación o formas de pensar distintas a ti. No, no es eso, es más. A partir de ahora tienes que ser selectiva y no mezclar tu energía con personas de energía inferior porque la oscuridad tiene mucha fuerza y te puede arrastrar a ella. Por eso, selecciona, pero selecciona por vibración. Déjate llevar por lo que te diga tu corazón. A veces él te dice, ¡aléjate de ese ser que te va a hacer daño! y tú no le haces caso.*

- Es verdad Ángel, pero es que en ese momento empieza a funcionar mi mente y me dice: todos somos hijos de Dios, parte de Él. Y yo no puedo rechazar a nadie aunque sienta que esa persona me va a hacer daño.

- *¿Y tú no has pensado alguna vez, si tu corazón te ha advertido de ese peligro es porque no era necesario que pasaras por él?*

- La verdad es que no, nunca lo he pensado. Siempre he creído que si yo me ponía a la defensiva con esa persona era porque no era lo suficientemente buena. Pero ahora me doy cuenta. Cada vez que he sentido esto y no he hecho caso a mi corazón he acabado al final mal con esa persona y además con el corazón dolido.

- *Ves, tienes que aprender de tus errores y no caer continuamente en ellos. Selecciona a la gente con la que quieres estar, ama a toda la humanidad pero tu círculo de amistades tiene que ser afín con tus vibraciones. ¿Verdad que no te sentirías bien en un grupo de drogadictos?*

- No, claro que no, a mi no me gustan las drogas.

- *Pero si algún drogadicto te pidiera ayuda, ¿se la darías?*

- Por supuesto, ojalá mi capacidad fuese tal como para ayudar a un drogadicto.

- *De la misma manera que prestarías ayuda a un drogadicto pero no te sentirías bien sintiendo que forman parte de tu círculo de amigos, tampoco te sientes bien cuando estás con gente poco evolucionada. El instinto de protección y maternidad que tienes atrae a personas que necesitan de tu amor maternal. Pero esas relaciones nunca te satisfacen porque no son enriquecedoras para ti. ¿Sabes por qué?*

- No, y no lo entiendo. Si tú mismo dices que en toda relación se da y se recibe y aprendemos de todo y todos. Ahora no entiendo lo que me dices.

- *La diferencia con este tipo de personas es que te necesitan, pero no quieren aprender. Por eso algunas relaciones se han roto bruscamente cuando vas a enseñarles algo. Ellos, sólo pretenden absorber tu energía amorosa, conocimientos o algo tuyo que quieren o necesitan, pero no permiten que los saques del mundo que han creado con tanto esfuerzo. Si son víctimas no puedes decirles que dejen de hacer ese papel ya que ellos no son conscientes de que el ser "víctimas" es una elección personal. Por eso, cuando se lo dices se sienten alejados de ti porque piensan que no los entiendes o, en el peor de los casos, eres muy dura o no te importan como personas.*

*Por cierto, he empleado la palabra CONSCIENTE y quiero explicarte la diferencia entre consciente e inconsciente. Ser CONSCIENTE es tener conciencia y significa estar más cerca de Dios. Ser inconsciente es no tener conciencia, estar alejado de*



*Dios. Por eso es muy importante para la raza humana en estos momentos ser CONSCIENTE de su propia evolución y del papel que ocupan en la evolución del planeta Tierra.*

*Después de este pequeño paréntesis sigamos con lo que estábamos hablando antes.*

*Paloma, has quemado mucha energía a lo largo de tu vida intentando ayudar a gente que no quería ser ayudada pero que además no te la habían pedido. Recuerda, todos tenemos derecho a elegir y tú no puedes hacerlo por ellos. A partir de ahora, no ayudes a quien no te lo pida. Aléjate de los que contaminen tu energía. Cuida tu energía y no la desperdicies con cosas o personas que no se la merecen. Recuerda, ¡NO DAR PERLAS A LOS CERDOS! Aprende a distinguir la diferencia entre amar por necesidad y amar de verdad. Eso te evitará muchos disgustos. No te comportes como los demás quieren que tú seas. SE TU MISMA EN CADA MOMENTO, con tus potencialidades y debilidades. Eres un ser digno de ser amado y sólo por ello te tienes que amar y aceptar, y si alguien no lo hace, no te preocupes pues esa persona no está en tu vibración. Aléjate de ella aunque te duela. Y por último, NO JUZGUES A LOS DEMAS. Ámalos por lo que son, CHISPAS DIVINAS que en algún momento de su evolución serán CONSCIENTES.*

### APRENDIENDO A SER CONSCIENTE:

Poco a poco Paloma iba amándose un poco más, dando y recibiendo. Hizo muchos viajes a América y cada uno le supuso un enriquecimiento personal, tanto espiritual como humano. Conoció a mucha gente, pero desde la primera vez que puso los pies en Puerto Rico, sintió que estaba en su lugar ideal. A partir de ese momento y siempre que se iba de Puerto Rico lloraba. La primera vez que fue tuvo que romper las cadenas que le impedían fluir y dejarse llevar. Luego, con el tiempo, aprendió. Todo empezó un día haciendo una meditación. Le dijeron:

*- Paloma debes ir a Puerto Rico a buscar a una señora con la que aprenderás muchas cosas. Su nombre es Salli. Llama al padre Antonio y vete...*

Este mensaje se repitió durante tres meses. Aún no entendía que las cosas del Universo están todas planificadas. Es como un rompecabezas. Cada pieza encaja en su lugar perfectamente en el tiempo adecuado. Y esa primera visita a Puerto Rico formaba parte del rompecabezas. Quizás, era la pieza más importante.

Con el padre Antonio existía desde hacía años un distanciamiento. Él quiso cortar el cordón que le ataba a Paloma. No quería sufrir más y lejos de ella pensó, “ojos que no ven, corazón que no siente”, y así estuvieron muchos años sin contacto alguno. Pero Paloma, cuando daba su amor a alguien lo daba para siempre y ella seguía acordándose de él y amándolo. Así que, se atrevió a llamarlo por teléfono y pedirle si podía estar en la parroquia con él un tiempo. No hubo inconveniente, claro está, cómo iba a haberlo después de todo lo que habían vivido juntos y del amor que los unía. Paloma fue a Puerto Rico, hizo las paces con el padre Antonio y conoció a la señora anunciada por Ángel. Era muy conocida, tenía un programa de radio por lo que le fue muy fácil encontrarla. Las experiencias fueron únicas. Conoció a gente estupenda y recibió mucho amor. A partir de ese primer viaje, todos los años ella volvía y si no lo hacía era como si le faltara el oxígeno para seguir viviendo. Aquella isla se convirtió en su paraíso terrenal.

Deseaba vivir allí aunque sus apegos, sus hijos, amigos, casa y cosas materiales le impedían tomar esta decisión. Pero el Universo se encargaría de ayudarla. Entre viaje y viaje seguía con el centro. A él acudía un chico de 27 años aunque siempre había pensado que tenía treinta y tantos años. Juan, así se llamaba, se fijó en ella desde el primer momento. No era el único pues Paloma tenía un magnetismo especial y resultaba muy atractiva para los hombres y a ese magnetismo se le sumaba el papel que hacía de guía espiritual.

Ella había aprendido a transmitir su amor por todos los poros de la piel, ojos y manos. Abrazaba con amor puro. Pero la persona a la cual abrazaba debía responder a su transmisión energética, porque de lo contrario Paloma le decía:

*- ¡Oye, no te siento! Abrázame sin miedo. ¡No tengas miedo que no me voy a romper!*

Estos comentarios se unían a alguna palabrota propia de Andalucía, donde hasta en la TV dicen palabras mal sonantes, sin pudor, pues es su lenguaje habitual. No importa de qué estado social sean, ricos o pobres, altos o bajos, todos los andaluces dicen palabrotas, y Paloma no podía ser menos. En los momentos en los que ella quería tener los pies en tierra soltaba una. Al principio podía chocar pero poco a poco se iban habituando a su manera de ser y se convertía en parte de su encanto personal. Ella era capaz de hacer llorar con todo el amor que te transmitía y, de pronto, salía con una de las suyas.

Juan tenía problemas con su compañera y se lo contó a Paloma. Ella quiso intentar arreglar esta situación. Un día él y su compañera acudieron y junto con un grupo de amigos del centro, se fueron a cenar. Desde el primer momento, Paloma se dio cuenta de que no había solución pues la relación de aquella pareja estaba rota.

Y así iba pasando el tiempo.

Juan iba todos los días a ver a Paloma y participaba de todas las actividades. Un sábado por la mañana Paloma recibe una llamada de él. Ese día ella estaba muy nerviosa, no sabía lo que pasaba pero no conseguía controlarse. Por eso cuando Juan la llama ella tenía sus defensas muy bajas. Había luchado toda la noche contra un sueño en el cual aparecían los dos y ella lo empujaba por una puerta diciéndole, "atrévete, sigue adelante". Después de soñar tres días seguidos con él, lo tenía al otro lado del teléfono y con una voz encantadora le estaba diciendo:

- Paloma, te amo, quiero compartir mi vida contigo...

Paloma se echó a llorar, no quería más relaciones. Por primera vez en su vida era feliz, no necesitaba hombre y menos uno que tenía compañera y además, era muy joven. No le gustaban los hombres tan jóvenes pues ella necesitaba sentirse protegida y eso lo conseguía estando con hombres mayores que ella. Por eso, ella le dijo que no iba a vivir en España y no podía tener amarras. Pero ella no lo conocía bien. No sabía que, como un buen Aries, era testarudo y no era fácil convencerlo de lo contrario. Por la tarde cuando lo vio entrar por la puerta del centro supo que algo muy fuerte estaba a punto de pasar. Juan aparentemente era un chico con una cara de santo muy modoso, casi no hablaba en grupo y todo el mundo pensaba de él que era un buen chico, que atraía a las mujeres porque despertaba en ellas el instinto maternal. Tenía una aureola como de estar pidiendo a gritos ¡AMAME! y ¿quién rechaza ese grito? Cuando, con un aire que no admite duda, le dijo:

- Paloma, vamos al salón que quiero hablar contigo.

Y ella fue como un cordero al matadero, asustada, intuyendo lo que le venía después no era bueno para ella pero sin poder resistirse.

- ¿Qué te pasa? - dijo Paloma - ¿ocurre algo?

- Siéntate aquí frente a mí, tengo que hablar contigo de algo muy importante.

Paloma se sentó en el suelo frente a él, en postura de loto, cruzando sus piernas y le miró

a los ojos...

- Paloma, he dejado a mi compañera. Le he dicho que estoy enamorado de ti y me ha echado a la calle. Yo quiero estar contigo toda mi vida, te amo...

Paloma se levantó de un salto y con gran nerviosismo empezó a hablar. No sabía lo que decía, no entendía esta nueva situación. Ella no había hecho algo para que esto pasara. Precisamente al darse cuenta de cómo Juan la miraba no le daba abrazos, ni siquiera se ponía a su lado. Nunca se habían cogido de la mano y su relación había sido como la de cualquier otro. No era el tipo de hombre que le atraía y no se había fijado en él como hombre. Entonces, ¿qué estaba pasando?

Paloma le dijo que no lo amaba y no quería tener pareja, quería seguir como estaba hasta ese momento. Pero dentro de su nerviosismo estaba molesta con él porque se daba cuenta de que manejaba la situación a su antojo. Ella no lo quería pero al mismo tiempo sentía que algo inevitable estaba a punto de suceder y no podía evitarlo. Siete años después encontró la respuesta.

- Paloma, te quiero pedir un favor, ¿puedo dormir en el centro? Es que no tengo donde ir le dijo Juan.

A esa solicitud ella no se podía negar, y se lo permitió. Le había tocado la parte del corazón que aún no había trabajado. Se dejó llevar por la pena y no podía dejarlo en la calle. Una cosa era acostarse con él y otra dejarlo en la calle. La pena por él hizo se nublara su sensibilidad, la cual le estaba advirtiéndole del peligro que ese ser suponía para ella y abrió la primera puerta para que él se colara. Y claro, él la aprovechó y a partir de ese momento Juan dormía en el suelo del centro. Su trabajo lo había descuidado. Casi no iba. Cada vez estaba más horas en el centro y como sabía de leyes y de papeles de despacho, algo desconocido para ella, fue haciéndose cada vez más imprescindible.

A los tres meses de estar durmiendo en el centro, Paloma se enfermó y él la llevó de emergencia al hospital. Allí permaneció con ella y al traerla de regreso a su casa, con una voz que no admitía dudas, le dijo:

- Yo no te dejo así como estás. Voy a dormir en el sillón, al lado tuyo. No te voy a dejar sola.

Paloma lo agradeció y a partir de ese momento él no salió de su casa convirtiéndose en sus manos, sus ojos y sus pies. Se hizo imprescindible. Dejó su trabajo anterior y a partir de ese momento él llevaba las cosas terrenales y Paloma las espirituales. Se creó una asociación y luego una federación. Paloma y Juan se integraron al mundo de la medicina natural formando así una escuela. La seriedad con que lo hacían y el nivel de enseñanza impartida fueron suficientes para ser reconocidos en su mundo.

Ya vivían juntos y a pesar de que Paloma no sentía atracción por él como hombre y no le gustaba, para nada, que fuera tan joven. Fue cediendo terreno poco a poco. Al principio, Juan decidía sobre pequeños detalles y luego fueron grandes decisiones sin contar con

ella.

Un día Paloma llegó al centro y se quedó muy sorprendida. Había dos despachos y, por supuesto, el mejor era el de ella. También descubrió que Juan se había adueñado de su despacho cambiando todas sus cosas al que era de ella y dejándole él más pequeño.

Estas pequeñas cosas se fueron acumulando y llegó un momento en el que sintió como si el centro no le perteneciera. Su misión con él había acabado. No sabía quién era el culpable, si él, quien poco a poco y despacio pero sin pausa la había despojado del lugar que ocupaba como directora y de ser su guía espiritual. Ella se daba cuenta pero, había discutido mucho cuando estaba casada y, no estaba dispuesta a hacerlo otra vez. Por otra parte, estaba tan cansada de arrastrar toda su vida el carro que ya era hora de que alguien cargara con él. También en su vida personal diaria él se comportaba muy bien, la mimaba, le compraba cosas, de vez en cuando llegaba con unos ramos preciosos de flores, hacía la cena y se repartían los trabajos de la casa, en fin, eran una pareja que a mucha gente le despertaba envidia porque él siempre estaba besándola, acariciándola, le decía constantemente que la amaba y que era su vida. Mucha gente en más de una ocasión le escuchó decir que él estaba en la tierra sólo para cuidarla. Esa era su misión y si no la tenía porque ella se fuera antes que él su vida no tendría sentido y se iría detrás de ella. Estas cosas no le gustaban a Paloma, quien agradecía sus atenciones pero había algo que no le gustaba de él. Sabía que le ocultaba algo aunque quizás no quiso verlo. Se sentía atrapada en la malla de la araña y este en cualquier momento podía comérsela. Esa era la sensación que ella sentía respecto a Juan.

También, por primera vez, tenía a alguien que la amaba, cuidaba, respetaba y mimaba. Por otra parte, él la conocía muy bien y sabía que era libre como un pájaro y nada ni nadie la podía tener encadenada. Ella por sí sola podía encadenarse pero no se lo permitía a nadie más. Él lo sabía y aceptaba el juego, de tal forma que ella se levantaba un día y sentía que tenía que ir a Puerto Rico y, a los dos días, se iba sola.

Para Paloma el irse de vez en cuando era como llenarse de nuevas energías capaces de ayudarla a proseguir su camino. Desde el primer momento confió en él y puso su casa, dinero y todas sus pertenencias en sus manos. Era lógico que fuera así. Un hombre el cual decía que si no podía estar con ella se mataría, ¿cómo no iba a confiar en él?

El tiempo seguía pasando y Paloma le daba día a día lo mejor de ella. Pero a pesar de que lo amaba como ser humano, nunca lo sintió como su pareja ni estaba enamorada de él. A pesar de estar haciendo ese papel. Por primera vez en su vida tenía a alguien que se ocupaba de ella en todo. Se hizo imprescindible. Ella se acostumbró a él, aunque dentro de su corazón había un hálito de tristeza. ¿Por qué?, se preguntaba ella.

- Ángel, ¿por qué siento este vacío dentro de mi corazón? Él despierta en mí todo lo mejor que tengo, como la ternura y el amor desinteresado. Siempre pienso más en él que en mí misma. Entonces, ¿por qué este vacío? ¿Por qué siento que me oculta algo? Pero sobre todo, no entiendo que si él me saca los sentimientos más hermosos, ¿por qué en los momentos en que me siento mejor o cuando debo de estar más armonizada él hace o dice algo que me desarmoniza? A veces siento como si estuviese siendo

dirigido por algún ser negativo para sacarme del camino o, por lo menos, para que caiga enferma. ¿Por qué estas contradicciones en su comportamiento? A veces parece un ángel y otras un demonio.

- Querida niña, no has perdido tu sensibilidad. Cada vez lo eres más, aunque las necesidades o deseos humanos a veces os impiden que captéis los mensajes que os envía el Universo. Eso forma parte de vuestro aprendizaje. No puedo responder a tus preguntas, pero habrá un tiempo en el que tú sola responderás a todas las preguntas porque las respuestas las tienes dentro de ti. Sólo tienes que prestar atención a tu corazón ya que él nunca te engañará. No permitas que nada ni nadie te saque de tu armonía. Eso es un trabajo muy duro especialmente en estos momentos por los que pasa la raza humana. Las energías que están entrando en el planeta son tan fuertes y aceleradas que muchos humanos, incluso los Trabajadores de la Luz, se están desquiciando y están perdiendo la cabeza. Confunden la realidad con la fantasía y a esta mezcla tan peligrosa añaden sus deseos personales. Ya tenemos la mezcla perfecta para que un humano pierda la noción de su realidad. Este peligro quizás en estos momentos está en el puesto número uno, por lo que muchos Trabajadores de la Luz se alejan del camino. Se alejan de la Luz y de la Verdad. Por eso, Paloma, quiero advertirte de ello y te pido que siempre estés con los pies en la tierra. Siempre vive el presente minuto a minuto porque hay mucha gente que se pone metas y nunca llegarán a alcanzarlas porque se olvidan de vivir el presente y para llegar a la meta tienes que recorrer todo el camino. Eso ocurre cuando te olvidas de VIVIR EL MOMENTO PRESENTE, en depositar tu mente y con ello tu energía en el presente, en el aquí y ahora. Ese es el primer paso que te puede llevar a tu meta. El segundo paso es no ponerte una meta imposible de alcanzar. Por ejemplo, a ti no te gusta hacer deporte, ¿verdad?

- No para nada -dijo Paloma- poniendo cara de horror sólo ante la idea de tener que hacerlo.

- No te preocupes que no te voy a pedir que lo hagas si tú no quieres, pero lo voy a utilizar como ejemplo. Pues bien, a ti no te gusta pero imagínate que te pusieras por meta llegar a conseguir una marca olímpica, podría ser en natación. ¿Crees que esa meta la podrías lograr si tan siquiera te gusta nadar? ¿No crees que sería ilógico, incoherente y poco inteligente que te propongas esa meta? ¿No sería más sencillo que tu meta fuese simplemente hacer todo lo posible porque te guste nadar y, después, que lo hagas de vez en cuando porque es bueno para tu salud? Mira Paloma, muchos seres han fallado porque se han puesto metas imposibles de alcanzar. No cometas ese error tú también. Alcanza tus metas diariamente, una a una, que por simples que sean van formando parte de esa herencia espiritual con la que te presentarás ante Papá Dios. Tu meta, en este momento, es sanar tu cuerpo contaminado por tantos años de cigarrillos. Cuida tu alimentación ya que si sigues comiendo cadáveres, en cadáver te

*convertirás. No comas más carnes putrefactas, purifica tu cuerpo, bebe mucha agua y cuida tus pensamientos que son motivo de desarmonía y enfermedad. En lo que pienses y como pienses, en ello te convertirás.*

Mientras Paloma escuchaba todo esto se sentía el ser más agradecido del Universo por tener esa ayuda extra. Pero ella sentía que tenía una gran responsabilidad. No podía fallar, no podía cometer error alguno, no podía alejarse del camino de la Luz y no podía perder tiempo. Más que nada esto último la martirizaba y la desarmonizaba porque cuando pensaba en todas las cosas que quería hacer y el tiempo se le iba acabando se sentía muy mal y no se daba cuenta de que estaba cometiendo el error de pensar en el futuro y no en el presente. Su angustia se fue incrementando cuando se dio cuenta, a los tres años de tener el centro y dirigir a 40 personas, ya no era imprescindible y el hecho de que ella dirigiera las meditaciones hacía que los demás estuvieran muy cómodos. Y entonces se cuestionó...

- ¿Realmente he hecho algo positivo por estas personas? ¿Les ha servido de algo, en sus vidas, el hecho de venir aquí a meditar, a hablar y a discutir sobre cualquier tema?

La respuesta que se dio a sí misma fue, ¡no! Estas personas seguían con sus odios, rabia, celos, injusticias y con sus enfados hacia sus maridos e hijos. O sea, sus vidas no habían cambiado. Pero se dio cuenta que su vida sí había cambiado. Se había ido enriqueciendo en los tres años que llevaba con el centro y, mientras creía estar enseñando, era ella quien aprendía.

Este descubrimiento la hizo entrar en una tristeza sin llegar a la depresión. Sintió que el mundo creado por ella se venía al suelo. Comenzó a ir al centro sólo los jueves, cuando se reunían y, el resto de la semana era Juan quien se encargaba de todo. Pensó que quizás él tuviera la culpa de su desapego, de esa sensación de que su tiempo en el centro había acabado y ya no le pertenecía. Pero, ¿cómo era posible, con tanto amor como había puesto en ese proyecto? Desde que Juan llegó a su vida fue como si su energía se la chupara y siempre se sentía cansada. Empezó a tener problemas de hipertensión y, después de hacerse todo tipo de pruebas, nunca se supo a que se debió, pues su cuerpo estaba sano.

La gente del centro empezó a criticar a Juan y creerle autor de todos los males de Paloma. Empezaron a darse cuenta de que Paloma no los escuchaba. Sentían que lo elegía a él en vez de a ellos y así ella se fue quedando sola. Al final, se quedó con un grupo muy reducido. Se sentía tan cansada de su lucha con el mundo que prefería quedarse en la casa y dedicar su tiempo a escribir libros de sus vivencias. Pensaba que por lo menos su sufrimiento le serviría de ayuda a otros que estuvieran en sus mismas o parecidas circunstancias.

Una mañana se levantó con la idea de que no sólo el centro ya no significaba lo mismo para ella sino que su vida en la ciudad que la acogió a los 12 años, ya había acabado al igual que su cometido con esas personas y la realidad que había vivido hasta ese día.

### LA VUELTA A SUS ORIGENES:

Esa mañana Paloma decidió reunir a sus hijos junto con Juan y habló con ellos.

- Sentaos. Quiero deciros algo muy importante. Mi tiempo en esta ciudad ha acabado. Voy a vender la casa y marcharme a Granada. Allí comenzaré una nueva vida. Quien quiera seguirme que lo haga, y quien prefiera quedarse está en su derecho.

-Yo me voy contigo - dijo Juan.

La casa se vendió rápidamente y así, un día Juan, ella y su hijo (con lágrimas en los ojos) salieron rumbo a Granada, después de treinta y siete años de haber salido de su ciudad natal. Paloma no sabía qué iba a hacer pero cuando llegó, una tristeza infinita se le apoderó. Comenzó a sentirse cansada, enferma y sin ganas de seguir luchando con los humanos. Todo esto hizo que tomara una decisión.

- Ángel, necesito tomarme un año de descanso, no puedo más, me falta ilusión y fuerzas para seguir adelante. Estoy cansada de la raza humana, me agotan sus egoísmos y su falta de amor. He llegado al límite de mis fuerzas y si no descanso no podré seguir adelante.

*- Paloma, tú eliges el camino a seguir y la velocidad con la que caminas por él. Si en este momento quieres parar hazlo, pero déjame decirte algunas de las razones por las que estás tan agotada. Desde que empezaste a ser consciente de tu proceso espiritual y te preparabas para ser guía y ayudar a otros, tu trabajo se convirtió en lucha. Luchaste contra tu madre que no entendió y no compartió el hecho de que tuvieras el centro. Eso hizo que definitivamente, os alejarais la una de la otra. Luchaste con cada una de las personas que entraron en el centro. Tú querías aprendieran rápido como tú y vieran las cosas como tú las veías. Querías evitar cometieran tus mismos errores y sufrimientos sin darte cuenta no era cuestión de luchas sino que simplemente, dándoles amor, comprensión y ayudándolos dentro de tus límites, era suficiente. No se te pedía más. Pero como tú decías... "querías que cada ser que se cruzara en tu camino estuviera en la recta final". Olvidaste que ese no era tu trabajo sino que eso correspondía a cada uno de ellos y por lo tanto, una decisión que no te correspondía. Quisiste ayudar a quien no quería ser ayudado, dar lo mejor de ti a quien no te lo pedía y en esa entrega suicida dejaste mucha energía que ahora te hace falta para continuar. Te has volcado demasiado en los demás, olvidándote de ti misma, cuando tu primera misión eres tú. Tu misión es tener CONCIENCIA, GENERAR AMOR Y DAR A LUZ A TU CRISTO INTERNO. Duro y laborioso trabajo supone todo esto y llegar a conseguirlo te puede llevar muchas vidas. Ahora tienes la oportunidad de hacerlo en*



*ésta. No malgastes tus energías en batallas quijotescas. No luches contra molinos de viento imposibles de ganar. Cárgate de tus nuevas energías pues aún te quedan por pasar dos pruebas muy duras y necesitas de todas ellas para superarlas.*

Habían alquilado una casa enfrente de las montañas de Sierra Nevada en Granada, con un paisaje precioso, a 1,200 metros de altitud donde no se oía más que el trino de los pájaros. La casa tenía mucho terreno con árboles frutales y una gran piscina. Paloma veía que no iba a haber problemas con el pago de ésta gracias a la venta de la casa, así que, durante un año, se iba a retirar de hacer cursos, terapias y echar las cartas. No quería tener contacto directo con la gente durante ese tiempo. Aquel sitio alejado del mundo y rodeado de un parque nacional lleno de árboles le daría la paz que tanto estaba necesitando.

Todos los días se iba con su hijo a pasear por la montaña. Para ella eran unos momentos de paz únicos. Siempre habían estado muy unidos y a pesar de que ya tenía 25 años, lo seguían estando. Pero Paloma empezó a darse cuenta de que su hijo no estaba a gusto en ese lugar. El invierno se había echado encima y hacía un frío increíble. Un día Juan los despertó muy excitado porque, por primera vez en su vida, había visto la nieve. Cuando salieron al jardín parecía una alfombra blanca. La imagen era preciosa y disfrutaron como tres críos en el jardín. Hicieron un muñeco y comenzaron a hacer batallas de bolas de nieve. En realidad, disfrutaron como hacía tiempo no lo hacían. Pero el hijo de Paloma seguía quejándose del frío. Realmente sí hacía frío ya que la casa tenía muchos años de construcción y se hizo con el fin de pasar el verano y no estaba preparada para el frío. No tenía calefacción. Así que se pasaban día y noche alimentando el fuego de la chimenea.

Se dio cuenta que con aquella situación su hijo no iba a aguantar mucho tiempo y cedió a los deseos de él enviándolo por un año a Estados Unidos a estudiar inglés. Por primera vez, Paloma se sintió sola. Nunca se había separado de su hijo y eso le supuso muchas lágrimas. Lo echaba de menos, se preocupaba por él y no se fiaba que en una ciudad como Los Ángeles su hijo estuviera a salvo de peligros. Ella seguía viéndolo como un niño y temía que algo le pudiera pasar y, unido a esto, recibió un escueto mensaje:

- Paloma, despídete de Juan, tu tiempo con él ha acabado.

No podía creérselo. Ella se había dado cuenta hacía tiempo de que él no era la pareja ideal para ella, pero lo amaba aunque no como esposo. Su amor era más impersonal, más puro, pero el demostraba no poder pasar sin ella. Juan le decía constantemente que la amaba. Era cariñoso, detallista y desde que dejaron el centro, no discutían. Él estaba volcado a crear cursos de medicina natural a distancia y ella a meditar, pasear por la montaña y hablar con sus Maestros. Todo iba muy bien, o por lo menos, aparentemente. Entonces, ¿por qué este cambio tan repentino? Con el dinero obtenido de la venta de la casa de Valencia habían comprado una casa preciosa al lado de la montaña donde en poco tiempo esperaba mudarse. Aún no estaba acabada, pero Paloma estaba poniendo todo su amor en ella. Se estaba haciendo la casa de sus sueños, la que siempre soñó con tener, con todas las comodidades y en la montaña. Tenía hasta una bañera de hidromasaje y en la parte de abajo habían previsto hacer una clínica de medicina natural. Todo estaba organizado y comprado y ahora, le decían que se olvidara de Juan. ¡No era

posible!

- Ángel, no lo puedo dejar ahora. No tiene a dónde ir, se quedaría en la calle, sin casa, sin dinero y solo. No puedo hacer eso. Dadme tiempo hasta que encuentre trabajo y tenga dinero, eso me parece más justo.

No obtuvo respuesta y dio por hecho que sus maestros estaban de acuerdo con ella y aprobaban la decisión tomada. Ése fue su error. Por ese tiempo empezaron a venirle ideas mientras dormía, de crear un aparato de cromoterapia. Con esas ideas y dinero de Paloma empezaron a crearlo. Estaba segura de que, una vez se perfeccionara, revolucionaría el mercado. Pasado un tiempo, se mudaron a la casa nueva y para Paloma aquello fue su recompensa a tantos años de sufrimiento. Era su paraíso terrenal, se sentía el ser más agradecido del mundo. La casa era el regalo que había soñado. Gracias a Dios ya la tenía y ahora vivía y disfrutaba de ella. Desde la cama podía ver las montañas nevadas, el bosque y los pájaros que, en más de una ocasión, entraron por la ventana de su habitación, en aquel lugar de ensueño. Paloma soñaba con un mundo mejor, con lo afortunada que había sido siempre al tener la compañía de Ángel y se sentía agradecida por aquel hogar. Pero no todo eran alegrías dentro de lo bien que se sentía en aquella casa. En su interior sabía que no viviría en ella mucho tiempo. Lo hablaba con Juan y le contaba de su tristeza al tener la casa de sus sueños y saber que iba a ser por poco tiempo. Durante toda su vida daba la sensación de que había sido preparada para no apegarse a nada material. Ella tenía que sentirse libre para volar en cualquier momento. Sentía como si le dijeran:

*- Ya has conseguido tu sueño de tener una hermosa casa, en un lugar ideal, disfrútala día a día que te queda poco tiempo en ella.*

Los aparatos de cromoterapia y cursos a distancia empezaron a generar dinero pero no el suficiente, y en más de una ocasión tenían lo justo para ir a comprar comida. Le habían entregado la casa en el mes de junio y en agosto Paloma tuvo que irse a Puerto Rico a trabajar, regresando al cabo de dos meses con mucho dinero. Con este dinero que trajo tenían para comer todo un año. Paloma le dijo a Juan que no cogiera ese dinero que trajo (en dólares) pues intuía los iba a necesitar y no los quería cambiar todos. Sin embargo, a los dos días no quedaba un solo dólar. Cuando Paloma se dio cuenta de ello se enfadó, pero no podía discutir porque su tensión arterial le jugaba malas pasadas y en cuanto se enfadaba o se ponía nerviosa se le disparaba. Por eso, se callaba muchas veces, aún cuando había cosas que no le gustaban de él, pero esta vez no entendía cómo en dos días podían gastarse \$5,000.00. Él le decía que eran muchas las deudas y como no entraba dinero se iban acumulando y además, el crear los aparatos de cromoterapia tenía un coste muy elevado. Paloma no se lo creyó pero, no quería ni podía discutir. Ya quedaba poco para separarse de él y no lo iba a hacer con discusiones y malas energías.

Pasaron los meses y en el mes de julio Paloma volvió a Puerto Rico. Esta vez no iba sólo a trabajar sino que tenía una misión muy importante que hacer. Su Maestro le había dicho...

**DAR LUZ AL PLANETA:**

*- Mi niña, tienes una misión muy importante que debes realizar. Tienes que unificar a todos los seres de buena voluntad del planeta tierra que deseen un mundo mejor el día 8-8-1998 a las 8:00 de la tarde. Como físicamente es imposible, lo harás mental y espiritualmente. Únelos en una oración común para que todas sus mentes estén unificadas con una sola idea. Intenta que se reúnan en grupos, pues la unión hace la fuerza y además ya no es el momento de la individualidad sino de trabajar todos juntos por un bien común.*

*- Pero Ángel, ¿cómo voy a hacer eso? Unificar gente de la China, Rusia, América, Europa... yo no conozco a tanta gente, además yo no me siento preparada para ello.*

*- Paloma, utiliza la tecnología que tienes a mano. Con ella llegarás a todas partes del mundo. Además, hay gente ya avisada que están esperando esta invitación y formarán el eslabón de una cadena de luz. Hará que, por primera vez en el planeta tierra, ese día haya más luz que oscuridad. No te menosprecies, tú puedes. Si te lo han mandado es porque tú puedes. Durante muchas vidas has sido preparada para ello. Sólo tienes que dejarte fluir, poner todo tu amor en ello y hacer todo lo posible para que llegue al mayor número de personas.*

Cuando Paloma recibió este mensaje no podía creerlo. Ya se cumplía un año de estar en Granada descasando. Salió corriendo a contárselo a Juan a lo que él le contestó:

*- Estás loca, ¿tú sabes el trabajo que eso supone? Además eso es imposible.*

*- No es imposible -contestó Paloma - y a partir de este momento vamos a dedicar todos nuestros esfuerzos a crear lo que se me ha pedido. ¡Sé que lo vamos a conseguir! Tú y mi hijo os vais a turnar con la computadora (ordenador) para buscar grupos espirituales que estén trabajando para el planeta. No debe quedar uno sólo sin recibir nuestra invitación, ¿está claro?*

Sí. Estaba claro para Paloma pero no para él. Cuando ella se ponía así, Juan no podía contrariarla así que, de mala gana y sin convicción alguna, se puso en la computadora (ordenador) a buscar lo que se le pedía. Una tarde Paloma recibió un mensaje con la meditación de lo que ese día tenían que hacer. Poco a poco le iban dando datos y también información de lo que, ese día y esa hora suponía para la raza humana y el planeta. Con toda esta responsabilidad Paloma se iba poniendo cada vez más nerviosa.

Desde el primer día que puso los pies en Puerto Rico, su energía, sus paisajes, sus gentes, se quedaron en su corazón. Por eso una vez más pensó que ese día ella lo haría desde Puerto Rico. Era conocida entre las personas de allí y sabía su capacidad de mover masas. No sería una tarea difícil de conseguir que las personas de Puerto Rico se unieran durante una hora o más para dar lo mejor de ellas. Una vez organizado en

España y mandado por correo e Internet, muchísimas cartas dirigidas a grupos y personas envueltas en el mundo espiritual, Paloma se fue a Puerto Rico. Y un día de junio se despidió de Juan y de su hijo, quedando reencontrarse en Puerto Rico el 7 de agosto. Para su hijo era la primera vez que iba a Puerto Rico y eso le hacía mucha ilusión a Paloma. Esperaba le gustase y, el día que ella se tuviera que ir él se fuera con ella. Nada más llegar, se dedicó a hacer un curso con lo que se sacó el dinero para pagar el viaje. La gente del curso se prestó como voluntarias para ayudarla en la organización del evento. Paloma confió en ellas y, al no tener coche para moverse, a hacer las gestiones puso en manos de estas personas el hacer todas las gestiones necesarias.

Día a día iba recibiendo más información, pero no lo podía comentar. Ese día, las personas que respondieran a la llamada, lo debían hacer con la idea de servicio, queriendo dar lo mejor de sí mismas y no esperando recibir algo a cambio, tan solo la satisfacción de servir al planeta y sus gentes. Empezó a darse cuenta que, en el grupo, había personas que no tenían la vibración adecuada. Unas lo hacían por estar participando en algo que intuían iba a ser importante, otras por alimentar sus egos y otras porque su papel era el de desarmonizar. Paloma hubiese dado lo que no tenía por no ser ella el centro. Por eso, iba cediendo a situaciones que no le gustaban. Se le iba de las manos y era imposible conseguir lo que le habían dicho sus Maestros...

*- Paloma, debes conseguir que tu grupo vaya con la idea de servicio y todas unidas.*

Pero para conseguir esto, debía decirle a una o dos personas que no las querían allí y eso le costaba hacerlo. No tenía algo en contra de ellas pero comprendió que fue ella la única causante de la desarmonía que se estaba creando en su grupo y dos días antes les tuvo que decir a dos personas del grupo que no las quería con ella. Podían estar en el público pero no ayudándola ese día. Todas estas pequeñas cosas, la responsabilidad del evento y los mensajes que recibía y no podía transmitir a los demás, hacía se sintiera muy sola. Al final, tuvo que tomar las riendas de la situación y hacerlo todo incluyendo la compra de las 13 palomas blancas, llevar el anuncio del evento a los periódicos, alquiler 300 sillas, buscar el lugar donde se llevaría a cabo la actividad, compra de globos para adornar el lugar, hablar con los músicos que de forma desinteresada iban a actuar antes del evento, mandar invitaciones a todos los grupos espirituales de Puerto Rico y hablar por radio y televisión..., en fin, todo.

No todas las personas de su grupo se lavaron las manos. Algunas se turnaban para llevarla en el coche a todos los sitios pero, por ella todo tuvo que pasar y así, seguramente, debía de ser. Cuando Juan llegó a Puerto Rico parecía otro. Ya no estaba tan atento con ella y por primera vez desde hacía 7 años se iba a la playa sólo. Parecía como si el cordón que le ataba a ella se fuese rompiendo y Paloma se sentía como si llevara la Cruz de Cristo y nadie la entendía ni ayudaba. Una parte de sí la hacía sentirse agradecida, ya que los Maestros habían puesto su confianza en ella. Siempre había estado sola haciendo los grandes eventos anteriores y en el último pidió al Universo que en el próximo no estuviera sola. El Universo la escuchó. Iba a estar acompañada y, además, la habían escogido para organizarlo. Empezaron a llegar mensajes de todas partes del mundo confirmando que ese día miles de seres se unirían a ella con una misma idea, con una misma oración de paz y amor para el planeta.

En esos días Paloma derramó muchas lágrimas. Unas de alegría al ver la respuesta, y otras de pena y soledad por la energía de su propio grupo y por el desapego de Juan. Cuando su hijo y Juan se iban a la playa, Paloma se quedaba sola y entonces daba rienda suelta a sus miedos e inseguridades...

- ¡Dios mío!, ¿tendré la suficiente capacidad para no perder los nervios y poder transmitir todo el amor que puedo dar? ¿Por qué me habéis elegido a mí? Soy nerviosa, insegura y demasiado perfeccionista. Si no salen las cosas como creo que deben salir me enfado y mis enfados hacen que mi entorno se desarmonice. Además, no tengo tacto y lo que pienso lo digo y eso no lo perdonan las personas que toda su vida van con máscaras. Pero todo esto hace que, quizás, yo sea la causante de que la energía del grupo no sea la deseada... Por favor, ¿qué puedo hacer?

- *Paloma, no te angusties. Da lo mejor de ti, no se te pide lo que no puedes dar. Tú elegiste esta misión y estás preparada para llevarla a buen fin. Todo lo que tú ves como cosas negativas son debilidades humanas, insignificantes al lado del auténtico amor y del deseo de servir. Estas dos últimas cosas las tienes. Tu amor está haciendo que se muevan muchas conciencias. Para poder hacer lo que se te ha mandado se te están abriendo centros nuevos. Por eso estás tan sensible. Aún no controlas estas nuevas energías. Pero no te angusties, todo saldrá como está previsto. Piensa que hasta el momento de la transmisión energética y conexión con otras gentes, todo estará en tus manos pero a partir del momento de la conexión, tendrás mucha ayuda por parte de otros seres en otras dimensiones de tal forma que tú serás un canal por el que esas energías transmitirán el amor. Por eso relájate, confía, valórate más y, sobre todo, déjate fluir. Piensa en que tu principal trabajo, especialmente en estos dos últimos días, es mantener tu cuerpo limpio de impurezas, tu mente en armonía y tu corazón generando amor, lo demás se dará sólo.*

Y así fue. El día 8-8-1998 Paloma estuvo toda la mañana pidiendo ayuda a sus Maestros porque le dio una descomposición intestinal (no paró de ir al baño desde las 10:00 de la mañana hasta las 2:00 de la tarde). Había pedido a su gente acudieran a las 4:00 p.m., aunque el evento comenzaba a las 6:00 p.m. para poder organizarlo todo. Ella pensó, que no lo lograría. Estuvo sin comer todo el día, sólo bebiendo líquidos y sus nervios eran cada vez mayores. A las 4:00 de la tarde pisó el Pabellón de la Paz, lugar donde se iba a realizar el acto. Iba con un vestido de algodón blanco estrenado ese día y que le recordaba la época del Maestro Jesús, pues más que vestido parecía una túnica. Se veía guapa, pero se sentía muy angustiada. Lo había previsto todo y, si nada fallaba, sería un acto precioso. Pero, tan pronto Paloma llegó se dio cuenta que no había nadie en el lugar como se había acordado para recibir el camión que traía las sillas que se utilizarían en la actividad. Juan, su hijo, una amiga y ella tuvieron que colocar todo en su sitio. Además, un mes de agosto al lado del mar, a esa hora en el trópico y sin una brisa de viento hizo que Paloma comenzara a sudar, no sólo de calor sino también por la decepción de su gente, ya que, no estaban siendo puntuales y esto no le permitía dedicar el tiempo antes del evento, a meditar y relajarse. Poco a poco fueron llegando, tanto de su grupo como los que iban a colaborar con ella en ese día. El primero en hacerlo fue un anciano llamado

Manuel, maestro terrenal de Paloma a quien conoció en su primer viaje a Puerto Rico.

Este maestro humano le era muy familiar y le dio su amor tanto a él como a su familia, desde el primer día. Él era para ella el ser más bueno y humilde que había conocido y, junto a su esposa Herminia, formaban la pareja que Paloma soñaba tener. Manuel admiraba y amaba a su mujer. Ella era de carácter fuerte, luchador y tenaz. Entró en el mundo espiritual después que él pero, a lo largo de toda su vida en común, lo acompañó, respetó, amó y defendió de toda la gente que quería aprovecharse de sus conocimientos y su buena fe. Desde el primer momento, ellos formaron parte muy importante de su vida y pasaron a convertirse en su familia en la tierra. Eran ese padre y madre de los que había carecido toda su vida. Don Manuel, su mujer y Carmen, una amiga, fueron los primeros en llegar, antes incluso que la gente de su grupo. Tan pronto Paloma los vio su corazón se llenó de amor y agradecimiento. Los sentó en la primera fila delante de donde ella estaría. Sabía que si Don Manuel y su esposa estaban cerca, ella no debía sentir temor. ¡Todo saldrá bien!, se decía. Por fin, se pudo retirar a orar. Se fue al coche y no habían pasado cinco minutos cuando la reclamaron para salir en el programa de noticias de televisión en directo en el canal más importante de Puerto Rico. Ya eran las 6:00 pm y los músicos empezaron a tocar.

Paloma se resistió pues no le gustaba salir en televisión porque rápidamente se haría conocida y nunca le gustó, quizás porque intuía que la gente popular paga un alto precio por su popularidad y su libertad. Ella no estaba dispuesta a pagarlo. Necesitaba ser y sentirse libre. Pero se dio cuenta de que el evento estaba por encima de ella y cedió. Salió en el programa de noticias y eso supuso que mucha gente acudiera rápidamente y otras lo hicieran desde sus casas. Gentes, ajenas al mundo espiritual o grupos, ese día se unieron a Paloma en un deseo común: MANDAR AMOR AL PLANETA TIERRA.

No tuvo tiempo para relajarse, ya era el momento. Subió al escenario donde estaban los músicos tocando y pidió a Dios y a sus Maestros que la ayudaran y, a partir de ese momento, tomaran el mando de la situación. Y así fue. Paloma, descalza y con un nudo en la garganta, se puso delante de cerca de 400 personas para, al principio, decirles algo de lo que representaba ese día para millones de humanos. Pero nada de lo que tenía previsto salió y casi no le dio tiempo a decir todo lo que sabía de ese día. Estaban sonando las 8:00 pm y era el momento de conectar mental y amorosamente con todos los seres que estaban realizando el mismo evento. Cogió un cuarzo precioso que tenía y lo puso delante de su corazón empezando a generar amor.

Al principio, sintió como una gran energía que le recorría todo su cuerpo y todo su Ser se estremecía ante una oleada de amor que iba entrándole por todos los poros de su piel. Ella no veía a los Seres de otras dimensiones allí presentes pero los sentía y notaba la diferencia de energías. Sintió como un Gran Ser se había puesto detrás de ella y empezó a notar cómo por el séptimo chacra, el de la coronilla, le entraba una energía tan poderosa, fuerte y caliente que sintió en algunos momentos no lo podría resistir. El calor era sofocante y mentalmente pidió...

- Maestros, por favor, dadme un poco de brisa.

Y antes de acabar de decirlo, se movió tal brisa que al menos uno de los papeles que

tenía delante de ella cayó al suelo, pero lo tenía previsto y utilizó una copia con lo cual pudo continuar. Comenzaron los allí presentes encendiendo una vela que les había sido entregada a su llegada. Ella quería representar físicamente lo que minutos después pasaría en el espíritu de todos los que, en cualquier lugar del mundo, participaran. Su ser sería alumbrado y brillarían con luz propia. Tanto que, por primera vez en el planeta tierra, habría más luz que oscuridad según habían dicho los Maestros. El sol estaba escondiéndose, era en ese momento mágico en el cual el novio Sol se está acercando a la novia Luna. Era un momento muy especial pues Paloma siempre meditaba y le hacía sentirse muy sensitiva. En ese maravilloso momento se encendieron cerca de 400 velas y mientras lo hacían se dejaba escuchar una canción que le hizo derramar las primeras lágrimas a Paloma, quien se sentía muy identificada con ella, era como su religión.

El estribillo decía:

Sea la paz  
Y en libertad triunfe el amor  
Amada Gaia  
Planeta azul  
Tierra sagrada  
Sólo un camino la presencia del espíritu en nosotros  
Sólo una casta  
La Humanidad  
Sólo un lenguaje el del corazón  
Sólo una religión  
La del poder del amor

Cuando acabó la canción Paloma tuvo que volver a pedir ayuda para no llorar. La imagen que tenía delante de ella era increíble. Allí estaban 400 personas, cada una con sus velas y los ojos cerrados. Algunas llorando, pero todas con el corazón encogido de tanto que estaban sintiendo y también porque como ella, en este planeta tierra se habían sentido muy solas. Y ahora toda esta gente y miles de grupos en todo el mundo estaban sintiendo lo mismo. Allí se encontraban muchas clases de grupos espirituales, budistas, Iglesia Universal, Metafísica, católicos y de otros grupos desconocidos para ella. Era hermoso ver como todos se unieron con lo único que se podían unir, con el corazón. Paloma empezó con la meditación, entregando todo su amor y cuando acabó dejó el cuarzo y cogió una paloma blanca. En ese día estaba previsto soltar 13 palomas blancas, así que, junto con ella, en los laterales del escenario, habían 12 personas y cada una de ellas echaría a volar una paloma blanca luego de que Paloma soltara la que ella tenía en sus manos. Cuando ella cogió la paloma, el pobre corazón de ésta parecía iba a estallar. Durante unos segundos se dedicó a relajarla mientras explicaba cuál era su significado. Hasta ese momento, Paloma se había sentido águila, un ave depredador, pero a partir de ese día, ella y muchos trabajadores de la luz pasaban a formar parte de la legión de la luz de las palomas. Ellas simbolizan la conexión con el Espíritu Santo, por lo tanto es el ave que representa más alta espiritualidad. Ya no es necesario, siendo paloma, el ser agresiva y cuando se llega a este nivel se genera un amor inmenso. Esa es la clave para transmutar ya que no se puede dar a luz al Cristo si antes no se ha pasado ese escalón y, metafóricamente hablando, formar parte de la legión de las palomas. Ella no explicó esto. Tampoco en esos momentos ella lo sabía. Sólo se le permitió conocer el significado de la

“paloma” pues todos los que habían hecho la meditación en ese día, subirían sus vibraciones como el vuelo que iba a tomar aquella paloma. Así, subió sus brazos al cielo y mirando la paloma que tenía en sus manos le ordenó...

- Vuela, vuela y sé libre

Pero seguramente se olvidaron los Maestros de decirle a la paloma lo que debía hacer pues no quería volar y se quedó entre sus manos, sin intención de moverse. Paloma insistió diciéndole nuevamente...

- Vuela, preciosa, vuela

Pero la testaruda paloma no se movía así que, como no sabía con quién se la jugaba, Paloma no se lo pensó y la echó hacia arriba para obligarla a volar, lo cual hizo en unos pocos metros, cayendo luego al suelo.

En ese momento tan especial era de suponer que nada era por casualidad y todo tenía un porqué, y la testarudez de la paloma también. Luego se dieron cuenta de que tenía un ala rota. Pero antes de saberlo, los Maestros le habían comunicado a Manuel y su esposa de que serían los primeros en abrazar a Paloma cuando todo concluyera y la paloma que ella soltara la cogiera Manuel y se la llevara. El no quiso hacerlo porque quería pasar desapercibido pues es una persona muy discreta. Paloma ya no tenía nervios. Cuando su energía conectaba con la de los Maestros se le iban todos sus males.

Todo el mundo se cogió de la mano y escucharon el Ave María de SCHUBERT acabando con el ALELUYA. Llegado ese momento, Paloma ya no podía aguantar más, su corazón parecía que le iba a estallar pero de alegría y de su alma le salió dar un gran salto y con el puño en alto dijo...

- Bien, ilo hemos conseguido!

Parecía que todo el mundo estaba esperando esta contraseña porque todos empezaron a gritar y llorar a la vez que se abrazaban. Paloma se fué directamente al centro del escenario y ayudada por Manuel y su esposa bajó y les dio el primer abrazo. Si en ese momento le hubiesen preguntado que sentía, seguramente hubiese dicho...

- Dios mío, ilo he conseguido!, he podido hacerlo. Yo, que siempre me he sentido tan poca cosa, he podido hacer que miles de personas en todo el mundo puedan sentir lo mismo en estos momentos. Gracias Padre, gracias Maestros, gracias a todos los que habéis confiado en mí, gracias a todos los seres humanos que estuvieron conmigo ese día. Jamás lo olvidaré, ha valido la pena vivir y sufrir tanto sólo por un momento como éste, incomparable a la mayor o maravillosa experiencia que pueda tener algún ser humano. Esto es un EXTASIS. ¡Gracias Dios mío, gracias por permitirme vivirlo, gracias por permitirme servirlos!

Las lágrimas le seguían corriendo por sus mejillas mientras abrazaba a todos los que así



quisieran hacerlo, fueron muchos. Pero esas lágrimas eran de felicidad y de alegría. Tenía una aureola que no pasó desapercibida. Estaba agotada, sudada, con toda la cara mojada por sus lágrimas, pero ella se sentía, y los demás la veían, más guapa que nunca. Cómo no estarlo con toda la energía recibida de los Maestros.

Pero, a pesar de todos los desengaños y desilusiones, lo había conseguido y eso lo pudo llevar a fin gracias a todo el AMOR que puso en ello. Cuando, posteriormente, vio las fotos tomadas de la actividad, ella misma se asombró porque había hecho cosas de las que no fue muy consciente cuando las estaba haciendo. Una de estas fotos la impresionó mucho pues, estaba haciendo el saludo del Maestro Jesús y no fue consciente de haberlo realizado.

## Capítulo 10º

### LA GRAN DECISION:

De los muchos grupos que se habían citado el día 8-8-98 en el Pabellón de la Paz había llegado uno de la otra parte de la isla. Esperaron hasta el final, cuando ya no quedaba gente, para hablar con Paloma.

Se presentaron y la invitaron a ir a su pueblo para dar una conferencia. Ella había recibido muchas invitaciones para hacerlo pero estaba agotada y además quería tener tiempo para enseñar la isla a su hijo. Por eso había rechazado todas las invitaciones, sin embargo sintió que ésta sí debía aceptarla.

El día que quedaron para dar la conferencia, primero fue invitada a comer y allí se hablaron de muchas cosas. Entre ellas se habló de una ilusión que Paloma tenía y, una vez más, empezó a compartir una “visión” que había tenido hacía muchos años. Empezó a describir todos los detalles de aquella visión que para Paloma era su meta en esta vida. A nivel general, era crear un lugar de sanación física. Vio pequeños iglús, como una especie de champiñones enormes y en el centro, uno más grande, donde toda la comunidad se reunían para orar o hacer meditaciones. Cuando acabó de contarle, dos chicas presentes sonrieron y le dijeron que aquel lugar ya existía y estaban cerca de él.

Le dio un vuelco el corazón, ¿cómo era posible? Había recorrido muchos países buscando aquel lugar y ahora le estaban diciendo se encontraba cerca de allí. Como no les daba tiempo acordaron ir otro día. Y el día llegó y conforme se iban acercando al lugar, Paloma se sentía emocionada, sobre todo porque se dio cuenta que quien había creado la CIUDAD DE LA LUZ (así se llamaba el lugar donde iban) y ella tenían muchas cosas en común. Le contaron la historia de la Reverenda Rossi, una mujer estadounidense dedicada en el año 1940 a fotografiar la alta sociedad de su país y posteriormente introducida al mundo espiritual al descubrir que algo salía en sus fotos. Lo que fotografiaba ante sus ojos no estaba. Empezó a investigar y llegó a la conclusión de que eran energías de otras dimensiones. Seguramente de grandes Maestros. Una vez introducida en este mundo empezó a conectar con esos Maestros y Ellos le dijeron que dejara su trabajo y buscara un lugar de sanación donde iba a encontrar una piedra puesta por manos no humanas. La Reverenda Rossi buscó en muchas partes del mundo sin éxito hasta llegar a Puerto Rico. El Universo la puso en contacto con una mujer la cual desde hacía mucho tiempo sufría de fuertes dolores de cabeza. Ella la curó y la mujer en agradecimiento le regaló un enorme terreno en lo alto de una montaña donde había cascadas, ríos y una espléndida vegetación.

La Reverenda Rossi reconoció el lugar como el indicado por sus Maestros y, a partir de ese momento, dedicó todos sus esfuerzos a crear LA CIUDAD DE LA LUZ. Un lugar de oración y sanación. Ya muerta la Reverenda Rossi, el lugar se había cerrado y no se hacían actos de sanación. Conforme Paloma iba escuchando la historia, su corazón se estremecía pues realmente tenían muchas cosas en común. Desde ese momento sentía a la Reverenda Rossi muy cerca de ella. De pronto Paloma empezó a sentir la energía de los Maestros pero de unos Maestros muy poderosos porque la inundaron de amor y empezó a recibir un mensaje...

*- Paloma, este es un lugar, muy especial y lo será para ti.*

Aunque el mensaje lo recibió antes de entrar al pueblo donde estaba la CIUDAD DE LA LUZ, interpretó este mensaje como de que éste era el lugar que ella tanto tiempo había estado buscando. En ningún momento lo puso en duda. Después de tantos años buscándolo y, ahora, estaba a punto de verlo. ¡Por fin había llegado a su meta!, pensó Paloma. Cuando llegó al lugar quedó encantada. Era lo que ella había soñado. Había mucho trabajo por hacer pero eso no le importaba. Se enamoró del lugar rápidamente y a su mente le llegaron las miles de sanaciones realizables en aquel bello lugar. Sólo había un inconveniente. El lugar era regentado por un señor el cual a la muerte de la Reverenda le había sido pasado. Era necesario convencerlo de que ya era el momento de volver a dar brillo al lugar. Para eso, sus dos acompañantes se iban a encargar de entrar en la Junta Rectora de la Fundación para que cuando Paloma regresara pudiera comenzarse con las obras.

Quedó con ellas en eso, mientras tanto volvería a España a vender su hermosa y amada casa y con ese dinero empezaría a crear lo que Paloma siempre había soñado. Las cosas iban muy aprisa y casi no tenía tiempo de pensar, pero tenía algo muy claro; Juan no iría con ella. No lo veía preparado para formar parte de aquel proyecto. Ya le había dado dos años, tal y como le habían indicado los Maestros para crecer espiritual y económicamente. Era el momento de dejarlo, pero quería hacerlo en armonía.

Lo primero fue poner la casa en venta, y la primera persona en verla la compró. Sus muebles se los vendió al hermano de Juan y aunque el precio fue bien barato, él nunca se los pagó. Alquilaron una casa en Sevilla, el lugar donde a Juan más le gustó aún cuando Paloma sabía era una barbaridad alquilarla allí. Pero cuando a él se le metía una cosa en la cabeza no había forma de hacerle cambiar de idea. Al fin y al cabo, era él quién iba a vivir allí. Sabía que se iría en el mes de diciembre y regresaría en marzo a recoger sus cosas. Sería entonces cuando hablaría con él de la separación. Antes de empezar a recoger sus objetos personales y empacar, Paloma sintió que le dijeron...

*- Paloma, elige de toda tu casa lo que desees llevarte, escoge lo que más ames.*

Y así lo hizo. No comprendía por qué en este primer viaje, se llevaba tantas cosas. Aún tenía que hacer un viaje más pero hizo lo que le decían. Eligió lo que más amaba de su casa, sus cuarzos (tenía muchos y muy bonitos), un baúl traído de México, dos Budas a los cuales tenía mucho cariño y otra serie de cosas. Ella misma se asombraba del por qué se los llevaba en este viaje. Estuvo en la casa de Sevilla una semana, tiempo suficiente para darse una paliza colocando todas las cosas y dejando todo completamente limpio y arreglado. No tenía tiempo de pensar en su casa anterior, pero cuando lo hacía se le encogía el alma. Recordaba el último día de su estancia en ella, cuando fue a despedirse, del bosque que tantas veces la escuchó tocar su tambor. Se despidió del lugar con lágrimas en los ojos y le dio las gracias a Granada, a la energía que la había acogido y a los elementales del lugar tales como los pájaros, árboles, flores, y plantas en general. Se sentía agradecida por haberle dado tan buena energía y tan bellos recuerdos. En pocos años había dejado tres casas y ahora ésta. Pero con ninguna sintió tanto dolor al dejarlas como con ésta. Se alejó del lugar llorando, pidiendo perdón a sus Maestros por estar sintiendo lo que sentía pues, ya sabía no se debe tener apego alguno. Sin embargo, no

podía evitarlo. No sabía en ese momento que su alma no lloraba sólo por dejar esa hermosa casa sino porque intuía lo que le esperaba.

Ella siempre se había anticipado al futuro o a los acontecimientos a través de las emociones y, en esta ocasión le estaba ocurriendo igual. Su alma lloraba pero no era tan sólo por la pérdida de su casa sino por todo lo que iba a sucederle a partir de ese momento. A principios del mes de diciembre, Paloma y Juan (quiso acompañarla en este viaje), salieron rumbo a Puerto Rico. Les habían dejado un hermoso apartamento frente a la playa en un lugar privilegiado y donde se quedarían todo el mes de diciembre. A pesar de ser un lugar precioso, tan pronto Paloma puso los pies en Puerto Rico sintió que se había equivocado. No era el momento de irse a vivir allí. Ella no sabía cómo interpretar esto pero lo sentía.

Empezó a caer en un pozo sin fin y sólo la alegraba la idea del proyecto de LA CIUDAD DE LA LUZ. Por eso, a pesar de su tristeza, quiso ir cuanto antes a ver y hablar con las chicas encargadas de todo. Paloma sin saber por qué intuía que le ocultaban cosas y algo pasaba aún cuando no tenía la menor idea de qué podía ser. Cuando se puso delante de una de ellas supo que su intuición no la había engañado. Había surgido una situación difícil entre ellas y, por último, se habían distanciado. Una culpaba a la otra de haberla engañado y de haber sido manipulada, pero lo peor era que Paloma no se había enterado. Sabían que Paloma había puesto su casa en venta y vendría a vivir a Puerto Rico porque así fue cómo se había acordado, pero aunque decían estar en el mundo espiritual habían empezado a disputarse un lugar en LA CIUDAD DE LA LUZ. Pudo más sus egos que la responsabilidad adquirida personalmente con ella.

El mundo de Paloma empezaba a tambalearse, mientras escuchaba los comentarios de una hacia la otra la cual no estaba presente. Paloma pensaba:

- Dios mío, ¿qué es esto? ¿Qué está pasando? ¿Por qué este cambio de planes? Con estas energías yo no puedo empezar un proyecto tan importante como es éste. No puedo seguir adelante. Y Paloma sin dudarle un momento dijo...

- No sé por qué está ocurriendo todo esto, ni entro en tus críticas aunque no entiendo cómo te has lavado las manos y no me has avisado de todo cuanto estaba pasando pero, de todas formas, tengo muy claro que yo no sigo, tiro la toalla, no puedo hacer este proyecto con gente que está en lucha los unos con los otros por un puesto de mando. Este proyecto no es para alimentar los egos, es para servir a nuestros semejantes y para eso se necesita algo que no tenéis, mucho amor. Por lo tanto, regreso a España nuevamente y si tengo que crear alguna vez LA CIUDAD DE LA LUZ ya lo haré. Hay muchos sitios donde puedo hacerlo.

A pesar de la fuerza puesta en sus palabras, para Paloma fue un duro golpe. Su alma estaba herida por el engaño, la desilusión y la traición. Todo eso hizo que su noche oscura fuese cada vez más oscura y a su mente le venían constantemente preguntas como...

- ¿Por qué ha pasado esto? ¿Por qué me habéis abandonado? ¿En qué me he podido equivocar? He hecho todo lo que me habéis pedido. He podido desapegarme de mi casa, he dejado a mis hijos en época de Navidad cuando más los añoro, he dejado mi país y a mis amigos. ¿Qué más queréis? ¿Por qué este cambio de planes?

Paloma no obtenía respuestas. Por primera vez se encontraba sola. No podía conectar con Ángel, no sentía a sus Maestros y tampoco comprendía. Su mente empezó a jugarle malas pasadas. Durante toda su vida había aprendido a controlarse y a no dejarse llevar por pensamientos negativos. Pero esta vez no supo o no pudo controlarlos y comenzaron a salirle sus inseguridades. Parecía que todos sus monstruos personales estaban esperando una señal para salir y era el momento. Todos a la vez en lucha los unos con los otros para ver quién podía más. Y ganó el monstruo de la tristeza, la soledad, la inseguridad y el desamor. Y así, día tras día, Paloma pasaba las horas sentada en la terraza del apartamento mirando al mar llorando y sintiéndose perdida. Hasta que un día miró al cielo y pidió...

- Quiero ser normal. ¿Por qué no soy una persona con una vida normal que no tenga que pasar por tantas pruebas? Estoy cansada, muy cansada.

La desesperación la hacía decir cosas sin sentido porque ella nunca podría ser como la mayoría de las personas o como ella llamaba "normales". Tenía una misión por hacer y la haría aunque de vez en cuando tuviese dudas. A pesar de su dolor no dejaba de resultarle chocante el comportamiento de Juan. Aún cuando la veía llorar, no le preguntaba qué le pasaba. Simplemente le daba pañuelos de papel para secarse las lágrimas. Paloma no era consciente de esto pero ese comportamiento la ayudó a cortar el cordón que aún la ataba a él. Así, cuando al final del mes Juan regresó a España, comprendió que sería capaz de dejarlo. Pasaron los días y Paloma pensó que si había vendido la casa no era por casualidad, sería por algo. Ya no tenía nada que la uniera a España. Había vendido su hermosa casa para crear algo inexistente. No había una meta clara, no sabía qué hacer ni donde ir y se sentía abandonada. Sin metas y sola, aunque eso era algo que ella sabía tenía que trabajarlo. Cuando se pasa por momentos de depresión y oscuridad mental es mejor no tomar decisiones y esto Paloma lo sabía. Por eso estaba tan confusa. Una parte quería quedarse en Puerto Rico y otra regresar a su país. Pero aún no era el momento de quedarse a vivir allí.

Y, como en tantas ocasiones, el Universo se lo puso claro. Juan dejó de llamarla por teléfono y Paloma soñaba con él, pero en los sueños siempre ella se enfadaba con él sus sueños eran de lucha. Algo malo estaba pasando pero, estaba tan segura de su amor, que pensó que "algo malo le había ocurrido". Comenzó a hacer llamadas tratando de localizarlo. Lo llamó al teléfono de Sevilla pero nadie lo atendía. Luego al celular y tampoco contestaba. Paloma se ponía cada vez más nerviosa. Decidió volver a España lo antes posible. El día antes de salir, fue a despedirse de su maestro Manuel y su esposa. Allí estuvieron conversando sobre muchas cosas hasta que en un momento dado la esposa de Manuel comenzó a hablarle sobre el dinero de la casa (ella lo tenía en unos bonos en el banco solo a su nombre), indicándole que los sacara y los guardara en algún lugar seguro. Para Paloma aquello era una locura porque dónde iba a estar más seguro el dinero que en el banco. Nadie podía sacarlo, sólo ella. Siguieron hablando y Paloma le

contó a su maestro Manuel lo confundida que estaba. No sabía si volver a Puerto Rico o quedarse en España. Su maestro la miró y Paloma lo sintió algo angustiado.

- Paloma, perdóname - dijo su maestro - pero no me permiten decirte nada. Sólo te diré que arriba de tu cabeza tienes una cruz. Aún te quedan por pasar algunas pruebas difíciles y duras. ¡VETE A ESPAÑA! Cruza el mar. Cuando llegues las cosas se te aclararán en la mente y la confusión que ahora tienes desaparecerá y lo verás claro.

Mientras su maestro le hablaba Paloma, por primera vez desde que había llegado a Puerto Rico, sintió a sus Maestros Espirituales.

- Están aquí, seguramente se quieren despedir - dijo Paloma.

Don Manuel pidió a todos los que estaban allí se cogieran de la mano para recibir a los Maestros.

*- Mi niña, prepárate porque te espera una gran prueba nada más llegar al aeropuerto de Madrid. No se te puede decir más porque ésta es la prueba más dura de tu vida pero la tienes que pasar tú. Hemos querido avisarte y recordarte de que no estás sola. Perdona a Don Manuel porque no te puede decir más.*

Paloma no fue consciente de la importancia de este mensaje. Había llamado al hermano de Juan pidiéndole se comunicara con él y le dijera que pasara a recogerla al aeropuerto de Madrid y le llevara ropa de abrigo (para esta época, febrero, era pleno invierno y ella iba de verano). Además, no tenía las llaves de la casa. El viaje fue una pesadilla pues no sabía con lo que se iba a enfrentar, pero su sensibilidad le decía que iba a sufrir aunque jamás se imaginó hasta qué punto.

Paloma salió a la sala de espera con el corazón encogido a punto casi de un infarto. Tenía su tensión arterial equilibrada con las pastillas que tomaba a diario pero en esos momentos se sentía como que la cabeza le iba a estallar. Seguramente su presión estaba muy alta.

- ¡Dios mío, Juan no está! ¿Qué pasa? ¿Por qué no está? ¿Ahora qué hago, a dónde voy sin ropa, sin llaves y casi sin dinero?

Solamente había un sitio donde ella podía ir, a casa de su hija en Valencia. Su hijo había preferido quedarse a vivir con su hermana una vez que Paloma decidió mudarse a Puerto Rico. Cuando subió al avión que la conducía a Valencia ya estaba al límite. Todo su ser estaba en estado de alerta. La boca la tenía seca, sus palpitations iban en aumento y su presión arterial estaba muy alta. A pesar de estar viviendo una pesadilla, se daba cuenta del peligro en que se encontraba así que le pidió a la azafata un vaso de agua intentando relajarse, aún cuando le costaba respirar, pero pidió ayuda a sus Maestros. Este no era el momento para que le pasara algo. Sabía que esa no era la prueba por la que tenía que pasar, llegaría a Valencia y se enfrentaría a lo que fuera. Al llegar al aeropuerto se

encontró con su hijo, a quién sólo de verlo supo que algo malo estaba pasando a pesar de que él trataba de disimular.

- ¿Qué ocurre? ¿Dónde está Juan? - le preguntó Paloma a su hijo.
- No lo sé mamá, pero en casa tienes una carta de él.
- Pero ¿qué dice la carta?
- Que habéis terminado, ya la leerás cuando llegues.

No entendía nada, el dolor de cabeza, la opresión en su corazón y tantas horas esperando este momento hacían que se sintiera como flotando. Parecía estar viviendo una pesadilla de la que quería despertar pronto. Al llegar y coger la carta en sus manos, aún antes de leerla, sintió un dolor tremendo en su corazón. Comenzó a leer y un grito desgarrador salió de su garganta. Por fin toda la angustia de tantas horas salía de su ser y soltó un grito de desesperación envuelto con lágrimas de dolor. En la carta Juan decía que ya no quería seguir con ella, después de siete años en los que le había dado lo mejor merecía quedarse con unos cuantos millones que había sacado del banco.

- No es posible, Dios mío, no me lo puedo creer - sollozaba Paloma- mientras seguía leyendo. "El coche lo tengo en el garaje arreglándose porque he tenido un accidente y te lo entregaré a fin de mes cuando no lo necesite mas. Ya te llamarán de una casa de transportes para que les indiques dónde quieres que dejen tus cosas..."

Las lágrimas le impedían seguir leyendo.

- Por favor Papa Dios, esto no puede ser verdad. Él no me puede hacer una cosa así, no es posible. Todo el amor que le he dado durante este tiempo lo ha convertido en odio, pero ¿por qué me odia? ¡Dios mío no entiendo nada, ayúdame por favor! Esto sí que no lo voy a poder superar.

Paloma seguía llorando desconsoladamente y su hijo intentando consolarla. Entendía el drama por el que ella estaba pasando pero más le preocupaba el estado de su corazón. Al llegar su hija parecía que los papeles se habían invertido. Paloma parecía la niña y su hija la madre. Se echó a llorar en sus brazos y ésta con una madurez increíble le decía...

- Tranquilízate, ya veremos cómo nos las arreglamos. No te preocupes, todo se solucionará.

Pero su mundo se le venía abajo. ¿Cómo iba a superar esta prueba a punto de cumplir 50 años?

Había perdido su casa, casi todo el dinero y todas sus cosas personales que a lo largo de una vida, como todo ser humano, había acumulado. Pero lo más importante era que había perdido su autoestima. De un plumazo la venda que le impedía ver se había caído y empezó a darse cuenta de una serie de cosas a las que hasta este momento no había

tenido en cuenta. Dentro de la locura por la que estaba pasando pensó en hablar con Juan. Ella no quería seguir con la relación pero sabía que en esta vida no podía dejar ninguna relación en desarmonía. Llamó a casa del hermano de Juan y conversó con su mujer con la cual Paloma mantenía una buena relación y, sin poder dejar de llorar, le suplicó intentara convencer a Juan de que hablara con ella, y su respuesta fue...

- Paloma, olvídate de él porque no quiere hablar contigo. Hazte a la idea de que nunca te ha querido. Lo único que ha hecho ha sido aprovecharse de ti y te está haciendo lo mismo que a su compañera anterior. A ella la dejó sin decir palabra y nunca dio la cara. Además, desde muy joven ha sido un "cabeza loca", ha estado en la droga y ha robado a todo al que ha podido. Es un camaleón que, según con quien está, se comporta. Contigo estaba muy espiritual pero cuando ha venido aquí y yo le he dicho que si no temía por tu salud, me ha respondido que esto lo hace por tu bien y si te ocurre algo, será tu elección. Del dinero dice que le pertenece por todo el tiempo que ha estado contigo. Así que lo mejor que puedes hacer es olvidarlo. Yo estoy contigo pero no puedo hacer otra cosa porque mi marido es su hermano y entre hermanos todo se tapa.

Conforme Paloma oía aquello iba pasando de una emoción a otra. Pero, ¿de quién le estaba hablando? No era posible que ese ser que describía ella fuera Juan. Ella lo conocía muy bien y un hombre tan bueno no podía convertirse de la noche en la mañana en un demonio. No, eso no era posible. Lo más seguro era que se había vuelto loco.

Esos eran los pensamientos de Paloma pues su corazón puro se negaba a aceptar que hubiese seres tan crueles y malos capaces de hacer una cosa así. Cuando colgó el teléfono sintió que ya no le quedaban fuerzas para seguir adelante. Echó la mirada al cielo y sacó todo el miedo pero convertido en rabia.

- ¿Por qué habéis permitido que esto ocurra? ¿No tenéis bastante con todo el desamor y tristezas que he pasado en mi vida? ¿Qué es lo que queréis? No puedo más, tiro la toalla, no contéis más conmigo. Me quiero morir ya y no seguir en este camino de espinas. Ni tengo fuerzas, ni quiero hacerlo. **NO QUIERO SABER MÁS DE VOSOTROS.**

No se sentía con fuerzas para seguir viviendo, quería morir. Ya no le importaban ni Maestros, ni su misión, ni hijos, ni nada. De un plumazo le habían quitado su vitalidad física y su autoestima como mujer. Pensaba en las palabras de la carta de Juan donde decía, "ese dinero me lo merezco por los años que te he dado". Ahí tocó el punto más doloroso para ella. Los 22 años que había vivido con su ex-marido le habían dejado la autoestima por el suelo. No se sentía valorada ni como mujer ni como ser humano. Sólo cuando conoció a su amante consiguió sentirse mujer. En su relación con Juan tampoco logró sentirse completa porque el papel que hacía con él era más de protectora, educadora y madre que de compañera sentimental. De hecho hacía 10 meses que Paloma le había dicho a Juan que no quería hacer más el amor con él porque sentía que la contaminaba. Nunca pudo ella imaginarse hasta qué punto eso era verdad.



Cuando llegó a la conclusión de que con 50 años y sin dinero, ni amigos, ni familia no podría reponerse, pensó que su única salida era la muerte. Pero algo o alguien la hicieron coger el teléfono y llamar a su maestro Don Manuel, en Puerto Rico y así lo hizo...

- Me ha dejado en la calle -dijo Paloma.

- Paloma, ¿qué ocurre? ¿Qué te pasa? Tranquilízate.

Tan pronto empezó a contarle lo sucedido entre sollozos sintió que Don Manuel se ponía muy angustiado y le pedía a su esposa acudiera al teléfono pues él no podía seguir escuchándola o su cansado corazón le jugaría una mala pasada. Cuando Paloma se dio cuenta de esto, añadió a su sufrimiento el remordimiento de estar dándole ese disgusto a un ser tan maravilloso que sabía se preocupaba porque ella siempre estuviera bien. Tanto Don Manuel como su esposa se quedaron impresionados. No podían creer que Juan, con esa cara de buen chico, fuese capaz de hacer algo así. A pesar de que Paloma estaba en un estado de desesperación y miedo ante el futuro, reaccionó con unas palabras que le mandaba Don Manuel mediante su esposa...

- Paloma, cuida tu mente, ese es ahora el principal peligro. No te dejes llevar por los pensamientos.

Ella sabía perfectamente a lo que se refería Don Manuel. Como en tantas ocasiones él le había captado el pensamiento y supo de sus deseos de acabar con su vida. Una vez Paloma terminó de hablar con ellos estaba más serena y el primer pensamiento que le vino fue la mujer de Don Manuel diciéndole el día antes de irse a España que sacara el dinero del banco, pero su mente se centró en el aviso de sus Maestros de que a su llegada al aeropuerto comenzaría una dura prueba para ella.

- Dios mío, es cierto. Ellos me avisaron antes, entonces no es mentira lo de los Maestros. Ellos han intentado ayudarme.

El enfado contra los Maestros no se había ido, pero ese recuerdo le supuso como un punto de apoyo para seguir adelante porque si la habían ayudado avisándola, entonces también las otras cosas que le habían anunciado fuesen verdad. Entre esas cosas le indicaban que todavía tenía cosas importantes por hacer. El golpe fue tan brutal que a partir de ese momento Paloma no tenía fuerzas ni para caminar sola. Se pasaba todo el día tumbada llorando. Ella no quería llorar pero las lágrimas seguían corriendo por sus mejillas. Sus hijos estaban muy preocupados por ella, especialmente su hijo. Paloma sentía cómo la observaba y gracias a él, ella salía a la puerta de la calle todos los días. Él le obligaba a caminar unos pasos cogida de su brazo. De la noche al día Paloma sintió como la vejez se le había venido encima. Se sentía vieja, no podía comer y tenía como un nudo en el estómago que le impedía tragar. Así se fue quedando cada vez más delgada. Su cara cambió, ya no se parecía a la mujer atractiva, alegre y sonriente de hacía tan solo unos meses. Ahora se veía una mujer mayor, con unas ojeras y arrugas que Paloma no reconocía como suyas.

- ¿Cómo era posible que en unos días su cara y todo su ser hubiesen cambiado tanto? -

se preguntaba.

A los tres días de haber llegado a España, Paloma decide ir con su hijo al banco donde había depositado los millones que le dieron por su casa. Pero para ella aún no habían terminado las sorpresas desagradables y ésta iba a ser mayor de lo que podía aguantar. Cuando realmente vio lo que Juan le había quitado y le explicaron cómo lo había hecho no lo podía creer. Juan había dado la orden del retiro de dinero por teléfono con el número secreto que le había sido enviado a Paloma a su casa por correo y que él había cogido. De esta manera pasó el dinero de los bonos a la cuenta de Paloma y posteriormente a una cuenta que tenían en común en el mismo banco y que Paloma había querido cerrar antes de irse pero él la había convencido de que no lo hiciera alegando de que tenían que ingresarle un dinero de unos alumnos. Paloma había dado de baja todas las cuentas en común antes de irse a Puerto Rico menos ésta. En los papeles del banco tenían las fechas de cuando Juan había sacado el dinero y la última transacción que hizo fue el día que Paloma viajó a España. Claro, como no podía sacar todo el dinero a la vez, lo iba sacando día a día y al adelantar Paloma el viaje lo cogió desprevenido y no le dio tiempo a sacarlo todo. Esto salvó a Paloma de quedarse sin nada, aunque con todo y con eso se llevó más de la mitad de lo que tenía.

Cuando vio lo que él había hecho no pudo controlarse y en el mismo banco se puso a llorar desesperadamente. Ya no podía hacer nada y las personas del banco se lavaron las manos porque él había cogido el dinero con su clave y eso era como si ella lo hubiese autorizado. El mundo se le vino encima, le quedaba mucho menos dinero de lo que pensaba. Al día siguiente se fue al otro banco, donde también tenía cuenta y que Juan tampoco estaba autorizado pero, ya con lo que había hecho Paloma pensó que eso no era impedimento para robarle y en el banco le informan que no podía cerrar la cuenta porque la tarjeta VISA estaba en números rojos. Paloma no lo podía creer.

- No es posible. Por favor mire bien pues yo pagué lo que se debía el día antes de irme y no he usado la tarjeta. No puede estar en números rojos.

- Lo siento señora, pero si quiere cerrar la cuenta tiene que abonar la deuda.

Paloma casi se desmaya. No sólo le había robado sino que ahora tenía que pagar lo que él había gastado y de pronto se acordó como un día antes de que Juan saliera de Puerto Rico ella encontró el bolso encima de la cama y la tarjeta visa estaba fuera. Le extrañó pero no le dio mucha importancia. ¿Cómo sospechar que te está robando tu pareja sentimental? De pronto una lucecita se le prendió a Paloma en la cabeza y se dio cuenta de que Juan tenía todo esto previsto desde mucho antes de irse de Puerto Rico. Ya él sabía lo que iba a hacer. Ahora entendía el por qué había desaparecido más de un millón de pesetas que Paloma se llevó a Puerto Rico para comprarse un auto. No lo habían utilizado y cuando Juan se fue casi no le quedaba.

En otras ocasiones también se había dado cuenta de que le faltaba dinero pero como era tan despistada siempre acababa pensando que se lo había gastado o no lo había contado bien. Ahora estaba segura. Juan le había estado robando durante los 7 años que estuvieron juntos. Este descubrimiento la llenó de estupor y la hizo pasar por una riqueza de emociones increíbles en poco tiempo. Pero las sorpresas no habían terminado. Día a

día experimentaba una tras otra. A pesar del dolor tan inmenso que sentía su corazón, en ningún momento quiso hacerle daño y cuando el abogado le dijo que primero debía hacer una denuncia en su contra porque era el paso previo para posteriormente hacer la denuncia al banco, ella no lo entendió y se negó a ello. Sólo la insistencia del abogado pudo con la resistencia de ella. Por otra parte sabía que a Juan no le podía pasar nada porque él no tenía casa, coche, dinero en el banco ni nada a su nombre.

Finalmente, a la semana de llegar a España, Paloma le puso una denuncia y se lo dijo a la cuñada de Juan. A los pocos días otro hermano de él la llamó...

- Paloma, mi hermano quiere hablar contigo, como tú has pedido, pero quiere que os veáis mañana a las 8:00 de la tarde en la iglesia... ve sola.

Ni siquiera sabía dónde estaba esa iglesia. Era febrero a las 8:00 de la tarde, ya era de noche, en una iglesia apartada donde ni siquiera pasaban los coches. Esto le hizo darse cuenta de que Juan no debía estar muy bien de la cabeza porque realmente no se comportaba como un ser normal. Incluso llegó a pensar que la había citado en aquel lugar tan apartado porque pensaba hacerle daño. Y no se equivocó. Hay muchas formas de matar y él ya la había herido mortalmente. Así que ahora iba a darle la estocada final. Lo presentía, sabía que aquella cita le iba a hacer daño pero no podía huir. A pesar de lo grave que estaba aún, le quedaba un poco de aliento y quiso enfrentarse de cara con su verdugo.

A la hora en punto llegaba, con sus dos hijos que no quisieron dejarla sola, a las puertas de la iglesia. Entró sola y aunque agradecía el hecho de que sus hijos la hubiesen acompañado no quería que pasaran por algo tan desagradable como lo que estaba a punto de ocurrir. Juan estaba dentro de la iglesia junto a la puerta. Llevaba un chándal blanco pero inmediatamente que Paloma lo vio se dio cuenta de la energía tan mala que tenía. Lo miró directamente a los ojos y le ordenó...

- ¡Si quieres que hablemos sal afuera!
- No, prefiero hablar aquí - le contestó Juan.
- ¡He dicho que salgas afuera! - insistió Paloma.

Y dando media vuelta salió y se sentó en un banco que había en la entrada de la iglesia. Juan la siguió y se sentó a su lado.

- Dios mío -pensó Paloma - ¿Cómo he podido estar con esta Energía? ¿Cómo he podido compartir mi vida durante 7 años con un ser como éste?

Hasta el olor era diferente en él. No era sudor era su energía que olía y le resultaba repugnante. De pronto Juan, como si lo llevase muy estudiado, empezó a hablar...

- En nombre de mi Amada Presencia YO SOY te pido perdón por todo el daño que te he hecho pero he venido a decirte la verdad.

Paloma lo miró sorprendida. No lo podía creer, ni siquiera en un momento como ese era capaz de ser normal. Estaba utilizando unas frases de Metafísica para pedir perdón pero ya no se le podía engañar y supo inmediatamente que una vez más él estaba fingiendo y no pedía perdón de corazón sino que todo era muy estudiado. Empezó a sentir una oleada de rabia y sin pensarlo dos veces le cortó diciendo...

- Mira vete a tomar por... y olvídate de mí. No quiero que me pidas perdón, ni quiero escuchar más, sólo quiero que me devuelvas lo que me has robado.

Pero a pesar de que Juan estaba sorprendido con esta reacción, rápidamente reaccionó y continuó diciendo...

- Quiero que sepas la verdad porque te la mereces. Yo he hecho muchas cosas malas en la vida. He sido drogadicto, te he robado no sólo ahora sino todo el tiempo que estuve contigo. Te robé a ti y a todo el que he podido. Me he prostituido, no creo en Dios...

Paloma estaba horrorizada, no podía creer lo que estaba oyendo pero él continuaba hablando a pesar de que ella le decía que no quería saber nada más...

- Aún tengo algo para decirte y sé te va a hacer daño. Desde que me fui de Puerto Rico he estado en México con Lola.

- No, Dios mío, ¡a ella también la has contaminado! - dijo Paloma con dolor.

Para Paloma aquél fue el momento de su muerte. Ella adoraba a esta mujer, la consideraba una maestra espiritual de quién tenía que aprender mucho. Estando Paloma en Granada había pagado el billete de Lola y su marido para que se pasaran unos días con ellos. Entonces creía que ellos no tenían dinero y que vivían de los cursos que ella daba. Por eso había accedido a pagarles el pasaje. Pero luego, en una conversación posterior, Lola le dijo que ellos vivían del dinero de su marido, era rico y agradecían la invitación porque en aquella época estaban vendiendo una casa y no se había realizado la venta y estaban escasos de dinero. Se dio cuenta de que no debía ponerla en un altar porque ella jamás hubiese permitido que le pagaran los pasajes si ella tenía dinero y mucho menos sabiendo los aprietos económicos que Paloma tenía siempre. A pesar del desengaño que este hecho supuso, Paloma siguió confiando y amando a Lola y a su marido y jamás se le hubiese ocurrido pensar que la traicionarían de esa manera.

Mientras él seguía soltando las víboras y culebras por su boca...

- Yo te odio porque me gustaría hacer el papel que tú haces y por otra parte conmigo has hecho el papel de madre y yo odio a mi madre. Mi misión es destruirte y a eso he venido a la tierra, a destruirte.

Paloma no podía seguir escuchando así que se levantó y se fue. Pero a partir de ese momento cada una de sus palabras era como puñaladas que se le iban clavando en su

corazón moribundo. De día y de noche le venían las frases de ese día. En las noches no lograba descansar porque inmediatamente empezaba a soñar con él y con todo lo que había pasado. Todo aquello se le estaba escapando de las manos porque en su mente no había cabida para otro pensamiento, sólo las palabras de él y hasta en sueños seguía con esa obsesión. Día a día, minuto a minuto iba pasando por un sin fin de emociones. Primero la rabia, no por lo que le había robado sino porque se atrevió a tocar a alguien que era sagrado para ella, Lola. Se sintió humillada, utilizada, despreciada y sentía como si la hubiesen violado. Realmente había sido violada porque ella dio su cuerpo y su energía a una persona distinta a la que conocía ahora. Se sintió sucia, él la había contaminado. Le dio asco pensar que había hecho el amor con un ser tan inferior. Sentía que por 7 años había estado con un delincuente, con una mente criminal que no la había matado físicamente porque para hacerlo se necesita cierto grado de valentía. Él por no tener la valentía se escondía bajo las palabras que pueden ser más peligrosas, crueles y mortales que un cuchillo. El cuchillo puede matar el cuerpo físico pero las palabras que le dijo y con la energía que las dirigió hirió mortalmente su alma. Ese era el principio para posteriormente matar su mente volviéndola loca y su cuerpo pues la hipertensión que tenía la podía matar si no lograba controlarla. Eso era lo que precisamente estaba pasando pues en esos días no podía controlarse y menos cuando a su mente le seguían llegando las palabras, especialmente las últimas que le dijo señalándola con el dedo...

- Siempre he hecho lo que he querido a pesar de ti... y tu mala salud me la debes a mí.

Y la sospecha empezó a tomar posesión de su mente. ¿Qué quería decir con esas palabras? ¿Acaso es que había estado dándole algo para matarla? Su mundo se le vino abajo. Su mundo espiritual desde su nacimiento la alimentó y ayudó para poder seguir adelante y hacer frente a todas las pruebas que le ponía la vida, pero ahora ya no era válido. Ya no creía en él y dudaba de ella misma como médium.

- Quizás todos los mensajes que he recibido han sido mentira, me los he inventado yo o lo que es peor, he sido manipulada por seres negativos - se decía Paloma. ¿Cómo es posible que una mujer como Lola con cerca de 60 años y una vida intensamente vivida pueda dejarse llevar y creer a un tipo como Juan? Y lo que es peor, ¿cómo me ha podido traicionar? ¿Por qué no me ha escrito directamente diciéndome lo que pasaba? Si se hubiese atrevido a decírmelo quizás no estaría sufriendo tanto, pero ¿por qué me ha traicionado de esta manera?

Todas estas preguntas llegaban a su mente una y otra vez, pero como el pensamiento es energía y la energía no se destruye se iban quedando en el aire y el Universo se encargaría de ir contestando cada una de ellas. No se daba cuenta que ella también había caído en las garras de él. Le recriminaba a su amiga cuando ella era víctima del mismo error. El hijo de Paloma podía conectar con el e-mail de Juan y ver sus correos. Así un día leyeron un mensaje de Lola dirigido a Juan que les llenó de estupor. Hasta ese momento Paloma no se creía que Lola se hubiese enamorado de Juan. Su mente sana y su corazón puro le impedían pensar que una mujer con pareja y que pensaba había encontrado en ésta su alma gemela considerándolo un ser muy evolucionado y muy por encima de ella, hubiese podido caer en la trampa tan bien tramada por Juan. Ella sabía

perfectamente y no tenía la menor duda, porque ya conocía cómo era él. Sabía que Juan no estaba enamorado de ella y sólo la utilizaba como había utilizado a Paloma y a la cual nunca había amado. Lo peor era que cuando obtuviera de ella lo que quería la dejaría como había dejado a Paloma con la diferencia de que sabía que era más fuerte que Lola y que superaría esta prueba. No sabía cómo, pero lo haría. No sabía si la relación entre Lola y Juan era amorosa o simplemente Juan le dijo como a todo el mundo, que Paloma estaba loca, y la había tenido que meter en un manicomio porque estaba desesperado y no sabía qué hacer. Si ella se lo había creído y él era muy convincente, la tenía ganada y después de sacarle lo que quería de ella la abandonaría. Empezó a angustiarse por la suerte que correría Lola y pedía a Dios no le hiciera daño. El e-mail que Lola le enviaba a Juan le llamó la atención a Paloma, primero por lo expresivo y segundo porque firmaba ella sola y eso no lo hacía nunca pues siempre que enviaba cualquier carta o mensaje firmaban ella y su marido. El mensaje decía...

- Te amo mucho. Avísame sobre tus planes y fechas. Espero que todo haya salido bien. Pido a Dios por ti. Lola

Estaba claro, aun cuando no lo quería creer, el Universo le daba la prueba que estaba necesitando. Era obvio, Lola se había enamorado de Juan y todo lo sucedido había sido planificado por ellos dos. Pero lo que Paloma no sabía, aunque sí lo intuía, era que Juan se iba a México con ella. Por eso el día que hablaron, él le dijo que no tenía el dinero, lo había gastado y que lo denunciara. Lo tenían todo previsto. Él se iría a México con ella y con todos los millones que le había quitado y comenzarían de nuevo sin problema. ¡Eso era increíble! Paloma no lo podía creer, era demasiado cruel, parecía que estaba viviendo una película policíaca. El mensaje estaba fechado 3 de marzo, día que Paloma tenía previsto regresar de Puerto Rico.

Pero aún el Universo le tenía preparado más pruebas de lo que había hecho Juan. A partir de ese día Paloma y su hijo buscaron el e-mail de Juan y gracias a eso pudieron contactar con gente a las que Juan también había estafado. Eran personas que habían pagado un curso y no lo habían recibido. Otras habían comprado un aparato de cromoterapia y habiendo pagado el medio millón de pesetas tampoco lo habían recibido. Los tres centros que tenían convenio con la Federación creada por los dos y que por medio de ella daban los títulos, los habían pagado y no los habían recibido. Por último, se enteró de que se había cobrado la cuota de la federación de todo el año, que era como otro medio millón, y se había quedado con ese dinero también. En total, ¡unos cuantos millones más! Paloma contactó con toda esa gente informándoles de lo sucedido, cosa que a la gente le costaba creer. Parecía tan buen chico, era lo que todos le decían. La responsabilidad de ella hizo que tomara la decisión de hacerle los títulos a la gente que ya habían pagado y se los hizo llegar sin cobrar ni un centavo. En algunos casos tuvo que pagar hasta el transporte, por lo que todo el mundo estuvo agradecido de ella solicitándole que continuara con la labor y a partir de ese momento fuera ella la que otorgara los títulos y vendiera los cursos a distancia. Pero Paloma no quería saber de su pasado. Estaba harta de todo y todos los que tuvieron que ver con su mundo anterior. Su deseo era comenzar de cero y buscarse un trabajo diferente, ajeno a lo que había estado haciendo hasta ese momento.

### DE LO HUMANO A LO DIVINO

A Paloma le habían avisado que tendría que pasar una gran prueba, pero realmente fueron muchas y día a día iba superándolas.

La primera fue no odiar ni generar mala energía contra Juan dentro de la locura en la que estaba viviendo. Supo desde el primer momento que no podía quedarse enganchada en esa energía. Intentó razonar y analizar el comportamiento de él y se dio cuenta de que a un hombre con mente de delincuente no se le puede pedir que actúe y piense como un ser espiritual. Ella nunca, a pesar de todas las situaciones desagradables por las que había pasado, se había enfrentado a la MALDAD. Su Ser no lo reconoció porque esa información no estaba registrada en ella. Por lo tanto, no podía reconocer a un ser malvado.

Esta inexperiencia la hizo estar durante 7 años con esa energía, y aun cuando su ser le avisaba, ella no quiso verlo. No podía creer lo que a veces sentía con relación a él. Lo desechaba de su mente y corazón porque no le parecía creíble. Ella recordaba siempre la frase que dice, LO QUE SIEMBRAS, RECOGES. Paloma tenía claro que le había dado mucho amor, le había cuidado, mimado y protegido hasta de él mismo. Cuando él llegó a su vida Paloma tenía 5 millones de pesetas, una casa preciosa que se había vendido en 18 millones de pesetas, un auto pagado y un centro. Después de 7 años Paloma no tenía la casa, un auto nuevo sin pagar, no tenía centro y solo le quedaban 5 millones de pesetas de los que vivía y pagaba todos sus gastos. En cuestiones de abogados había perdido un millón de pesetas en unos meses y en poco tiempo se quedaría a cero, pero a ella nunca le había importado el dinero, si tenía lo gastaba y si no, no lo echaba de menos. No era caprichosa y se conformaba con poco. De los muchos viajes que hizo casi no tenía recuerdos porque siempre iba con el dinero justo. Un día Ángel le aclaró un punto que Paloma no entendía muy bien...

*- Paloma, lo que no sabes es que a esa gran frase de LO QUE SIEMBRAS, RECOGES, falta añadirle, PERO NO ESPERES RECOGERLO DE LA MISMA PERSONAS EN LA QUE LO HAS SEMBRADO Y A VECES NI EN LA MISMA VIDA. Es cierto, lo que siembras recoges. Si tú vas por la vida sembrando amor, tarde o temprano eso recogerás, AMOR. Pero si vas como Juan, sembrando dolor, a la larga recogerás dolor. Es como un "boomerang" en donde todos los actos de nuestra vida vuelven a nosotros. Por eso es importante que en tu corazón no haya odio ni rencor hacia él. En estos momentos eres una oruga y todos estos acontecimientos han hecho que te metas en tu capullo de crisálida, pero no te preocupes que esa oruga dará paso a una hermosa mariposa y entonces estarás preparada para dar a luz al Cristo y pasar de lo humano a lo divino. Pero para poder superar esta transición, para romper con esa energía tan negativa que estás recibiendo en estos momentos tienes que generar AMOR. El AMOR es la energía más poderosa del Universo y ella sola será capaz de romper el caparazón del capullo en el que estás y darte lo que tú necesitas para convertirte en MARIPOSA.*

*Tú puedes hacerlo ya que a nadie se le ponen pruebas que no puedan superar y si tú puedes conseguir generar AMOR te asombrarás de la facilidad con la que saldrás de esta pesadilla.*

Paloma supo que esa era la única forma de enfrentarse a esta situación. Tampoco sabía hacerlo de otra forma. Su corazón no sabía odiar, sólo amar y perdonar las ofensas. Esta vez lo hizo más consciente y a partir de ese día oró por su excompañero para que su ser viera la luz y se diera cuenta del daño que le había hecho y también por Lola para que no sufriera tanto como ella estaba sufriendo. A pesar del amor que sentía hacia estos dos seres, su corazón seguía sufriendo y se sentía el ser más insignificante del universo y cuando una persona se siente así es muy peligroso porque lo que siente lo transmite. Es como si tuviera un cartel que dijera PODEIS PISARME, OS DOY PERMISO y eso fue lo que pasó desde el primer momento. Empezó a darse cuenta de que su hija le había perdido el respeto y en varias ocasiones tuvo que escuchar cómo le decía...

- ¿Qué te haga caso? Si, será por lo bien que te ha ido a ti en la vida.

Paloma no tenía fuerzas para contestarle y tenía que morderse la lengua y llorar cuando estaba a solas. Su hija estaba acostumbrada a vivir sola y no le hacía mucha gracia tener que compartir su casa con su hermano y ahora con su madre. Los primeros días todos fueron mimos pero cuando vio que los meses pasaban y su madre no encontraba trabajo ni tampoco hablaba de mudarse se fue poniendo nerviosa. A la tercera vez que su hija le dijo algo parecido, Paloma se fue de cara a ella y le dijo...

- Te prohíbo que me vuelvas a hablar de esa forma, no te olvides que soy tu madre y me debes un respeto y ni a ti ni a nadie le consiento que me hables así.

Para que Paloma fuese capaz de decir esto, antes tuvo que ser humillada muchas veces en el transcurso de unos meses. Para todo el mundo ella había pecado de incrédula y no se creían que los bonos del banco y la cuenta de donde Juan había sacado el dinero estuvieran sólo a su nombre. Fue más de una persona la que se atrevió a decirle en su cara que era imposible que Juan sin autorización previa hubiese podido tener acceso a su dinero. Realmente él lo había planificado todo muy bien, como buen delincuente que era y hasta el Gerente del banco le dijo a Paloma que era la primera vez que algo así pasaba. Así que recibió humillaciones de las pocas personas que le quedaban como amigas incluyendo a su madre, la cual cuando se enteró no se inmutó y muy fríamente le dijo...

- Bueno, lo tienes claro, a la televisión van muchos abuelos pidiendo una mujer. Pues vete con uno de ellos y por lo menos tendrás casa y comida.

Paloma no podía creer lo que escuchaba. Su propia madre le estaba diciendo que se vendiera a un abuelo por dinero. ¿Cómo era posible que su madre le fallara en estos momentos? Por supuesto que ella no le dio dinero y ni siquiera le preguntó si necesitaba algo, nada, silencio... A partir de ese día no volvió a llamar para saber cómo se encontraba su hija. Una noche Ángel se comunicó con ella diciéndole...



- *Mi niña, si tú regresaste a Granada, a tus raíces, era entre otras cosas porque tenías algo pendiente con tu madre. En estos años que has estado allí has aprendido a entenderla y amarla y posteriormente rompiste el cordón umbilical que te unía a ella. Te libraste de esa deuda y ya eres libre con respecto a ella. No te quedes enganchada de nuevo en el dolor que te causen sus palabras, transmútalas.*

Y Paloma pudo transmutarlo y supo que el cordón con su madre se había roto definitivamente. Se sintió libre porque no había energía que la atara a ella. No tenía teléfonos de amigas, sólo de Chelo y José una pareja de amigos que amaba mucho y eran de toda la vida. A ellos les llamó. Fueron esa noche a visitarla pero Paloma sabía que ellos no podían aportarle lo que su alma necesitaba pues a pesar de las buenas intenciones eran personas muy ocupadas y, además, vivían en un pueblo. Entonces fue cuando se acordó de esta otra amiga que había sido su brazo derecho cuando tenía el centro y que cuando había decidido mudarse a Granada ella no se había querido despedir. La buena fe de Paloma la llevó a creer que después de 3 años y bajo las circunstancias en las que se encontraba esa “amiga” le iba a responder bien. Paloma necesitaba sentir amor y estar rodeada de gente amorosa. Sentía que estaba viviendo con una energía que no le correspondía, la energía del desamor y eso la estaba matando. Por eso había decidido comunicarse con ella nuevamente...

- Hola Marina, soy Paloma, ¿cómo estás?

- Muy bien, ¿desde dónde me llamas?

- Desde Valencia, estoy aquí, me he separado de Juan y voy a empezar de nuevo aquí - le dijo Paloma - Estoy buscando trabajo, así que tenme en cuenta por si tú, o tu marido saben de algo.

- Lo tendré en cuenta, pero ¿qué ha pasado?

Paloma le narró por encima lo que estaba pasando esperando una frase cariñosa, una energía amorosa, pero lo que le dijo su “amiga” la dejó perpleja...

- Eso te pasa por haberte fijado en él. Desde que Juan llegó a tu vida se convirtió en lo más importante. Cuando yo te invitaba a comer, tú antes tenías que llamarlo y decírselo. No podías hacer nada sin él. Desde que él llegó a tu vida, tú cambiaste.

Para Paloma fue demasiado cruel escuchar todo aquello. Sabía que eran celos pero, ¿cómo era posible que aquella persona tuviera tan poca sensibilidad como para no darse cuenta de que estaba pasando por el peor momento de su vida?

- Marina, discúlpame, yo no quiero nada de ti. No te he llamado para pedirte dinero ni siquiera he venido para hacerte cambiar de vida. Simplemente creí que eras mi amiga y en estos momentos, los peores de mi vida, necesito de toda la gente que me ama. Pero perdóname que no te molestaré más.

Nunca más volvieron a hablar. Otro día fue a buscar a otra persona que también iba al

centro para ver si mediante ella encontraba trabajo y la respuesta que obtuvo fue una nueva puñalada...

- Pues Paloma, lo tienes difícil, porque a tu edad como no te dediques a fregar platos en los restaurantes no tienes posibilidades de otra cosa.

Y al principio Paloma se lo creyó también. Incluso iba a ir a un trabajo de este tipo pero su hijo se lo impidió. Ella estaba aprendiendo a que COMO UNO SE TRATA ES TRATADO y todo lo que le había pasado le había dejado sus valores como mujer y ser humano por el suelo.

La única persona que no le falló y se comportó como ella lo hubiese hecho con alguien que pasara por una situación como la de ella fue el padre Pedro. Tenía tanta necesidad de tener contacto con la energía amorosa que pensó en ir a verlo. En la misma ciudad en la que estaba el Padre, vivía una amiga de Paloma, así que la llamó y le preguntó si podía ir a pasar un fin de semana a su casa. Ella accedió y le abrió las puertas de su casa dándole su energía amorosa y el domingo la acompañó donde vivía el Padre.

Después de muchos años de no verse, cuando se encontraron se abrazaron muy contentos. Tal parecía que el tiempo no había pasado. La energía amorosa no se había acabado, seguían amándose con ese amor que trasciende el tiempo. El Padre conocía a Paloma lo suficiente como para saber que algo malo ocurría. Así que una vez en el despacho de la parroquia cerró la puerta y preguntó qué le pasaba. Conforme Paloma iba contándole lo sucedido veía cómo él se ponía nervioso, no la miraba, no podía. Bajó su mirada y empezó a buscar en el cajón. Sus ojos brillaban haciendo que Paloma llorara más. Cuando terminó de hablar, él la miró con ojos muy tiernos y amorosos diciéndole...

- Tienes una gran virtud que siempre he admirado en ti. Nunca guardas rencor a la gente que te hace daño. Eso, en las escrituras se llama, poner la otra mejilla. Toma este dinero, no tengo más, pero prométeme que si necesitas algo, yo seré el primero a quien acudirás.

El corazón de Paloma se estremeció. Por fin alguien se estaba dando cuenta por lo que estaba pasando. No quería el dinero y tuvo que ponerse muy firme con el Padre y hacerle ver que no necesitaba dinero. Le prometió lo pedido por él pero en su interior deseó nunca tener que recurrir a él ni a nadie. Ese encuentro fue como un bálsamo para el herido corazón de Paloma. Por fin había encontrado a alguien, en algún punto del planeta, que seguía amándola y lo hacía de una forma impersonal con el amor universal.

La estancia en casa de su hija no fue muy buena para Paloma. Muchas veces tuvo que morderse los labios para no hablar. Ahora los papeles se habían cambiado. Alguna vez le dijo a su hija que mientras viviera en su casa debía respetar sus normas y ahora los papeles se cambiaban. Ella debía hacer lo mismo. Dormía en una pequeña habitación que era utilizada para poner todos los trastos. Allí se puso una pequeña cama y rodeada de cajas pasaba la noche. Paloma se acordaba y echaba de menos su casa en Granada pero ella sabía que eso pertenecía al pasado y el presente era lo que tenía delante de sus ojos. Esta situación la hacía caer aun más en la depresión. Se sentía sin un punto de

apoyo para poder seguir adelante. No tenía un lugar donde poder dar rienda suelta a las lágrimas. No podía poner incienso, algo a lo que estaba acostumbrada y que la ayudaba a despejar su mente, porque a su hija no le gustaba. Además, debía soportar el humo de los cigarrillos de su hija porque era su casa y tenía derecho a hacerlo si así le apetecía. Cuando pudo moverse se dedicó a limpiar y cocinar. Eso la distraía pero luego fue como si ella tuviera obligación de hacerlo dándose cuenta que, realmente el estar en casa de su hija al principio le había ayudado pero ahora que ella podía manejarse sola, la estaba perjudicando. La única ventaja de permanecer allí era el no tener que pagar alquiler, pues no tenía entradas de dinero. Pero Paloma había aprendido de las circunstancias por las que habían pasado y aprendió a vivir el presente, día a día, sin preocuparse del futuro porque cada vez que pensaba en él, la angustia la ahogaba y las preguntas aparecían en su mente como puñales...

- Dios mío, ¿qué será de mí? No tengo familia, mis hijos no tienen para ayudarme económicamente y estoy sola. Cuando me falte el dinero, ¿quién me ayudará? ¿Y si no encuentro trabajo? ¿Y si caigo enferma?

Preguntas como éstas se clavaban en su alma y era cuando se daba cuenta de que el corazón se le encogía y se hundía más en la depresión así que optó por la supervivencia, no pensar más en el futuro y volcar todas sus energías en el presente. Pero el presente se empeñaba una y otra vez en hacerle ver que estaba sola y no podía confiar en la gente y nadie la iba a ayudar. La última tentativa la tuvo con su amante del pasado, aquél con el que ella se sentía mujer y amada. Lo llamó y esa misma tarde lo vio.

Tenía 75 años que, aunque bien llevados, se le notaban. Solo quería su amistad, un hombro donde llorar y le contó por encima lo que había pasado. Pero él no escuchaba, seguía igual, no le interesaba lo que ella estaba hablando. Sólo pensaba en su satisfacción sexual y claro, cuando Paloma se dio cuenta, quiso dejar las cosas muy claras desde el principio...

- No te confundas, no te he llamado para volver a ser tu amante. Aquello ya está vivido y pasado. Te llamé porque necesito un amigo y he pensado que podrías ser tú, pero creo que me he equivocado. Si quieres que sigamos hablando que te quede muy claro que no me voy a acostar JAMÁS contigo - le dijo Paloma.

- Bueno, yo lo tenía que intentar - replicó su ex-amante.

- Sí, conociéndote como te conozco sé que lo ibas a intentar, pero no creo que sea el momento ni la ocasión para que tú te comportes así.

Él la llamó varias veces luego de ese encuentro y cuando comprobó que Paloma no iba a ceder, dejó de insistir. Paloma leía el periódico todos los días buscando un trabajo pero siempre era lo mismo. O los que había no eran apropiados para ella o los apropiados buscaban personas de hasta 45 años y ella iba a cumplir 50. Se dio cuenta de que o rompía de alguna forma el agujero negro en el que estaba o ese mismo agujero se la tragaría. Por eso decidió irse de viaje y sólo había dos sitios donde ella podía ir, Caracas, donde tenía a una amiga o Puerto Rico. Decidió por fin estar un mes en Caracas y 13 días en Puerto Rico. Hacía años que no hablaba con su amiga de Caracas y cuando la llamó

sólo le dijo...

- Pilar, necesito una amiga en estos momentos, ¿puedo ir a tu casa?

- Claro que sí, vente ya - le contestó Pilar.

A los pocos días salía con toda su angustia por la falta de dinero y con su depresión a cuestas, pero tuvo fuerzas para tomar la decisión y marcharse. El mes que estuvo en Caracas le vino muy bien. Su amiga no era expresiva y no le demostraba el amor que tanto necesitaba ella sabía que la amaba y tanto su amiga como su esposo e hijos la recibieron como a una más de la familia. Hasta las amigas de Pilar la recibieron con los brazos abiertos y le dieron mucho cariño. Para Paloma esto no le pasó desapercibido. Todas sus amigas le habían fallado y estas personas le daban el amor suficiente como para poder ir cerrando, poco a poco, sus heridas. Luego viajó a Puerto Rico y allí pudo compartir un día entero con su maestro Don Manuel y su esposa. Aquello era para Paloma como un regalo divino. Ella se había propuesto no llorar pero se le hizo imposible el contener las lágrimas y más cuando la señora de Don Manuel le dijo...

- Paloma, queremos que sepas que tú no estás sola, nosotros te queremos mucho. Somos pobres pero ya sabes que un plato de comida no te va a faltar y si quieres te puedes quedar a vivir en la parte de arriba de la casa. No tiene ducha pero puedes ducharte aquí abajo.

Esas palabras eran las que Paloma había estado esperando todos estos meses de alguien. El Universo sabía mejor que ella lo que necesitaba y en esos momentos se lo hizo llegar mediante dos personas buenas y sensibles que vieron y sintieron el sufrimiento por el cual estaba pasando. Paloma le dio el justo valor a estas palabras ya que sabía que Don Manuel y su esposa Herminia nunca habían querido alquilar la parte de arriba de la casa a pesar de lo bien que les hubiera venido el dinero. Ellos sentían que aquél sitio era muy especial y no querían que ninguna energía los perturbase. Por eso se le hizo un nudo en la garganta y comenzó a llorar, aunque esta vez de alegría y agradecimiento. Tan pronto las amistades de Paloma supieron por lo que estaba pasando se volcaron en atenciones para ella. Esto significó mucho porque se dio cuenta de que no todo estaba perdido. Aún había posibilidades de irse a Puerto Rico y empezar de nuevo aunque esta vez desempeñándose en un trabajo "normal", como ella llamaba a todo aquello que no tuviera relación con lo que había estado haciendo anteriormente. Ya no quería echar las cartas ni dar terapias. No estaba interesada en realizar algo que le recordara su pasado. Quería ser otra mujer con otras aspiraciones y ocupada en algo diferente. Esta nueva posibilidad le dio las fuerzas que necesitaba para empezar a salir del agujero negro en que había caído. En aquellos momentos ya no era tan importante el deseo de poder comenzar en algo diferente y que se le hiciera realidad. Lo importante era haber encontrado un punto de apoyo, al pensar que quizás podría encontrar trabajo en Puerto Rico y eso era suficiente, por lo menos en estos momentos, para ella poder salir adelante. Cuando Paloma llegó a España lo primero que hizo fue buscarse un apartamento porque necesitaba estar sola, trabajar con todas sus emociones, enfrentarse a sus miedos y empezar a crear su futuro. El día 3 de agosto se fue a vivir a un apartamento pequeño pero económico y seis meses después de haberse enfrentado a la prueba más dura de su vida empezaba a aprender a vivir de nuevo. Por primera vez en su vida aprendió a vivir sola. El primer día que ocupó su nuevo apartamento salió al atardecer, en su hora

mágica, a una pequeña terraza que tenía y, mirando al cielo, dio las gracias...

- Gracias Maestros por este regalo. Sé que este no es mi hogar definitivo y tampoco sé si alguna vez lo tendré, pero después de encontrarme durante seis meses sin un lugar donde yo pudiera tener intimidad y hacer lo que me apeteciera en cualquier momento, este apartamento me parece un palacio. No necesito mucho, ya he aprendido a adaptarme a todas las circunstancias de la vida. He sido capaz de soltar todo lo que yo amaba y consideraba mío. Así que lo poco que me queda no tengo inconveniente en regalarlo. Y es ahora, en estos momentos, cuando realmente soy CONSCIENTE de que soy LIBRE.

Dios mío, ¡era cierto, era LIBRE! Nada ni nadie la ataba. Las cosas abstractas como podían ser sus sentimientos o las cosas materiales e incluso las cosas sentimentales no le ataban. Se sentía desligada de todo y eso le daba una sensación de alegría y ligereza porque podía hacer de su vida lo que quisiera e ir a donde le diese la gana.

- Es increíble - se decía Paloma - ¿Cuánta gente tiene la fortuna de poder decir esto? Yo lo digo sintiéndolo desde lo más profundo de mi ser. No sé qué significa esta euforia que siento pero es maravilloso.

Por primera vez en su vida era realmente CONSCIENTE de quién era... un ser maravilloso que merecía todo lo mejor y estaba decidida. A partir de ese momento no iba a permitir que nadie la tratara mal ni se aprovechara de ella o no le diera el amor que merecía. Sólo permitiría a su lado gente amorosa para enriquecerse mutuamente. Nunca más permitiría que su corazón sintiera tristeza.

- La vida es bella y tiene muchos regalos escondidos esperando a que esté preparada para ellos y ahora lo estoy - se decía Paloma.

El sentimiento de desapego por todo no quería decir que estuviera alejándose de la realidad sino al contrario. Le estaba dando a cada cosa su justo valor. No renunciaba a tener una casa como la de Granada, al contrario, se merecía una mucho mejor. No renunciaba al amor de una pareja sino que esta vez sería alguien especial con quien compartir tanto su mundo físico-mental y espiritual. La diferencia entre antes y ahora estaba en que de alguna forma había sido esclava de la casa, el coche y las cosas personales y ahora sentía que no las necesitaba. Cuando ella amaba a alguien era como si perdiera su horizonte, su rumbo, no conducía ella, se dejaba guiar y daba tanta energía amorosa a los demás que se quedaba vacía. Pensaba era mejor dar que recibir y eso lo había llevado toda su vida como una bandera. Pero la auténtica verdad era que no se amaba lo suficiente y creía no merecer todo lo bueno de la vida. ¡Qué error tan grande! Ella misma se había creado este presente con sus miedos, angustias y poco amor hacia ella misma. Ahora entendía cuando sus Maestros le decían...

- Paloma, las arcas del Universo están abiertas, pero tú no permites que te lleguen

*todos los regalos que hay para ti.*

Ella no lo había entendido pero ahora sí. Ya sabía cuál era el error y dónde estaba. Ahora con el perdón en su corazón y el amor en su alma quería crear su futuro. Y además sabía que dentro de un corto espacio de tiempo se reiría del pasado. Por ahora daba las gracias y pedía perdón por sus dudas, por su rabia de los primeros momentos y sobre todo por su falta de amor hacia ella misma.

- Quiero decirles que contéis conmigo siempre que lo necesitéis pero, a partir de ahora, yo dirigiré mi vida y decidiré en ella. No dejaré mi mundo espiritual. Si lo hiciera sería como si me cortara en pedazos. Pero, a partir de ahora, no quiero saber de la gente que está en este mundo y me ha resultado tan hipócrita - decía Paloma a sus Maestros.

Esa noche mientras dormía, su maestro espiritual Ángel le hablaba como lo había estado haciendo a lo largo de toda su vida.

*- Mi niña, me siento orgulloso de ti. Has superado esta dura prueba y ahora entenderás por qué existen seres a los que los humanos identifican como malos. Tiene que haber seres que estén en distintas escalas evolutivas y por inferiores que sean necesarios a los más superiores porque si no existieran los otros se estancarían. Juan no es un ser superior pero te ha sido útil para que aprendas y puedas superar esta prueba. Por otra parte esta prueba tuya también lo es para él porque si se arrepiente de corazón y a su alma entra un rayo de luz que le permita ver lo que tú le has dado y cómo él se ha comportado contigo, en definitiva si se CONCIENTIZA de lo que ha hecho, esto le servirá para subir espiritualmente. De no hacerlo y no aprovechar esta oportunidad caerá en la más profunda de las oscuridades. Tú puedes ayudarlo enviándole mucho AMOR y lo estás haciendo. Por fin has aprendido que TÚ ERES TU PROPIO MAESTRO y no necesitas de otro aunque esté en la cuarta o quinta dimensión. Tú creas tu propia realidad y el primer paso ya lo has dado. TIENES QUE CREER QUE LO PUEDES HACER. En el momento que ese pensamiento se crea en tu mente ya está creándose en algún lugar del Universo y tarde o temprano te encontrarás con ello. Eres millonaria sin tener cosas, porque no tienes necesidades. Has aprendido a disfrutar de lo que te ofrece la vida. Ahora eres feliz con tu pequeño apartamento porque después de estar durmiendo en una pequeña cama que no te podías ni mover porque chocabas con la pared, esta cama de matrimonio te parece una bendición. No te has pasado el mes de agosto angustiada pensando que sólo gastabas dinero y no lo generabas. Tu mente ha estado dirigida a prepararte para tu futuro y esa preparación te ha llevado a bailar todas las tardes para sanar tu cuerpo lo antes posible. No te ha sido fácil ya que el primer día no pudiste terminar una canción pero hoy ya has bailado cuatro. ¿Te das cuenta Paloma?, pues de la misma forma que tu cuerpo va evolucionando, todo tu ser también y eso lo estás consiguiendo gracias a*

*todo el amor que estás poniendo en ello y a tu esfuerzo. Paloma, **CONFIA EN DIOS QUE TIENE MUCHOS REGALOS PARA TI.***

### APRENDIENDO A VIVIR

Paloma se abrió a recibir todos los regalos que el Universo tenía preparados para ella, pero lo que no sabía es que llegarían muy poco a poco y aún le quedaba por pasar muchas tristezas y derramar muchas lágrimas. Tenía la seguridad de que no estaba sola. Le podían fallar sus amigos y hasta su madre, pero los MAESTROS, sus ángeles, y PAPA DIOS nunca le fallarían y tenía la seguridad y la prueba de ello. Así con esa seguridad que da el estar convencido de la verdad empezó su nuevo caminar por un sendero hasta ese momento desconocido. Se había quedado sin nada material, sus amigos habían desaparecido y su madre no le respondió, ni siquiera le preguntó cómo estaba o si necesitaba algo. A veces tenía la sensación que la gente no la veía. La miraban pero no la veían y realmente así era porque nadie era capaz de entrar dentro de ella y ver la soledad tan inmensa que sentía y lo sola que se encontraba. Pasó varios meses sanando su cuerpo y sobre todo sanando su alma. No quería caer en la rabia ni en el rencor. Sabía que si lo hacía, su ex-compañero o, lo que es lo mismo, la energía negativa, ganaría la batalla y eso no lo podía permitir.

Un día sintió que ya estaba lista para seguir su nuevo camino y pidió a PAPA DIOS la enviara antes de empezar su nueva misión a algún lugar especial para llenarse de nuevo de energía amorosa. Al día siguiente, desde Puerto Rico, recibe una llamada de un productor amigo suyo.

- Hola Paloma, tengo una sorpresa para ti. Me voy la semana que viene a Israel y he pensado que tú debes estar allí conmigo. Mi equipo y yo vamos a grabar un documental sobre la vida de JESÚS y sería bueno que tú dieras tu versión y con tu gran sensibilidad pudieras aportar algo diferente.

Cuando Paloma escuchó aquellas palabras sintió cómo todo su ser vibraba. Una oleada de energía le entró por el chakra coronario. En sólo veinticuatro horas le habían respondido a su petición. No sólo la mandaban a un lugar especial para llenarse de energía amorosa, sino que era el "lugar más especial" de todo el planeta. No había otro lugar para ella tan especial como ese. Aún, con el teléfono en la mano, miró al cielo y de su corazón salió una oleada de gratitud para PAPA DIOS sus Ángeles. Realmente en esos momentos era el mejor regalo que le podían dar. Cuando colgó el teléfono las lágrimas le caían por sus mejillas, pero esta vez eran de felicidad. Dentro de la euforia que le supuso este regalo no dejó de darse cuenta que tenía poco tiempo y todo estaba por hacer. Subía que su tiempo en España se había acabado. Tenía que dejar la casa alquilada y dejar arregladas todas las cosas que aún estaban a medias y sólo tenía una semana. El problema económico se solucionó. El amigo la volvió a llamar y le dijo que ella se comprara el pasaje de España a Israel y él le pagaría el de Israel a Puerto Rico. Paloma salió de España con tres maletas, pero lo que realmente le pesaba era su dolor por dejar a sus hijos. No quiso derramar ni una lágrima pues tenía la esperanza de que las cosas económicas se solucionaran. Por otro lado, su corazón de madre lloraba por la separación de sus hijos. En esos momentos ella los necesitaba más que nunca. Habían sido su fuerza y su motivación para seguir viviendo y ahora los dejaba para irse a vivir a



un país que adoraba pero aún hablando el mismo lenguaje, había momentos que no se entendían.

Y con esa carga emocional llegó a Israel. Ese país fue para Paloma como un bálsamo para sus heridas. Fue como agua para el sediento. Se cargó con todo el amor del MAESTRO JESÚS. Paloma sintió la necesidad de plasmar en un papel todo lo que en esos momentos sentía:

#### - VIAJE A ISRAEL

Cuando llegué a Israel, mi vida y mi fe estaban en plena crisis. Dicen, que todo ser humano tiene que pasar por la pasión, crucifixión y muerte. Yo me encontraba espiritualmente en el monte de los Olivos pidiendo a DIOS que apartara de mí ese Cáliz tan amargo de la duda, de la falta de fuerzas para seguir adelante, de la soledad y de la tristeza. Sabía de mi misión y me asustaba seguir adelante. Escogí el papel de víctima y al hacerlo mi alegría desapareció. Esa alegría que en muchos momentos de mi vida me había librado del caos. Pero ahora en esta noche oscura del alma ya no me acompañaba, estaba sola y como el MAESTRO JESÚS clamé al cielo pidiendo ayuda. ¡DIOS Mío, aparta de mí este cáliz y dame las fuerzas y alegría para poder seguir adelante! Y PAPA DIOS me escuchó, y para darme fuerzas me mandó a Israel. Y aquí, en esta bendita tierra empecé a sentir de nuevo la energía de mi MAESTRO JESÚS. En cada paso, en cada esquina estaba ÉL, y me dejé envolver y acariciar por su Amor. Al hacerlo el escudo protector que había creado para no llorar se derrumbó, y en un punto del camino, siguiendo los pasos de JESÚS, el dique se desbordó. Todas las lágrimas reprimidas, amarguras y tristeza salieron a flote. En ese momento crucial en el que se estaba realizando la PASION Y MUERTE de mi SER sentí al MAESTRO JESÚS decirme:

***¡Mi niña, no sigas caminando con mi cruz, déjala aquí! Yo no la cargué hace 2000 años para que los humanos la sigan cargando ahora. Vive con alegría, pues sin ella no llegarás a DIOS. Dile al pueblo de Israel, que es la representación del mundo, que sean como niños, puros, inocentes y alegres. ¡Esa fue mi enseñanza entonces, ahora y siempre...!***

**¡GRACIAS AMADO JESÚS, POR LA VIDA Y POR LAS COSAS HERMOSAS QUE ME HAS DADO!**

Y así llena nuevamente del Amor del Maestro llegó a Puerto Rico ilusionada con su nueva vida, pero también maltrecha y débil emocionalmente. Tenía que empezar a vivir a sus 50 años, sin gente querida a su alrededor, sola, sin apoyo económico y sin alguien que la respaldara. Era un ave libre, sin amarras de ningún tipo, tuvo que aprender a pedir favores, algo que la ponía enferma y la humillaba.

El ave se sintió prisionera en una cárcel sin poder tener mucha libertad para hacer lo que

realmente le apetecía. La cárcel era todo un país. No importaba lo grande que fuera la cárcel no podía moverse de ese lugar y eso le daba la sensación de estar prisionera sin tener más posibilidades de elección. Los primeros meses fueron los más duros de su vida. Buscaba constantemente motivación para seguir viviendo pero parecía que el Universo no se lo ponía fácil. Su alma estaba herida mortalmente y aunque ella sonreía por fuera e intentaba estar alegre, por dentro se estaba muriendo. Ella lo sabía y pedía socorro, pero nadie la escuchaba, estaban demasiado pendientes de sus cosas personales para preocuparse u ocuparse de un ser humano que buscaba desesperadamente puntos de apoyo para poder seguir adelante. A todo esto, Paloma añadía la preocupación de que en cualquier momento pudiera caer enferma. Ella sabía que cuando durante un tiempo prolongado hay desarmonía el cuerpo pasa factura y podía caer enferma. Eso la angustiaba aún más y a su mente le venían constantemente las mismas preguntas.

- ¡Dios Mío! ¿Y si caigo enferma, quién me va a cuidar, y con qué dinero voy a vivir si no puedo trabajar?

### NUEVA VIDA, NUEVAS OPORTUNIDADES

La estancia de Paloma en Puerto Rico no fue fácil. Ella quiso alejarse del mundo que tanto conocía. No quiso dar más conferencias, ni echar las cartas, ni dar terapias, ni tener relación con gente de su pasado.

Luchaba para no quedarse enganchada en el dolor y volver a su alegría habitual pero le resultaba muy difícil. Estuvo trabajando en el despacho de su amigo productor durante tres meses. Tres meses, los peores de su vida donde a sus 50 años tuvo que empezar de nuevo, sin fuerzas ni motivación, haciendo algo nuevo donde no se sentía preparada pero teniéndolo que hacer para poder sobrevivir. La gente de la oficina la conocieron en el peor momento de su vida, intentando superar una depresión que le había quitado las ganas de vivir y la alegría. No tenía fuerzas para enfrentarse a personas de energías muy bajas que solo la veían como una extranjera y se preguntaban por qué estaba en su país. Eso le acarreó muchas humillaciones. Por primera vez ella supo lo que era ser extranjera. Ella que su estandarte era la libertad, sufrió la discriminación de tener que aceptar que le pagaran menos por el solo hecho de ser de otro país. Alguna vez sintió, en todos los poros de su piel, la mirada de desprecio por ser española. Entendió más que nunca a tantos miles de inmigrantes que tienen que dejar su país y buscar en otro y sintió tristeza no sólo por ella sino por todos. En general, Puerto Rico es un país que ama todo lo Español, pero Paloma tenía que vivir esa experiencia y le pusieron con gente con poca sensibilidad. Ella tenía que pasar por un sinfín de emociones pues a eso había venido a este planeta.

- Alguien que no haya vivido esta experiencia es difícil que la entienda - se decía Paloma —Fue una de las peores emociones vividas.

La primera Navidad que pasó lejos de sus hijos y su país fue horrible. Enfermó el día 23 de diciembre de una gripe que la tuvo en la cama todas las Navidades y se la pasó sin que se acordaran de ella y teniéndose que levantar para poder comer algo. A ninguna de sus “amigas” se le ocurrió pensar que para Paloma era el primer año fuera de su país y de sus hijos y no le debía de resultar nada fácil. Todo esto se añadió a todas las experiencias anteriores con sus amigas del pasado y se prometió a si misma que no iba a permitir que se aprovecharan más de ella. Paloma se estaba dando cuenta de lo egoísta que era la gente. Cuando la necesitaban siempre estaban en su casa pero en Navidad, cuando todo el mundo tiene compromisos con sus respectivas familias, nadie pensó en ella. No sabía que es lo que más daño le hacía, si darse cuenta de todo esto o no haber aprendido aun a no necesitar a alguien. Esta idea la ponía nerviosa y se preguntaba - ¿Cuándo dejaré de necesitar a la gente? ¿Cuándo dejará de dolerme el egoísmo personal de los humanos?

Quizás a lo largo de la vida de Paloma fuera aprendiendo todo esto pero aún no había llegado ese momento. El estar lejos de España le dio la oportunidad de ir recuperándose no solo física, sino, lo más importante, psicológicamente. Poco a poco fue adquiriendo su aspecto físico anterior, aunque más delgada. Eso la hacía verse más atractiva. Los hombres fueron apareciendo y danzando alrededor de Paloma pero aunque ella luchaba por recuperar de nuevo la fe en ellos, parecía que tenía un magnetismo especial para

atraer a todos los egoístas, que sólo pensaban en sí mismos y no miraban el estado emocional en que Paloma se encontraba. O quizás, si eran conscientes de ello y por eso se comportaban de esa forma, intentando aprovecharse de esas circunstancias por la poca resistencia que ponía. Paloma estaba tan necesitada de amor que al primero que le daba un poco se enganchaba de él, sin ver si le convenía o no. Así pasaron por su vida dos hombres puertorriqueños con los que tuvo relaciones. Cada uno de ellos le dio a Paloma algo que ella necesitaba. Ella no lo veía en ese momento porque era de tanta riqueza la enseñanza por la que estaba pasando que algunas cosas se le pasaban por alto. Un día se dio cuenta que no eran sólo los hombres quienes no la trataban como se merecía, sino casi todos los seres humanos que se cruzaban en su camino. En su mente comenzó a germinar la semilla de la sabiduría y a preguntarse, ¿por qué? Una vez más comenzó a analizar su vida y a darse cuenta que esta lección se repetía una y otra vez. Era como estar en un círculo y no poder salir de él. Siempre volvía al principio y Paloma estaba demasiado cansada como para volver a repetir las lecciones una y otra vez. Entonces recordó a su amado Maestro Ángel que una vez le dijo: “Tú aprendes cayendo en lo más profundo del pozo y cuando has llegado al final levantas tus alas y vuelas. Eres como el ave Fénix que revive de sus propias cenizas”.

Paloma no desaprovechaba ninguna oportunidad de aprender y un día supo encontrar la llave que abría cada una de las puertas que unía a cada ser humano que se había aprovechado de ella y esa llave se llama AMOR. Entonces recordó las palabras de Ángel, “COMO TU TE TRATAS ERES TRATADO”.

- ¡Dios mío! ¿Cómo no me he dado cuenta antes? Ahí está el error, yo no me amo, no me valoro. ¿Cómo puedo pedirle a alguien que me ame, me respete o me valore? Así no funciona el Universo. Yo sabía esto. ¿Cómo es que no me he dado cuenta antes? Ese es mi error y a pesar de creer que lo sabía no me había concientizado. Por eso tantas humillaciones, era lógico, era el momento de decir, ¡ya basta! Tengo que ser yo quien lo diga. Nadie lo puede decir en mi lugar. Esa es mi GRAN LECCIÓN, AMARME y no permitir que nadie me haga olvidar lo más importante por lo que yo he venido a este planeta, para AMARME. Ese es el gran paso para volver a casa (a DIOS). En el momento que recupere mi poder personal y me ame, ese será el primer paso para volver a casa.

Para Paloma fue como quitarse el gran velo que le ocultaba la mayor verdad que los humanos deben descubrir por sí mismos. Esa verdad le dio nuevas fuerzas para seguir y, a partir de ese momento, alejar de su vida a las personas que venían con egoísmo pensando sólo en ellas. Esta nueva prueba no le resultó fácil pero ya no había marcha atrás. Había emprendido el camino del amor y no lo podía detener.

Un día recibió un mensaje donde una vez más tenía que actuar con fe, confiando ciegamente en sus Maestros. El mensaje le decía que tenía que dejar el trabajo en la oficina de su amigo, alquilar una casa y empezar su nueva misión, CREAR UN GRUPO DE CRECIMIENTO PERSONAR EN PUERTO RICO. Fue un salto al vacío. Sólo había estado tres meses en la oficina de su amigo y no tuvo tiempo suficiente de ahorrar dinero. Ahora le pedían que dejara el trabajo que era lo único que tenía. Debía crear nuevamente

un centro. ¿De qué iba a vivir? Sabía que si había escogido el camino adecuado nunca le faltaría de nada. Y así fue. Desde el primer momento, económicamente, tuvo dinero suficiente para vivir bien.

Poco a poco y conforme ella se iba sanando, iba escuchando y, a la vez, aconsejando a personas que querían ser ayudadas por ella. Formó un grupo de gente que quiso crecer con ella y una vez a la semana se reunían. Al principio solo querían sus conocimientos, pero poco a poco el grupo evolucionó y los que no querían o no estaban en la vibración de crecimiento se alejaron. Cada persona que se fue se llevó un trozo del corazón de Paloma, pero ella seguía dando su amor y sus enseñanzas a quien estuviera dispuesto a aprender. Del mismo modo que le pasó en el centro de Valencia. Ella fue la primera en aprender y crecer con las enseñanzas que los Maestros les transmitieron por medio de ella.

El primer mensaje de un Maestro con el que Paloma no recordaba haber conectado antes fue cuando se preparaba para comer. Estaba cansada, había hecho dos terapias y era tarde para prepararse el almuerzo. Por eso se hizo sólo una ensalada que no le apetecía demasiado pero era lo más rápido de hacer y con mala gana se dispuso a comer. En el momento que se disponía a hacerlo, escuchó una voz que le dijo:

## Mensaje Maestro Enoch

### *RECONOCEROS COMO LO QUE SOIS, DIOSES*

*Todo acto humano es sagrado, pero al no reconocerlos como Dioses capaces de hacer grandes cosas no le dais valor a cualquier acto de vuestra vida.*

*Tenéis un ejemplo en el comer. ¿Alguna vez habéis pensado el acto divino que supone comer? Fijaos... os metéis dentro de vuestro cuerpo unas energías diferentes a las vuestras, vuestro cuerpo tiene primero que deshacerlas, triturarlas y paso siguiente descomponerlas y transformarlas en proteínas, vitaminas, minerales, etc...*

*En definitiva, entra una energía por vuestra boca y vosotros como Dioses creadores, la transformáis en energía necesaria y beneficiosa para vosotros. La convertís en todo lo que necesitáis para que vuestro espíritu pueda seguir viviendo en ese cuerpo que tenéis. ¿Esto no os parece un acto maravilloso de CREACIÓN DIVINA?*

Ese fue el primer mensaje de los muchos que vinieron después. Todos llenos de sabiduría y enseñanzas prácticas para el humano. Lo que unían a todos ellos era la sabiduría que emanaban. Les hablaba de cosas prácticas de la vida diaria. Como si les estuvieran enseñando a “un mejor vivir”, a ver la vida bajo un punto de vista distinto al que todos lo estaban viendo. Cuando Paloma canalizaba a sus Maestros no les preguntaba sus

nombres. Ella sabía que en esas dimensiones “TODOS SON UNO”, por lo tanto no se etiquetan. Por eso se extrañó que desde el primer mensaje este Maestro se identificara como ENOCH. Para Paloma era un Gran Maestro que le estaba enseñando mucho. No tuvo muchos mensajes de Él pero los que tuvo estaban llenos de sabiduría. Para ella fueron tan importantes que quiso compartirlos y los envió por la red de internet llegando a muchos trabajadores de la luz.

Así, Paloma poco a poco fue volviendo de nuevo a su misión de abrir la conciencia de los humanos y acercar los mensajes de los Maestros a otros trabajadores de la luz que no tenían la facilidad de ella. Sin que ella lo buscara se le ofreció la oportunidad de participar durante unos meses en un programa de televisión puertorriqueña. Eso le dio una nueva seguridad en sí misma. Al ser un programa hecho en directo, la obligaba a estar atenta y no pensar en otra cosa que no fuera responder a las llamadas recibidas. Al mismo tiempo, participaba una vez por semana en un programa de radio a la hora de mayor audiencia. Poco a poco fue siendo muy conocida y su popularidad llegó al punto de ser reconocida cuando iba por la calle. Para Paloma esto carecía de importancia. Siempre que la reconocían no sabía qué decir y se sentía incomoda. Ser famosa no era su meta, pero sabía que esto era un escalón más para superar su depresión, sus inseguridades y la poca valoración de sí misma. La admiración de las gentes que la seguían día a día le dio la oportunidad de superar todo esto y darse cuenta que, a pesar de que meses atrás se sentía el ser más insignificante del Universo y quería morir ahora, a pesar de las pruebas por las que estaba pasando y de los momentos que creyó no los podía superar, lo estaba haciendo. Gracias a ello sacó la nueva fuerza que ahora tenía. La fuerza que da el saber que todo lo que no le gustase lo podía cambiar. Había hecho tal metamorfosis que pasó de sentirse gusano a convertirse en una hermosa mariposa. Su vida estaba siendo tan rica y había vivido tantas experiencias que con 51 años se daba cuenta necesitaba muy poco. Había conseguido una paz interna difícil de comparar con algo exterior.

## **ASIGNATURA PENDIENTE, AMOR DE PAREJA**

Un día llegó a su vida un padre con sus dos hijas de 5 y 8 años. Ella, que tanto amaba a los niños, no le costó nada amar a esas niñas tan especiales. Supo ver en ellas todas las características de los nuevos niños Índigo. Niños que, poco a poco, han ido llegando para traer una nueva raza de hombres y mujeres del futuro. Todos ellos, unidos con unas mismas características. Son más sensibles y en sus corazones hay más amor y comprensión. Tienen telepatía, sobre todo con la gente que está más cerca de ellos. Se preocupan de la ecología. Traen una nueva conciencia de unidad y sanación para el planeta y para todos los seres que lo habitan.

Al ser unos niños más sensibles, necesitan una comprensión y educación especial porque muchos de ellos vienen a ser los líderes del mañana. Ellos son los encargados de dar vida al nuevo mundo, a transformarlo en uno más amoroso, justo y armonioso.

Ella reunió a un grupo de niños y les transmitió enseñanzas de metafísica (más allá de lo físico). Cada día les hablaba de los ángeles, cristales, música, colores, chakras, energías, quitar dolores, etc.

El grupo era de distintas edades. La más pequeña tenía 5 años y el mayor 12. Todos la escuchaban con mucho respeto y atención. La aceptaron como parte de ellos y para todos era su amiga. El cambio que se dio en estos niños fue tan grande que atrajo la atención de sus padres. Finalmente, tuvo que hacer otro grupo, aunque esta vez con los padres. Pensó que esto era la mejor forma de que entendieran las necesidades de esos niños tan especiales.

Amaba a todos pero, desde el primer momento, tuvo un cariño especial por esas niñas traídas por el padre. Se dio cuenta que José, el padre de las niñas, era especial. Tenía 35 años con unos hermosos ojos verdes y una sonrisa más hermosa aún. Desprendía amor, dulzura e inocencia. Eso la intrigaba pues todos los hombres que habían pasado por su vida podían desprender de todo menos inocencia. Desde el primer momento, él asumió el papel de facilitarle la vida a Paloma. Esto se lo tomó tan en serio que, siempre que había alguna reunión, él acababa en la cocina ayudándola para que no se le quedara tanto trabajo después.

Paloma no era consciente de lo que estaba pasando. No le pasó por la cabeza que, un hombre que tenía 35 años y casado con dos niñas, pudiera enamorarse de ella que tenía 51. Él tenía un matrimonio casi inexistente. Su esposa era una mujer depresiva. Estaba rabiosa con él por no haber tenido el valor de separarse de ella el primer año de casados. José se enteró que ella estaba enamorada de otro, la perdonó y continuaron juntos pero, desde ese momento, algo se rompió entre ellos. Ahora lo despreciaba y se pasaba la vida quejándose. Para ella, él era el único culpable de todos los males que le pasaban y no se daba cuenta que el único delito que cometió fue ser él mismo. Ese era realmente el crimen que había cometido, ser José y no el hombre que a ella le habría gustado y del que creía seguir enamorada.

Paloma estaba entre dos aguas. Escuchaba a José e intentaba hacerle ver que tenía que entenderla y ayudarla pero, al mismo tiempo, se daba cuenta de lo egoísta que era su esposa. Sólo pensaba en sí misma. Era una persona que al no poder hacer lo que desea, se quedaba en el papel de víctima y, para ella, su marido era el verdugo. No importaba si él era un hermoso ser, por dentro y por fuera. No importaba que él no fuera egoísta y pensara más en su familia que en sí mismo. Para ella esto carecía de importancia y cuando Paloma le hizo ver la suerte que tenía de estar junto a un hombre así, fue consciente de ello. Cuando le preguntó, por qué no se separaba, ella reconoció que nunca iba a encontrar un hombre tan bueno como él.

El ser humano se rige por la costumbre y es más fácil estar con un hombre al que no se ama pero que le solucione la parte económica, que enfrentarse sola a la vida y hacer lo que realmente quería.

José iba al grupo de crecimiento personal de Paloma por lo que la amistad fue cada día más estrecha. Un día, recibió una visita de una amiga Mexicana. Él le quiso acompañar al aeropuerto a buscarla y cuando iban de camino, se dio cuenta que por primera vez estaban a solas y a Paloma no le pasó desapercibida una energía de atracción y amor que había entre ellos. No quiso hacer ningún comentario y tampoco le dio más importancia. Cuando su amiga subió al coche les pregunto si eran pareja porque entre ellos se notaba una energía de amor enorme. Los dos se miraron y se echaron a reír. ¿Qué más podían hacer en esos momentos? Aún no estaban preparados para darse cuenta que ya no había vuelta a atrás. El amor que sentían se les escapaba por todos los poros de la piel y ellos ya no lo podían evitar. Paloma no quería nada con un hombre casado, con dos hijas y además 16 años más joven que ella. Pero la semilla ya estaba sembrada y no podía evitar sentirse atraída por esa energía tan pura. Aunque fuese una locura ya era demasiado tarde para poderlo evitar.

Todo en él le resultaba muy familiar y parecía que se conocían de toda la vida. ¿Y si él era su alma gemela que toda su vida había estado esperando? Ella sabía que el tiempo de pensar y actuar como simples humanos se había acabado. También que eso era precisamente lo que en estos momentos se le pedía a la raza humana. NO PENSAR CON LA CABEZA SINO CON EL CORAZON. Entonces, ¿no sería ésta una oportunidad de enseñar que tenemos que estar por encima de lo establecido como bueno o malo, correcto o incorrecto, simplemente porque lo dicen los hombres?

Tuvo miedo de sí misma. Sabía que era muy transparente y que en cualquier momento se le podía escapar algo. Opto por hablar con José para hacerle ver que tenía que esforzarse al máximo con su esposa e intentar una vez más estabilizar su relación. También habló con ella, aunque en el fondo de su corazón sabía que entre ellos no había vuelta atrás y si en algún momento hubo amor ya no lo había. Ella tenía que intentarlo y lo hizo, pero un día, después de esa conversación se presentó en casa de Paloma la esposa de José.

- Paloma, vengo de tener una conversación con José y me ha dicho que no me ama y que quiere separarse. Yo le he preguntado si está enamorado de otra y me ha dicho que sí. ¡De ti!



Paloma estaba comiendo y casi se atraganta. Quería meterse bajo tierra. Deseaba que no fuera real lo que estaba pasando en esos momentos. Pero, sí, lo era y tuvo que intentar estar lo más serena posible para hablarle y decirle que no sabía nada. Nunca se habían dicho ninguna palabra de amor y no entendía que pasaba. Ella le había pedido, el día anterior, que pusiera todo de su parte para arreglar el matrimonio. Él le había prometido que lo iba a intentar. ¿Qué había cambiado en tan pocas horas? En ese intento por comprender que había pasado, a Paloma le venían muchas preguntas.

- ¿Por qué no me ha dicho antes lo que pensaba hacer?

Paloma no tuvo que esperar mucho para saber la respuesta de la boca de la esposa de José.

- Le pregunté a José si tú lo sabías y me dijo que no. Que él estaba aún conmigo y merecía un respeto. Por eso, me lo ha dicho antes de que tú supieras algo. Ahora, él se va de casa y es cuando te lo piensa decir. ¿Tú que vas a hacer? ¿Lo vas a aceptar?

Paloma pasaba de una sorpresa a otra. Sus emociones empezaron a salir, unas tropezando con las otras. Primero de sorpresa, enojo y rabia porque José la puso en una situación que ella no quería y además sin consultarle. Admiración, porque vio la fuerza de un “gran hombre” y finalmente, el amor, porque con todo esto, se dio cuenta que lo amaba. Lo había amado desde el primer día que llamó a su puerta, llevando de la mano a sus dos preciosas hijas.

Internamente supo que aunque la situación no le gustaba y conscientemente no la había elegido, no podía cerrar los ojos y hacer como que aquella situación no existía. Ante la pregunta de la esposa de José, ella sabía que no podría evitar lo que ya estaba en marcha y tampoco quería evitarlo. Por primera vez en su vida estaba con un ser humano de distinta nacionalidad, cultura, forma de pensar y edad. Pero, a pesar de todos estos impedimentos, había otras muchas cosas que les unían como los valores morales. Toda su vida había buscado gente que tuviera los mismos valores morales. Nunca había encontrado a alguien tan parecido a ella hasta ese momento. Ahora en el atardecer de su vida, cansada, casi sin ilusiones ni fuerzas, encontraba un hombre que le daba todo lo que ella necesitaba para seguir viviendo y, lo más importante, seguir haciendo su misión. Él le daba fuerza, ilusión, alegría, y, sobre todo, AMOR. Seguramente sin esto no podría seguir adelante y aún tenía una misión por cumplir. ¿Quién era ella para oponerse a los deseos de Dios?

Al poco tiempo de separarse, empezaron a vivir juntos. Era una sensación algo extraña porque, antes de separarse, no se habían dado ni un beso. Esta relación fue algo especial desde el primer momento. Lo primero que le llamó la atención fue que entre ellos había telepatía. Parecía que toda la vida habían estado juntos y se conocían muy bien. Se creó una gran complicidad y con la mirada ya sabían lo que querían. Constantemente necesitaban estar juntos y acariciarse. Era como si por retener sus emociones durante tanto tiempo, ya no había fuerza humana que las sujetara. Ellos vivían ese amor sin importarles el “¿qué dirán?” ni si eran comprendidos. Sólo sabían que se amaban y que eran felices estando juntos. No todo el mundo lo entendió. Hubo gente que se alejó

porque no comprendían que se pudiera enamorar de un hombre casado (aunque no fuera feliz) y además, con tanta diferencia de edad. Para muchos, ella solo quería obtener los papeles legales de inmigración. Para otros, por no estar sola. Unos y otros se equivocaban. Sin buscarlo, en un recodo del camino, dos almas se reconocieron y supieron que tenían que vivir una experiencia en común. Él le daba la fuerza e ilusión para seguir y ella la posibilidad de crecer más aprisa, de salir de su ambiente natural, viajar y conocer otras culturas. Los dos se complementaban y, cuando dos seres se dan y a la vez reciben, la relación es larga y fructífera. Sin embargo, había aprendido a vivir el presente y no quería pensar en la diferencia de edad o en la posibilidad de que él se enamorara de otra mujer más joven. Eran pensamientos de simples humanos y ella tenía que estar por encima de ello. Al principio se le cruzaron estos pensamientos pero pronto los rechazaba y se decía: La vida no le tenía por qué hacerle pasar por esa prueba y siempre iban a estar juntos.

Paloma vivía en un sueño. Esto era lo que siempre había deseado. En él encontraba al amigo con quien compartir todo, al amante con el que se experimenta el amor y el padre que tanto necesitó y echó de menos.

Él la hacía sentirse mujer, compañera, amiga, maestra y su todo. Para él, Paloma pasó a ser la mujer perfecta, amorosa, tierna, dulce, cariñosa y apasionada. No la veía ni mayor ni con arrugas. Sentía que Paloma era la mujer más hermosa que él había conocido y así se lo hacía sentir. Aunque ella veía que la belleza física se iba marchitando era tanto el amor de él, que se dejaba llevar e inundar por la energía amorosa que le trasmitía. Nunca había sido tan feliz como lo estaba siendo con José.

Se maravillaba de como el universo le iba poniendo pruebas conforme iba superando las anteriores. Solo había pasado poco más de un año de su aterradora experiencia anterior y ya casi no la recordaba. Había podido superarla gracias a no quedarse enganchada en el victimismo. Lo que más le ayudó fue generar amor y perdón hacia su compañero anterior. Ahora, cuando recordaba esos momentos, se sentía orgullosa de sí misma por no haberse quedado enganchada en la rabia y odio que era lo más cómodo. Sabía que eso no lo podía hacer. Esa experiencia había supuesto para ella muchas lecciones magistrales. Había aprendido a no dejarse llevar por el odio a pesar de que le hicieran malas pasadas. También, le había ayudado a valorar al ser humano que era José y a darle importancia a las cosas que realmente la tienen. Todo esto se lo debía a su anterior compañero, que con su egoísmo personal, la había llevado al pozo más profundo del que gracias a su esfuerzo y a la ayuda de sus Maestros, había conseguido salir.

Pero no todo eran alegrías. La esposa de José se sintió despechada al ver el amor que se tenían. No pudo superarlo y se volvió contra Paloma. A partir de ese momento sintió todo el odio de una mujer despechada, infeliz e incapaz que alguien lo fuese. Intentaba comprenderla pero sufría porque utilizaba a las niñas como arma contra el padre. Ella tenía una sensibilidad especial para entender el corazón de los niños y sabía lo mucho que esas niñas sufrían al estar en medio de una batalla en la que no había ni ganadores ni vencidos, sino víctimas inocentes del egoísmo humano.

Sólo podía ser testigo de esa batalla y mandar mucho amor a una mujer que tuvo durante 12 años a un hombre especial pero no lo supo ver ni apreciar. Ahora tampoco quería

dejarlo ir. Su mayor preocupación era hacerles daño e intentar encarcelarlo. Para ello lo intento todo, pero no contaba con la sensibilidad de Paloma y con la ayuda que tenía de sus Maestros. Cada paso que daba para destruirlos se volvía en contra de ella. No aprendía que eran las consecuencias de sus actos y pensamientos los que le amargaban la vida. Utilizaba esto como si Paloma y José fueran los culpables.

Paloma se dio cuenta que la única forma que había de salir de esa energía tan mala era mandándole amor. Recordó las palabras de su Maestro:

*- Paloma no existe el bien ni el mal tal como lo entendéis. Todo es cuestión de conciencia y vibración. Para ti matar es malo porque tu conciencia está a un nivel que entiendes que no puedes quitarle la vida a nadie, pero hay seres que no están en ese grado de conciencia. Por ejemplo, los terroristas que luchan por una causa religiosa creen que lo que hacen es correcto y es excusable matar a alguien por defender sus ideas. Necesitarán muchas vidas y pasar por ser víctimas de otros terroristas para darse cuenta que nadie tiene el derecho de quitarle la vida a otro y que ese no es el camino.*

La ex esposa de José utilizaba su inteligencia y energía para tramar nuevas formas de hacerle daño. Durante 10 años se creó a su alrededor una energía muy negativa por todo lo que enviaba a José y Paloma. Puso tanta fuerza en destruirlos que se destruyó ella. No encontró un nuevo hombre en su vida que la acompañara en su caminar, sus ingresos se debilitaron porque no quiso trabajar todo el día (sólo medio día), perdió la casa por no pagarla, su hija mayor se fue a vivir con su tía por no soporto los malos tratos a los que estaba siendo sometida y finalmente, le redujeron la pensión que recibía de José. Su mundo de fantasía se le venía encima. Toda la mala energía mandada durante tantos años hacia Paloma y José se le volvió en su contra. Al final tuvo que emigrar a USA y empezar de nuevo.

Los pensamientos que se generan, unido a los sentimientos, crean la realidad. Ella generó lo que quería para ellos. Todo lo negativo se le volvió en contra. Perdió su vida queriendo hacer daño. Se le escapó la oportunidad de ser feliz y por consiguiente, destruyó su vida. El odio y la rabia no sirven para nada bueno, solo para destruir a la persona que lo emite.

Paloma entendió que para la ex esposa de José era más fácil echarles la culpa de la situación por la que estaba pasando, que asumir sus propios errores. Como no podía hablar directamente con ella, a partir de ese momento, todos los días le envió mucho amor a través de las meditaciones. Sabía que la energía del amor es la más poderosa del Universo, capaz de hacer grandes milagros. Así esperó, día tras día, que se realizara el gran milagro de entender que le quedaba toda una vida por delante y no debía perderla quedándose enganchada en el odio hacia ellos. Debía dedicar esa energía para vivir como quería y hacerse un futuro más feliz, pero la lección y elección era suya. Eligió una vida llena de odio y rencor, algo incompatible con el amor y la armonía. Cosechó lo que sembró.

Mientras tanto, Paloma y José se casaron. Hicieron una hermosa ceremonia preparada

por ella. Toda la gente disfrutó y participó de una ceremonia hecha con mucho amor. Los participantes les dieron dones, en forma de regalos de ángeles, a los recién casados. Hasta el juez entró a la energía de los ángeles, nombrándolos en muchas ocasiones, durante la ceremonia. Había tanto amor, que a todos les cayeron más de una lágrima. Una vez más, el amor había triunfado a pesar de todo lo que les separaba. La base de la convivencia era sentir amor y ellos lo sentían por todos los poros de su piel.

## CERRANDO CÍRCULOS

Un día sintió que su tiempo en Puerto Rico se había acabado. Era el momento de emprender otras metas. En una meditación, Ángel le dijo que tenía que irse a Estados Unidos a trabajar con los hispanos, pero Paloma añoraba su país y decidió que si tenía libre albedrío podía elegir y eligió irse de nuevo a España. Llegó muy ilusionada pero como tantas veces se dio cuenta que se había adelantado y aún no era el momento de volver a su país.

Así, decepcionada, aprendió la lección de estar al servicio y no dejarse llevar por sus deseos. Volvió a USA, aunque, esta vez no fue a Puerto Rico sino a Orlando, Florida, como le indicó Ángel. Pensó que, al no conocer el idioma inglés, Orlando era una alternativa por lo mucho que se habla español. Eso le iba a facilitar su estancia allí pero se equivocó. Desde que llegó, se sintió como en una urna de oro. Su casa era muy bonita, rodeada de arboles, con un parque en la misma calle y frente a un lago, pero no tenía independencia. Si no se tiene coche, se está supeditado al que lo tiene y el coche lo necesitaba su marido para ir al trabajo. Se pasaba los días sin salir de casa. Le había costado mucho conseguir su autonomía económica y ahora tenía que supeditarse a su marido y a su tiempo libre.

Por otra parte, se sentía inútil. Toda su vida había trabajado y ahora, por primera vez, no podía por no saber hablar el idioma. Se sentía mantenida y se preguntaba: ¿Por qué había estudiado tanto y pasado tantas calamidades para acabar siendo mantenida y supeditada a su marido? Eso la hundía en una gran tristeza porque hasta ese momento su vida había tenido un significado pero ahora no lo encontraba. Descubriría que en el Universo todo tiene su razón de ser y, hasta lo aparentemente inútil, no lo es. Aprendió muchas cosas, se adaptó al nuevo país y una vez más se le puso a prueba su paciencia, asignatura que a lo largo de su vida tendría que aprender. Por eso, se repetían constantemente las pruebas que tenían que ver con la paciencia. Se acordó de cuando Ángel cuando le dijo:

- Paloma aprende inglés que te va a facilitar el camino por este planeta.

Intentó aprender inglés pero, como ella decía, "No me han puesto el chip del inglés", así fue. No consiguió aprenderlo porque no le gustaba y además, en su mente y corazón siempre tenía la esperanza de volver a su país. Esto hizo que cada vez se metiera, más y más, en sí misma, hundiéndose en una gran tristeza. Por su parte, José dedicaba todas sus energías a trabajar. Él pensaba que esa era su misión, proveer a Paloma de la parte material. Pero ella echaba mucho de menos la complicidad que habían tenido. Ya no les quedaba tiempo para ellos. José acababa su trabajo demasiado agotado.

Paloma no entendía el por qué Ángel quiso mandarla a Orlando. Era una ciudad muy bonita pero sólo para ir de vacaciones. Para ella, esta linda ciudad no tenía personalidad, le faltaba alma y eso hacía que cada vez echara más de menos su país. Cada vez que preguntaba a Ángel, le respondía que aún no era el momento. Así, poco a poco, fue pasando el tiempo. Un día conoció a una chica que iba a un grupo espiritual y la invitó a

acompañarla. En cuento Paloma llegó, se dio cuenta que, una vez más, tenía mucho trabajo que hacer con ese grupo. Desde el primer momento, se comportó como si ella fuera la encargada de guiarlos. Se daba cuenta que tenían buena voluntad y, algunas, muchos conocimientos pero no los habían interiorizado. Es como un libro en la biblioteca que si no lo lees no sirve de nada. Lo mismo pasaba con sus conocimientos. Sabían muchas cosas pero no los utilizaban correctamente.

Poco a poco, fue teniendo un nuevo grupo. Esta vez, todo de mujeres. Le resultó aun más difícil que los anteriores porque tuvo que ganarse el respeto y amor de ellas. Estuvo trabajando y dándoles todo su amor pero, parecía que lo único que querían de ella eran sus conocimientos. Paloma tenía telepatía y captaba todos sus pensamientos. Sabía que a ellas no les importaba la parte humana. Eso le hacía daño pero tenía una misión que debía cumplir. Había descubierto el por qué se le mandó a Orlando. Era para guiar a este grupo y dar lo mejor de sí, sin importar los sentimientos que el grupo tuviera hacia ella. La lección a aprender aquí fue dar sin esperar recibir algo a cambio. En este caso, amor era lo que Paloma necesitaba en ese momento, pero, una vez más, Ángel estaba ahí para darle la lección y el apoyo correspondiente.

*- Mi niña, cada lección, en la vida de este planeta, es difícil porque ponéis resistencia. Cuando has pasado la prueba, te das cuenta que todo fue perfecto y, todo, tenía que ser de esa manera. Pero, cuando pasas a la siguiente prueba, te olvidas de todo esto y nuevamente comienzan las inseguridades. Vuelves a resistirte a las circunstancias. Te vuelves rígida, sin recordarte de la lección anterior. Eso es lo que os hace que tengáis sufrimientos.*

*Este grupo te ha resultado más difícil porque estabas habituada a que todo el mundo confiara en ti sin conocerte. Se dejaban llevar por tu popularidad y magnetismo pero, has crecido. Este grupo tenías que ganártelo desde abajo. Llegaste a él rompiendo con todo lo establecido. Tuviste que limpiar primero toda la información que tenían, que a pesar de no ser errónea, no la tenían ordenada. Implantar otra, a veces curiosa, otras difíciles de entender, para unas mentes que hasta ese momento no sabían nada del tema. Es más fácil poner nuevas ideas que cambiar las anteriores y lo lograste. La siguiente lección fue "DAR SIN RECIBIR NADA A CAMBIO". Todos los seres humanos tenéis que aprender esta lección. Siempre se recibe pero no de la forma que se desea. Por ejemplo, llevas un año con el grupo, has hecho varios cursos y de ello has tenido la energía del dinero. Te vino muy bien para no sentirte parásito de tu marido, pero lo que deseabas y necesitabas eran amigas y cómplices de una vida. Eso no se dio, según tu, porque esa era tu lección a aprender. Por eso, cuando les has dicho que tu misión en Orlando se ha acabado, te sorprendió la reacción. Todas se pusieron a llorar. ¿Te has dado cuenta que realmente lo has conseguido? Has conseguido el respeto y amor de ese grupo. Desde ahora eres libre de irte a tu país, "MISION CUMPLIDA".*

Paloma se dio cuenta que en el universo todo es perfecto. No importa que el ser humano

no lo vea en el momento, cuando pasa el tiempo y controlamos los sentimientos te das cuenta que el plan Divino es perfecto. Toda su vida había sido perfecta, todo en su lugar. No había una sola cosa que no hubiese sido necesaria para su misión, para su aprendizaje.

Una vez más, Paloma estaba agradecida por todos los hermosos regalos que el universo le daba. El aprendizaje en Orlando, aunque duro, había sido enriquecedor, y por fin, volvía a casa. Un día, durante una meditación, Ángel le dice que es libre de elegir volver o no a España. No se lo podía creer. Tantos años soñando con volver a España y ahora le daban la libertad para hacerlo. Había pasado un ciclo de siete años en tierras americanas, ahora comenzaba uno nuevo con 57 años. Regresaba de nuevo a su país con un esposo, que no dudó en seguirla y dejarlo todo en USA. Empezarían nuevamente desde cero, pero no se iba vacía. Había conseguido superar la depresión que le causó la experiencia vivida con Juan y también se iba con una maleta llena de experiencias y sabiduría. Eso le ayudaría a empezar de nuevo.

Ángel le advirtió que tuviera cuidado con el dinero. Pero, sabía que no les faltaría nada. Ella confiaba, tenía fe y esa era su fuerza. Sus Maestros nunca le habían fallado y su Ser le decía que la decisión que había tomado era la correcta. A pesar que habían pasado tres meses y su marido no encontraba trabajo, su fe no decaía. Tenían que luchar contra todos los que les rodeaban. Según ellos, era muy difícil encontrar un buen trabajo y si lo encontraba le pagarían muy poco. Paloma sabía que no les faltaría nada. Así fue como su Fe la salvo de otra depresión. Un día, llevó a su marido a una entrevista de trabajo. Al verlo entrar por la puerta, tuvo una visión. Vio a su marido entrando por la puerta con un maletín y en ese momento supo que ese sería su trabajo.

Les quedaba muy poco dinero, y de ese trabajo no contestaban. Le llamaron de otro, en otra ciudad de España, pero Paloma tenía mucha seguridad, sabía que no se equivocaba. Luchó contra todos los que la rodeaban porque ellos pensaban con la mente humana pero Paloma ya vivía a otros niveles y sabía que José tendría un buen trabajo, ganando tres veces más de lo que se pagaba habitualmente. Así fue como, un día, le llamaron dándole la gran noticia. Nadie se lo podía creer y decían, ¡que suerte has tenido! Más tarde, el comentario era que con la crisis sería el primero en ser despedido. Todos se equivocaron pues, no solo no lo despidieron sino que, al poco tiempo, obtuvo un puesto superior. Ya era el momento de abrirse a los regalos que el universo le tenía y ya estaban llegándole. Tener su marido ese buen trabajo fue un gran regalo pero no sería el único. Tenía muchos esperándola, sólo tenía que abrirse a ellos y esa lección sí la había aprendido.

Supo sacar de su vida a las personas que no eran afines con ella. En su mente resonaba una de las frases de su Maestro: “NADIE TE HACE LO QUE TU NO PERMITES QUE TE HAGAN”. Hizo suya esa frase y luchó, como una gran trabajadora de luz, por su amor por José, por su misión espiritual y por su paz interna.

Supo ganarse nuevamente el respeto de su hija y consiguió tener una buena armonía. Su madre se quedó viuda y acudió a su lado sin tener en cuenta que nunca la tuvo a ella cuando más la necesitó. Paloma decía que los trabajadores de la luz se conocen por el ejemplo que dan. Ella tenía que darle mucho amor a su madre porque antes de nacer le dio permiso para venir por medio de ella a hacer su misión. Por otra parte, era un ser

humano solo, sin nadie que la amara ni mimara. Ella era la que lo tenía que hacer. La vida pone a cada uno donde le corresponde. Ahora era Paloma la que le daba a su madre lo que ella necesitaba, sin mirar atrás y sin recordar que en el momento más difícil de su vida la había fallado. De Juan supo que había pedido dinero desde México a todo el que podía darle. Perdió todo el dinero que le quitó a Paloma, y estaba viviendo en la calle. Lola, la amiga a donde Juan se había ido en México, murió a los pocos meses.

El padre Antonio murió estando ella en Orlando. También Don Manuel y su señora. El padre Pedro enfermó del corazón, jamás superó su separación de Paloma. El tiempo que estuvo con Paloma fue la única vez que consiguió abrirse para dejar ver su grandeza como ser humano. Ella le dio el amor suficiente como para poder vivir el resto de su vida sin ella. Su recuerdo le acompañaría siempre.

Las piezas del puzle de su vida se estaban colocando, poco a poco, hasta formar el paisaje elegido antes de nacer.

Paloma y José recorrieron el camino en común. Siguió siendo ejemplo para muchos que ya no veían la diferencia de edad que los separaba sino el amor que los unía. Todos los Maestros sonreían, especialmente Ángel, ese Maestro que la había acompañado a lo largo de su vida y con el que había compartido tantos buenos y difíciles momentos. Él sabía que ella haría lo que se le había encomendado y se sentía especialmente feliz de ver que dos almas que se habían buscado a lo largo de muchas vidas, por fin se habían encontrado, reconocido y luchado por su amor.

Paloma siguió haciendo su misión como trabajadora de la luz y como canal de comunicación de sus Maestros y Seres Superiores. Ahora su labor la podía compartir con muchas más personas. Utilizó todo lo que el universo le puso a su alcance y uno de esos medios era internet. Sus seguidores se contaban por miles, su nombre se hizo conocido dentro de los trabajadores de la luz y su trabajo fue respetado por todos. Recordaba un día en que mirando al cielo había pedido:

- Por favor Maestros, que José consiga un trabajo donde nos permita vivir bien sin necesidad de mi aporte económico.

Como el universo tiene oídos y cuando se piden las cosas poniendo la atención y sentimiento puro, el deseo se concedió. Siguió haciendo su misión más que nunca porque había sido preparada para ello durante muchas vidas. Ahora más que nunca se necesita su ayuda y la de muchos trabajadores de la luz para luchar en estos momentos de confusión, transición y enormes cambios por los que está pasando el planeta tierra y sus habitantes. Ella lo sabía, por eso una vez más estaba a disposición de sus Maestros y de Papa Dios.

Aún le quedaban algunas pruebas por superar, pero lo haría por amor a ella, a su misión, a sus Maestros y a la Humanidad. Al final cumplió su misión, pudo subir sus vibraciones y pasó de lo **HUMANO A LO DIVINO**.



# FIN



Con infinito amor.  
Al servicio  
Akalisun

Email: [Akalisun@hotmail.com](mailto:Akalisun@hotmail.com)

Web: [www.akalisun.com](http://www.akalisun.com)

Diario: [www.akalisun.com/diario](http://www.akalisun.com/diario)

Facebook: [www.facebook.com/akalisun](http://www.facebook.com/akalisun)

Videos: [www.vimeo.com/akalisun](http://www.vimeo.com/akalisun) | [www.youtube.com/user/cybermarkitos08](http://www.youtube.com/user/cybermarkitos08)